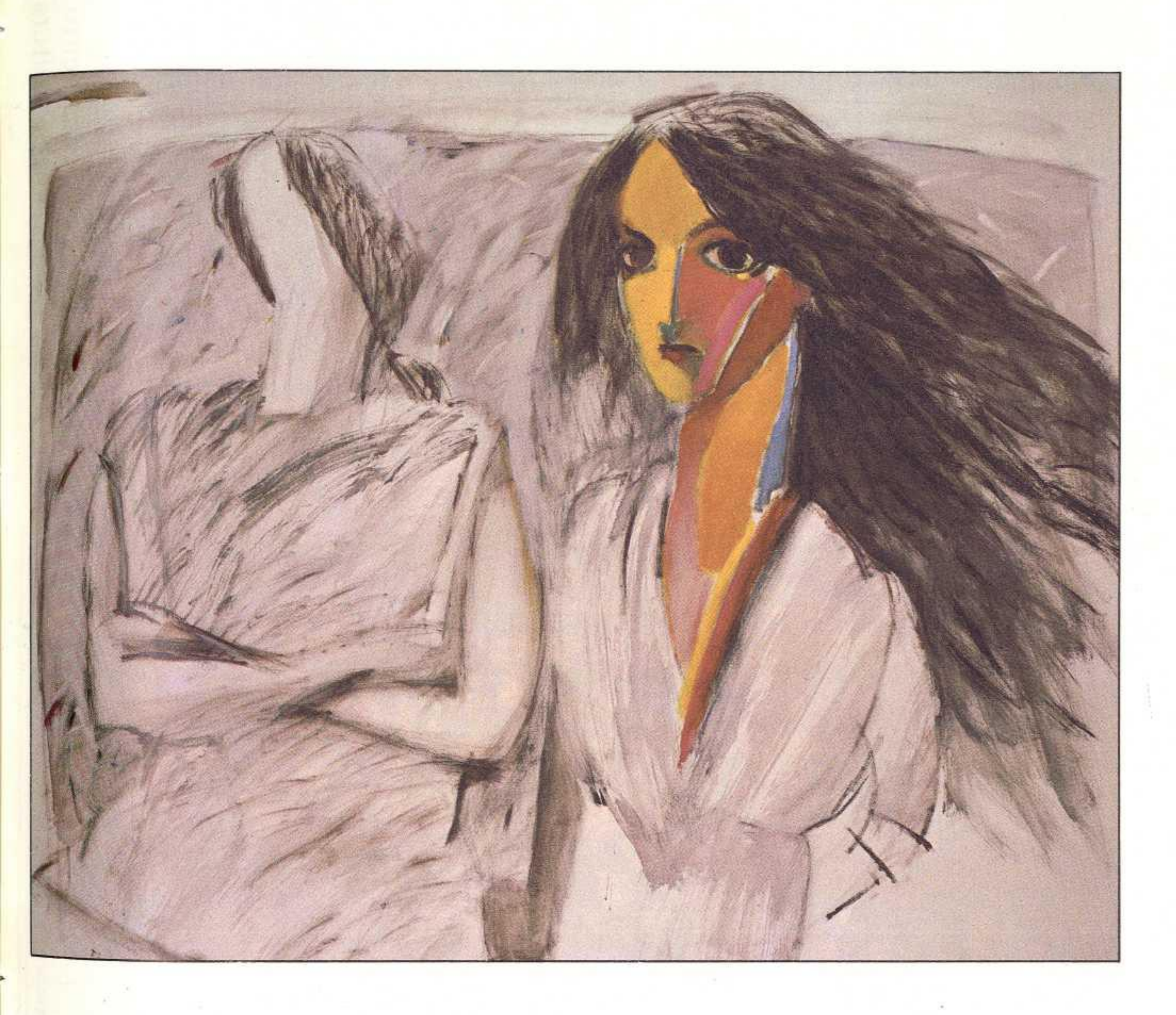
andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 399 — Primera quincena de marzo de 1984 — 125 ptas.



OCHO DE MARZO: UNA VEZ AL AÑO, LA MUJER

GALERADAS Y PAISANAJE: JOAQUIN GIL MARRACO

HABLEMOS DEL MONCAYO

CARNAVAL
de
Zaragoza

3 de marzo,
1984

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

CINCOMARZADA 1984



Deportes aragoneses • Animación infantil
Calderetas • Folklore • Banda de música
Rock • Gigantes y cabezudos
Gran Verbena

PARQUE DEL TIO JORGE,
A LO LARGO DE TODO EL DIA

Federación de Asociaciones de Barrios de Zaragoza
Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza
Delegación de *Cultura* y *Festejos*

andalán

n.º 399
Primera quincena
marzo de 1984

sumario

Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: E. Ortego
Maquetación: E. Ortego
Administración: Carlos Burrel.
Portada: J. L. Cano
Suscripciones: Ana Calvo
Publicidad: Juan Giner, Javier Inglés.
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719.
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972





Vuelven los trabajadores

Zaragoza ha presenciado estos días las primeras manifestaciones de trabajadores en lucha desde hace algunos años. Varios miles de trabajadores de la G.M. recorrieron las calles más céntricas de la ciudad como demostración de fuerza en la negociación de su convenio.

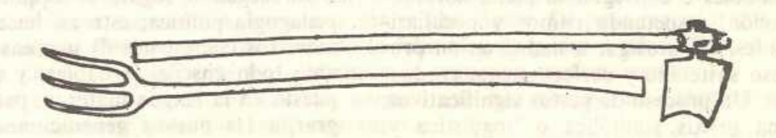
A ello habríamos de añadir la huelga de Textil Tarazona, la ruptura de negociaciones en Balay y la decisión de sus trabajadores de pasar a la huelga indefinida, el bloqueo de las negociaciones en Puma-Chauson...

Todo ello anuncia una previsible tensión —en más de un caso conflictiva— en la iniciada negociación colectiva.

No es de extrañar si tenemos en cuenta que la Patronal —hasta el momento bastante a la espectativa frente a las iniciativas del Gobierno— ha iniciado la guerra por su cuenta. Amparándose en el galopante crecimiento del desempleo —que ninguna promesa electoral ha podido detener— han endurecido sus condiciones. Conservar el puesto de trabajo supone aceptar unos topes salariales que reducen la capacidad adquisitiva salarial, unas jornadas de trabajo que se prolongan... Todo ello impuesto mediante chantajes del tipo de enviar cartas a domicilio para introducir la desmoralización de los trabajadores, control policiaco de la actividad sindical dentro de las empresas...

Frente a esta situación poco han podido encontrar los trabajadores en la política social del Gobierno. Pasando por alto la vergonzosa represión que ha caído sobre sectores más desesperados como los jornaleros o los trabajadores de Sagunto, las llamadas a la solidaridad nacional frente a la crisis o a las maquinaciones sindicales que oímos del Gobierno cada vez resultan más esperpénticas, cuando se piensa en la impotencia con que se ve aumentar el paro y la generosidad con que se subvencionan negocios como el de la enseñanza.

Por ello no se puede por menos de saludar esperanzadoramente un resurgimiento de la actividad reivindicativa de los trabajadores que sirve de contrapunto a una política gubernamental más atenta a los susurros de las clases poderosas que a los gritos de protesta de la gran mayoría trabajadora de este país.





La recuperación lingüística de Aragón



Los habitantes de Mequinenza abandonando el pueblo inundado.

La recuperación lingüística en la franja Oriental de Aragón y en los valles del Pirineo aragonés, me estoy refiriendo al catalán y a la fabla aragonesa respectivamente, es un problema cuya solución habrá que buscar por los caminos de lo que podríamos llamar una política pedagógica y una pedagogía política.

En primer lugar, de una política pedagógica; es decir, de una política que descubra ante los propios hablantes de la fabla y del catalán aragonés la miseria lingüística que padecen, la disglosia a la que están sometidos, y que les haga sentir y reconocer la necesidad/libertad de expresarse en su lengua materna, motivándoles para ello, y ayudándoles a conseguir la plena normalización, respetando ritmos y peculiaridades, sin atosigar a nadie, en un proceso sostenido y perfectamente graduado. Un proceso de gestos significativos, una praxis simbólica o lingüística y, por ende, eficaz, por adecuada a los objetivos que deben ser alcanzados en este terreno.

Desde este punto de vista habrá que valorar muy alto la manifestación de los alcaldes socialistas ribagorzanos y más aún la «Declarasió de Mequinensa»: cuando otros muchos hablan del problema del chapurreat, los propios afectados comienzan a resolverlo «al pendre la paraula». De nada servirían los actos administrativos, ni tan siquiera los conducentes a la introducción de la enseañanza del catalán como asignatura optativa en las escuelas, si no se dieran tales actos significativos y si aquéllos no fueran entendidos y demandados por la comunidad lingüística a la que van dirigidos.

En segundo lugar, se requiere una pedagogía política; esto es, hacen falta maestros conscientes de que enseñar es ante todo enseñar a hablar, y por supuesto en la lengua materna, para integrar a las nuevas generaciones en la comunidad a la que pertenecen y en la que han nacido, para que tomen de ella la palabra, para que tomen en ella su palabra.

La recuperación lingüística de Aragón equivale a recuperar como riqueza el pluralismo, o la riqueza del pluralismo. Porque equivale de hecho a respetar la voz de cada cual, la libertad de expresión de cada cual, o al menos éste es un primer paso y fundamental para conseguirlo. la recuperación de nuestras lenguas, de la fabla y del catalán que hablan los aragoneses, es un paso obliado para reconocernos los unos a los otros como aragoneses todos y, por tanto, para la integración cultural y política de Aragón. No es sólo un problema escolar, sería minimizarlo. Es un problema de entendimiento, de convivencia. Nada más y nada menos.

JOSE R. BADA
CONSEJERO DE CULTURA Y
EDUCACION DE LA D.G.A.

Declaración de Mequinenza

Reunidos en Mequinenza representantes de los Ayuntamientos aragoneses de Arén, Benabarre, Bonansa, Montanuy, Pont de Montaña, Tolba, Zaidín, Fraga, Torrente de Cinca, Mequinenza, Fayón, Nonaspe, Fabara, Calaceite, Valderrobles, La Codoñera y Valjunquera, bajo la presidencia del consejero de Cultura de la Diputación General de Aragón, D. José Bada Panillo.

Asumimos la relevancia histórica que tiene este primer encuentro de alcaldes y concejales de la zona catalano-parlante de Aragón.

Reconocemos que en nuestra Comunidad Aragonesa se hablan varias lenguas y que el catalán que se habla en la zona Oriental pertenece al patrimonio cultural de Aragón.

Rechazamos las denominaciones despectivas de «chapurreau» y otras semejantes que todavía se aplican a nuestra lengua materna.

Declaramos

1.° Que es urgente desarrollar el Estatuto de Autonomía de Aragón en lo que respecta a la conservación y estudio de nuestras modalidades lingüísticas.

2.° Que es urgente adoptar medidas concretas para llegara la normalización lingüística en Aragón, y que, en el caso del catalán, significa aceptar como norma la gramática catalana, sin menoscabo de las peculiaridades lingüísticas de cada pueblo o comarca.

Proponemos

1.° Aclarar las gestiones, ante el Ministerio de Educación y Ciencia, con el fin de que el catalán pueda ser enseñado como asignatura optativa, y de momento en fase experimental, en los colegios y centros de enseñanza de los municipios de la franja Oriental de Aragón que lo soliciten.

2.° Que la Diputación General de Aragón apoye y fomente la producción literaria autóctona y aquellos estudios o tesis que se ocupen de la problemática socio-lingüística de la franja Oriental de Aragón.

3.° Que la Universidad de Zaragoza, en sus planes de estudio e investigación, tenga en cuenta las necesidades culturales y lingüísticas de Aragón.

Por nuestra parte, **nos comprometemos** a impulsar el uso público del catalán en nuestros municipios, rotulación bilingüe de calles y plazas, en bandos, medios de comunicación, etc...

Somos plenamente conscientes de que la integración cultural y política de Aragón no es posible sin que todos los aragoneses reconozcan como propia la riqueza cultural y lingüística de la Franja Oriental de Aragón.

Mequinenza, 1 de febrero de 1984.

Declaració de Mequinensa

Reunits a Mequinensa, representants dels Ajuntaments aragonesos de Areny, Benabarri, Bonansa, Montanui, Pont de Montanyana, Tolba, Saidí, Fraga, Torrent de Cinca, Mequinensa, Faió, Nonasp, Fabara, Calaceit, Vallderoures, La Codonyera i Valljunquera, baix la presidència del Conseller de Cultura de la Diputació General d'Aragó, D. José Bada Panillo.

SOM CONSCIENTS de la importància històrica de té aquesta primera trobada d'Alcaldes i Consellers de la zona catalano-parlant d'Aragó.

RECONEIXEM que dintre de la nostra Comunitat Aragonesa es parlen diferents llengües i que la llengua catalana que se parla a la Franja Oriental perteneix al patrimoni cultural d'Aragó.

REBUTJEM les denominacions despectives de «chapurreau» i d'altres paregudes que encara s'apliquen a la nostra llengua materna.

DECLAREM:

1.º. Que es urgent desenvolupar l'Estatut d'Autonomía d'Aragó pel que respecta a la conservació i estudi de les nostres modalitats llinguistiques.

2.º. Que es urgent desenvolupar mides concretes per a-conseguir la normalizació llinguística d'Aragó, i que, en el cas de la llengua catalana, significa aceptar com a norma la gramàtica catalana, sense manyspreu de les peculiaritats llinguístiques de cada poble o comarca.

PROPOSEM:

1.º. Acelerar les gestions devant del Ministeri d'Educació i Ciència per a que el català pugui ser ensenyat com asignatua optativa, i per ara en fase experimental, a les escoles i centres d'ensenyament dels municipies de la Franja Oriental d'Aragó que ho demanin.

2.º. Que la Diputació General d'Aragó done soport i foment a la producció literària autóctona i a tots aquells estudis i tesis que tracten de la problemàtica sociollinguística de la Franja Oriental d'Aragó.

3.º. Que la Universitat de Saragossa, dins dels seus Plans d'Estudis i d'investigació es faci càrreg de les necesitats culturals i llinguístiques d'Aragó.

Per la nostra part, ENS COMPROMETEM a fomentar l'ús pùblic del català als nostres pobles, rotullació bilingue de carrers i plaçes, edictes, mitjans de comunicació, etc...

SOM PLENAMENT CONSCIENTS de que l'integració cultural i política d'Aragó no es posible sense que tots els aragonesos reconeixin com a pròpia la riquessa cultural i llinguistica de la Franja Oriental d'Aragó.

MEQUINENSA, 1 de febrer de 1984



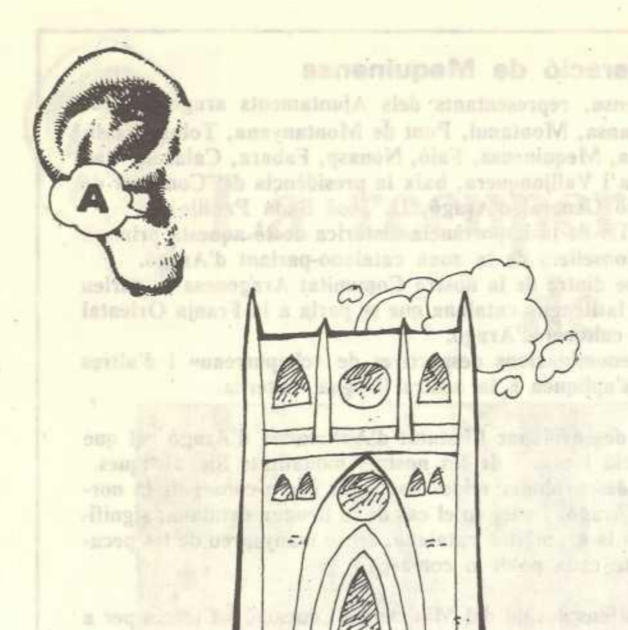
El estómago de ANDALAN

Resulta que un día a los «productores» de esta casa se les ocurrió la feliz idea de comer. Y ni cortos ni perezosos se dirigieron a uno de los pocos restaurantes que se anuncian por ahora en estas páginas: **«El Oasis».**

Hay que anotar que era un viernes, fin de mes y con las arcas vacías. Y allí nos presentamos: C/. Boggiero. El menú, único y sencillo: **«Cocido».** El local, muy agradable; platos de tierra, cubertería clásica y un espléndido servicio. Del yantar mucho hay que decir. La sopa reconfortante; los garbanzos sin desacer; la panceta para repetir, la carne jugosa y el precio muy asequible: **ochenta duros con café.** El vino de la casa, como en todos los restaurantes, desmerece. La gaseosa, como todas, de marca y sin gas (¡un viva a las gaseosas de sobre!). En resumidas cuentas, que pensamos repetir, a pesar del incremento de precio, debido a las posteriores manzanillas, pues la ración es abundante. De paso recordar que a nuestro amigo Enrique se le ha ocurrido la feliz idea de poner **sesión-café,** con lo cual la ulterior digestión de los garbanzos se completa perfectamente.

Para el próximo número, nos han avisado que han abierto en Zaragoza un exótico restaurante palestino. Allí estaremos.

BICARBONATO SODICO



De Re docente

Pepa y **Elena,** dos antiguos y queridos «conocimientos» de uno en esta ciudad, se me quejan (que no «se me miran diciendo que», como cualquiera de ellas podría haber dicho en justa defensa «de uso» de su entrañable idiosincrasia lingüística) de que nunca aparecen citadas en esta página de ANDALAN. Yo voy y las cito, no vaya a ser que en la próxima visita a la casa de alguna de ellas tenga que llevarme yo la cerveza.

Ya les he dicho, de todas formas, que no tengo la culpa de que ejerzan una profesión, la enseñanza, absolutamente **devaluada** y, cada vez más, **feminizada;** en mayor medida cuanto más bajo sea el nivel docente. No me gustaría que esta afirmación **levantase ampollas** entre feministas o enseñantes, pero la realidad me confirma cada vez más en la idea. La sociedad machista **ha permitido** que la mujer accediera, de una manera notable, a ciertos puestos de trabajo cuando no los valoraba excesivamente o pretendía devaluarlos; desgraciadamente, por supuesto. Y la enseñanza es uno de esos **quehaceres** (posiblemente el más trascendente en una sociedad que se pretenda civilizada) que no sólo no se valora adecuadamente o se deja de comprender, sino que cada vez se maltrata más y atiende peor. Entiéndase que no soy yo quien **pretende despreciar a la mujer;** entiéndase también que no presumo incompetencia en las mujeres (ni en los hombres) que se ocupan de la función docente y, mucho menos, en **Elena** y **Pepa,** que con ésta son ya, al menos, dos las veces que habrán aparecido en **negrilla** en esta página.

Mucho habría que hablar de la enseñanza en **Huesca.** Por ejemplo, es actualidad la **huelga** (paro académico) que los días 29 y 1 mantendrán, como en el resto del país según parece, los profesores estatales de E.G.B. y Enseñanza Media en demanda de negociación **real** de una serie de próximos decretos ministeriales, de elecciones sindicales **ya** y de la nueva Ley de Seguridad Social de funcionarios. Huelga curiosa a la que acuden juntos, perc parece que no revueltos, asociaciones y sindicatos de derecha e izquierda, con la excepción de FETE-UGT y los maestros de taller de F.P. La izquierda (acusada ahora de colaborar con intereses reaccionarios e involucionistas de la derecha, por quienes parecen olvidar los amplios «votos de confianza» otorgados al actual Gobierno) parece querer decir al PSOE que ya está bien de prepotencias y de políticas de **hechos consumados** que haya que asumir, guste o no, porque lo contrario es desestabilizador o imposible. Cabe también, dicen ellos, que el Gobierno sea más progresista en sus decisiones o que, al menos, ponga todos los datos sobre la mesa de la negociación. Se ven, cuando menos, como **demagógicas** las últimas afirmaciones del Ministerio en el tema salarial (homologación) y las declaraciones del sindicato socialista (único firmante de los acuerdos de homologación y tildado de «amarillista»), por ejemplo, en el tema de plantillas-traslados. TVE recogía su afirmación de que, con el nuevo decreto, los alumnos de E.G.B. tendrían profesores especializados en cada materia. Para hacerse una idea de lo contrario, piénsese, sin ir más lejos, en la cantidad de escuelas unitarias que hay en una provincia como la de **Huesca.** Basten, como botón de muestra también, estos dos ejemplos: en el I.B. «Ramón y Cajal» (en la enseñanza media se aplican teóricamente los criterios de especialización hace tiempo) hay profesores numerarios (es decir, que tuvieron que superar una oposición «especializada» en su materia), por ejemplo de Dibujo, que se ven obligados a impartir clases de Comercio u Hogar, o a hacer de bibliotecarios; en un sólo centro estatal de E.G.B. de la ciudad se imparte, como idioma, el Inglés (verdadero Latín del siglo XX) y, por diversos problemas de índole administrativa, no lo pueden cursar todos los alumnos que lo eligen voluntariamente. Los enseñantes oscenses creen saber que problemas de este tipo, que son muchos y muy complicados, no se solucionan con la varita mágica de un decreto-ley teórico que no se inscriba en un contexto de negociaciones más amplias y reales. Las decisiones unilaterales acaban conduciendo, a unos u otros, a pactar con el enemigo, llámese **reconversión** o **pacto escolar.**

De todas maneras, en Huesca, el problema grave parece que se plantea al concluir el Bachiller. La tradicional **salida** ha sido desde antiguo aquí la **Escuela de Formación del Profesorado de E.G.B.** que, por otro lado, no posee todas las especialidades. Huesca ha «engendrado» mucho maestro «malgré lui», al tener ésta como única alternativa de estudio. Otra posible salida «en casa» es, actualmente, la **Escuela de Azafatas** y **Técnicos de Turismo,** no oficial; o bien, con un cierto carácter subsidiario (se suelen cursar como algo complementario), los estudios de **Graduado Social** en el Seminario que mantiene la Delegación del Ministerio de Trabajo, en dependencia del Centro de Zaragoza y con gran inestabilidad, o los estuduios del **Conservatorio de Música,** que no existe en Huesca todavía como algo autónomo y cuya potenciación era precisamente estos días objeto de polémica. La petición de montar en Huesca un centro del **INEF** sigue en eso, en petición. Finalmente está el **Colegio Universitario,** donde se puede cursar el primer ciclo de Filología, Historia y Medicina, y que vive desde casi siempre con el problema de su integración en la Universidad aragonesa (digamos, zaragozana).

Recientemente los profesores del colegio (19 firmaban un escrito) se quejaban de no haber podido participar en las elecciones claustrales de la Universidad y protestaban ante su situación jurídica. De todas formas parece que el mar de fondo es complejo. No hace mucho tiempo que el presidente de la Diputación Provincial oscense, **Carlos García,** arremetía en términos muy duros contra el todavía rector, **Federico López Mateos,** acusándole de bloquear el proceso de integración. Posteriormente, llegaría a hablar incluso de violaciones de los derechos constitucionales que asisten a los profesores del Colegio. El vicerrector de ordenación académica, **Guillermo Fatás,** que días antes declaraba a **Heraldo de Aragón** que la integración se realizaría en el plazo de 5 años, le dedicaba unas líneas en **Nueva España,** matizando y corrigiendo. Por otro lado, profesores del colegio oscense, afines incluso al partido del presidente diputacional, sin salvar al futuro **ex-rector,** habían calificado —en conversación privada y espontánea con servidor— las primeras declaraciones de **Carlos García** de «políticas y poco sinceras», toda vez que consideraban que la Diputación Provincial no había dado los suficientes y eficaces pasos para solucionar los problemas.

Puede que el problema universitario sea, al menos en el terreno cultural, uno de los más graves y difíciles que tenga que afrontar la autonomía aragonesa.

P. ROMANO



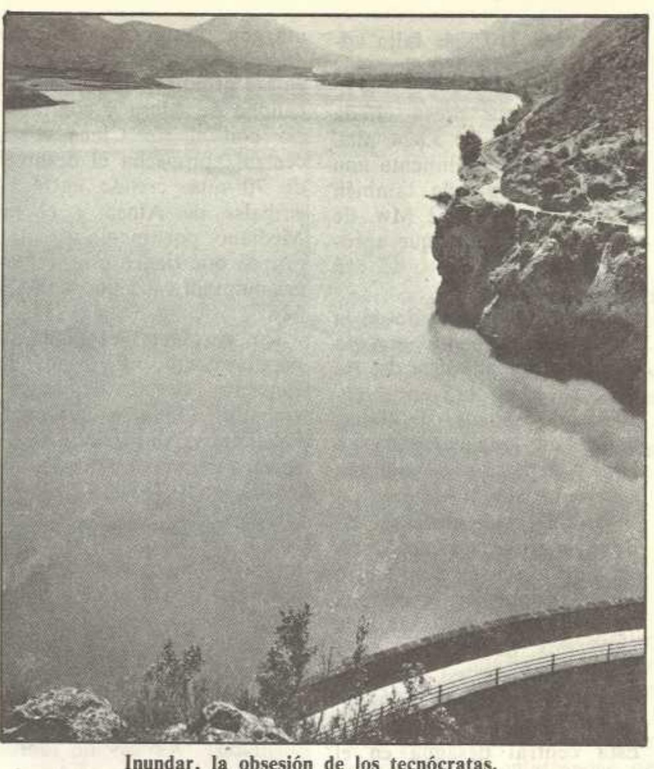
Jánovas: No a la planificación sectorial

Jánovas vuelve a ser actualidad, y para la mayor parte de los pobladores Jánovas es sinónimo de Iberduero, ya que esta empresa hidroeléctrica aparece casi siempre como protagonista de esta larga y triste historia que comienza en 1945 cuando Iberduero adquiere las concesiones para aprovechamientos de aguas de los ríos Cinca y Ara, que desde 1917 tenía otorgadas la S.A. Aplicaciones Industriales con saltos en Laspuña, Escalona, Fiscal y Boltaña. En 1951 se aprueba el «Plan de Construcción de los Aprovechamientos del río Ara, entre Fiscal y Aínsa, y del río Cinca, entre Lafortunada y Aínsa», sinendo declaradas de utilidad pública las obras del Plan, que incluia las centrales de Hospital y Laspuña, Jánovas, Escalona, Boltaña y Fiscal, comprometiéndose Iberduero a que en el plazo máximo de 20 años las obras debían estar finalizadas en su totalidad. Se cumplía esta fecha el 14 de abril de 1971 y sólo se había construido la central de Laspuña.

Pero, aunque las obras no se realizaron, esto no fue un obstáculo para que se siguieran las acciones previstas en la ley, previa a la construcción de cualquier embalse u otra obra declarada de utilidad pública. En la década de los 60 debieron emigrar las 38 familias que habitaban los pueblos de Lavelilla, Lacort y Jánovas. Contra ellas se emplearon los medios más expeditivos. Lo ocurrido desde entonces forma parte de las páginas más oscuras y vergonzosas de la historia de Sobrarbe: en pocos años quedaron desmantelados varias decenas de pueblos de la ribera de Fiscal, plano de Jánovas y la Solana de Burgasé. Los 2.050 habitantes que poblaron los municipios del Albella y Jánova, Fiscal y Burgasé en 1940, quedaron en poco menos de una década reducidos a unos 400, a pesar de ser una zoná próspera y cómoda, con buenas posibilidades de uso del suelo agrícola, ganadero y forestal. En todo este largo y penoso proceso se ha producido recelo y duda de la población sobrarbesa hacia Iberduero y la Administración, que parecen inseparables en las actuaciones directas en este asunto (la revista «Sobrarbe y as balles» dedicaba su n.º 5 del invierno 1979/80 a este tema, lo mismo que «El Ribagorzano» dedicó un número especial, en n.º 23 de enero de 1983).

Cuando sólo faltaba un mes para que se cumpliera el plazo de 20 años en que las obras debían estar finalizadas, en marzo de 1971, Iberduero solicita una prórroga de un año para presentar un nuevo proyecto. La Dirección de Obras Públicas acepta en julio de 1971 la prórroga. En 1972 Iberduero presenta un nuevo proyecto reformado que fue rechazado por la Administración en 1983. De los 177 hectómetros cúbicos previstos en el Plan original (cota 710) en el embalse de Jánovas, se aumentaba a 540 Hm^3 (cota 746), inundando el núcleo de Fiscal. Al mismo tiempo que se desestimaba el proyecto reformado, el 31 de mayo de 1983 la Dirección General de Obras Públicas concede a Iberduero un plazo de seis meses para la presentación de un nuevo proyecto, considerando una capacidad máxima de unos 350 Hm^3 para el embalse de Jánovas (cota 730).

Paralelamente a este largo proceso administrativo, se


Inundar, la obsesión de los tecnócratas.

producen una serie de hechos que siguen manteniendo la atención de los sobrarbenses en Jánovas: la tenaz resistencia del matrimonio Garcés a abandonar su pueblo, tras 20 años de lucha en solitario, a pesar de las fuertes presiones de Iberduero; la ocupación el 30 de septiembre de 1980 de las antiguas propiedades por parte de los afectados por la expropiación y la posterior recolección de tres cosechas en los años 81, 82 y 83; los juicios en Boltaña contra los ocupantes y el fallo definitivo del Juzgado reconociendo la propiedad de las tierras a Iberduero, dándole posesión posteriormente; la recuperación de la fiesta patronal de Jánovas en septiembre de 1983, tras muchos años de no celebrarla; el inicio de los expedientes de reversión de tierras por parte de los antiguos propietarios; el comienzo de obras parciales por Iberduero justo dos días antes de vencer el plazo de dos años, a partir del cual los afectados podían solicitar la procedencia de la reversión; la solicitud de licencia de obras para realizar el túnel de derivación y su posterior concesión por la Comisión Provincial de Urbanismo de Huesca en la primavera de 1983; la rendición y marcha definitiva de Emilio Garcés de Jánovas en enero de 1984 e inmediata demolición de su vivienda.

El proyecto modificado

Antes de que cumplan los seis meses de plazo dado por la Dirección General de Obras Hidráulicas, en noviembre de 1983 Iberduero presenta en Comisaría de Aguas del Ebro el «Proyecto modificado del aprovechamiento del río Ara entre Fiscal y Aínsa y del río Cinca entre Lafortunada y Aínsa», que actualmente se encuentra en información pública.

El proyecto consiste en el aprovechamiento conjunto de los tramos de los ríos Ara y Cinca comprendidos entre Fiscal y Aínsa, y Lafortunada y Aínsa, respectivamente, estando formado por tres saltos: el de Jánovas, con una potencia instalada de 72,2 Mw; el de Forcaz, con 8,5 Mw; y el de Aínsa, con 69 Mw. Las obras proyectadas son las siguientes:

1. **El embalse de Jánovas**; que tiene una capacidad de 354 Hm^3 a su nivel máximo normal a la cota 730, lo que supone inundar 1.025 Has., quedando los núcleos de Javierre, Ligüerre de Ara y Santa Olaria, además de Jánovas, Lavelilla y Lacort. Iberduero tiene expropiado o comprado todo por debajo

de la cota 710 y le falta adquirir la propiedad de unas 180 Has.

2. De esta presa citada sale un túnel de 3.824 mts. de longitud que alimenta una **central** denominada también de Jánovas, de 72,2 Mw. de potencia instalada, que aprovecha un salto bruto de 115 mts. de desnivel.

3. El agua que sale de la central, juntamente con la que baje por el cauce del río Ara, se embalsará en el denominado **embalse de Boltaña,** de una capacidad de 4,6 Hm^3 y tiene su nivel máximo a la cota 615.

4. De este embalse de Boltaña surge un nuevo túnel, que discurre por dentro de los montes de la margen izquierda del río Ara, de 5.653 mts. de longitud, para ir a desembocar en la **central de Forcaz,** que tiene una potencia instalada de 8,5 Mw. Esta central desagua en el embalse de Aínsa.

5. **El embalse de Escalona,** que acumula agua del río Cinca hasta la cota 592, con una capacidad de 8,4 Hm^3. Inunda la huerta baja de Laspuña. De este embalse surge un túnel de 5.564 mts. de longitud que trasvasa las aguas del Cinca al embalse de Aínsa.

6. **El embalse de Aínsa,** situado al NE de la villa que le da el nombre y a cota 592, se alimenta simultáneamente de las aguas procedentes del río Ara, a través del embalse de Boltaña y central de Forcaz, y del río Cinca por el embalse de Escalona. El embalse tiene una capacidad de 6,75 Hm^3 y se forma mediante la construcción de dos presas denominadas del Estañuelo y Aínsa.

7. De este embalse sale un túnel de 1.400 mts. de longitud que alimenta la **central de Aínsa,** situada en la margen izquierda del río Ara, al que vierte las aguas en las proximidades de la localidad de Aínsa y confluencia con el río Cinca. Esta central aprovecha el desnivel de 70 mts. creado entre el embalse de Aínsa y el de Mediano por medio de dos grupos que tienen una potencia nominal cada uno de 34,5 Mw.

En resumen, el llamado popularmente «Pantano de Jánovas» consta de cuatro embalses (Jánovas, Boltaña, Escalona y Aínsa), cuatro túneles o galerías de desviación de aguas (16.483 mts. de longitud entre todos) y tres centrales eléctricas con una potencia instalada de 150 Mw y una producción media estimada de 400 millones de Kw/h.

¿Será éste el proyecto definitivo o habrá que esperar otro nuevo modificado o reformado? Después de tantos plazos, prórrogas, caducidades y reformas, son muchos los sobrarbenses que dudan de que la voluntad de Iberduero sea realizarlo. Otros piensan que esta vez va en serio. Nosotros no tenemos respuesta, pero la realidad está en ese nuevo proyecto ahora en información pública. Y lo cierto es que afecta muy directamente a siete municipios de la comarca (Fiscal, Boltaña, Aínsa-Sobrarbe, Labuerda, El Pueyo de Araguás y Puértolas) y en menor medida al resto, pero ningún municipio del Sobrarbe está libre de que cualquier día le proyecten un pantano o conjunto de pantanos en su territorio.

El estudio de impacto

Es grande la decepción que nos hemos llevado quienes nos vemos obligados a acudir a Zaragoza para tener acceso al proyecto —pues en principio sólo se podía conocer en Comisaría de Aguas del Ebro, aunque posteriormente se ha conseguido el poder disponer de uno en la comarca— y al consultar el llamado Estudio de Impacto socioeconómico que contiene el proyecto, comprobar que no es tal sino más bien una serie de consideraciones sobre algunos impactos aislados producidos durante el período de construcción de las obras proyectadas. La verdad es que no se encuentra respuesta a los numerosos interrogantes sobre las consecuencias futuras que estas obras tendrían en la comarca en caso de realizarse. El estudio carece de una metodología que considere el impacto global, ni mucho menos de una estrategia capaz de paliar los efectos negativos. En este sentido, jamás se define quién financia, ni quién gestiona las acciones compensatorias de los efectos negativos inducidos. Se ve demasiado que su finalidad es justificar el proyecto. Pienso que el estudio de impacto debía ser previo al proyecto, y realizado por distinta empresa a la concesionaria. Dejando a un lado la posible «utilidad pública» del citado aprovechamiento, hay que analizar con mayor rigor los impactos territoriales del mismo y, en su caso, formular alternativas que tiendan a la planificación integral del territorio.

Con fecha 28 de febrero de 1983, la Comisión Provincial de Urbanismo de Huesca adoptó el siguiente acuerdo: «La construcción de la presa se acomodará a la **redacción previa de un Plan Especial** destinado a la protección, catalogación, conservación y mejora de los espacios naturales del paisaje y del medio físico y rural y de sus vías de comunicación, según prescribe el art. 17 del texto refundido de la Ley del Suelo y el art. 76.3 del Reglamento de Planeamiento Urbanístico». Es por tanto improcedente la tramitación del proyecto presentado por Iberduero, actualmente en información pública.

En la Constitución Española, el art. 45.2 establece el derecho a la «utilización racional de todos los recursos naturales con el fin de proteger y mejorar la calidad de vida y defender el medio ambiente».

El Proyecto Modificado del aprovechamiento del río Ara y Cinca constituye un ejemplo más de planificación sectorial, procedimiento que ha venido constituyendo en España la práctica habitual de actuación sobre el territorio tanto en la Administración Pública como de ciertas empresas privadas.

La alternativa al Proyecto de Iberduero pasaría por la elaboración de un Plan Comarcal a partir de un Consorcio de Municipios que debe formarse. Creo que es la última oportunidad para la comarca en su conjunto, pues nos estamos jugando el futuro. Es hora de exigir soluciones antes de que sea demasiado tarde. Los sobrarbenses no podemos conformarnos con el papel que se nos asigna de «guardianes» de un territorio que el sistema necesita para enviar a reposar a su cansada fuerza de trabajo o «vigilantes» del nivel de los embalses que le van a garantizar energía barata.

JOSE LUIS SIERRA LAFUERZA
Alcalde de Aínsa-Sobrarbe

Acampada en Jánovas el 17-18 y 19 de marzo

La Coordinadora contra el Pantano de Jánovas ha organizado una acampada. Prepara tus bártulos y vente con nosotros en autobús. Saldremos el sábado 17 a las nueve de la mañana desde la Plaza del Paraíso (antigua Facultad de Medicina). Para recoger el billete te puedes pasar por estos sitios:

Asamblea Ecologista de Zaragoza. C/. Dos de Mayo, 4, Dpldo., Pral.
Asociación Naturalista de Aragón. C/. Colón, n.º 4.
C.I.P.A.J., C/. Bilbao, n.º 1.
Bar «La Vía Láctea». C/. Dtor. Palomar (Coso Bajo).
Universidad: Facultad de Matemáticas, en Portería.
ANDALAN. C/. San Jorge, n.º 32, Pral.

¡Venga!, ¡anímate!, trabajaremos lúdicamente, debatiremos y festejaremos... sobre el Pirineo.

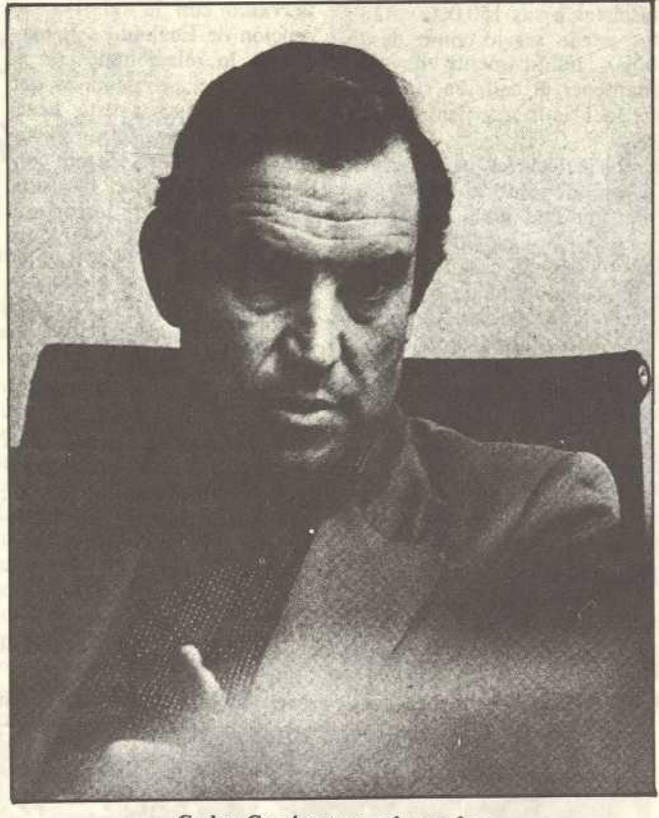
SALUD



País Vasco: dos comunidades

CARLOS FORCADELL

Cuando la misma convivencia democrática se encuentra amenazada y sometida la vida cotidiana a fuertes tensiones y radicalismos, como viene sucediendo en el País Vasco sin que el final del franquismo, el autogobierno estatutario o el primer gobierno socialista hayan transformado los elementos básicos de una profunda escisión social, no hay que pensar que una nueva consulta electoral venga por sí sola a variar los datos y la realidad del problema político. Las elecciones autonómicas pueden, en todo caso, revelar el tipo de fractura que determina las condiciones del problema vasco y orientar, por tanto, una actuación política racionalizada en orden a su tratamiento y resolución. En este sentido, aquí se sostiene la tesis de que las elecciones vascas han confirmado una realidad no deseable: la escisión entre dos comunidades, una fuertemente impregnada de valores nacionalistas en distintas versiones que resulta ser hegemónica y mayoritaria electoralmente, y otra no nacionalista, e incluso fuertemente reactiva contra cualquier forma de nacionalismo vasco, que resulta claramente minoritaria entre el conjunto del electorado. Estas son las comunidades que deben, en un primer término, convivir pacíficamente teniendo en cuenta su distinto grado de aceptación social y política, abandonar las descalificaciones e insultos mutuos de que son responsables principalmente líderes significados y crear zonas de acuerdo común sobre todo en lo que se refiere al tratamiento del problema de la violencia.



Carlos Garaicoetxea, el ganador.

La hegemonía nacionalista

Porque, en efecto, la primera constatación es la de la victoria electoral del PNV. La alegría con que se ha acogido el resultado de que no disponga de mayoría absoluta en el parlamento vasco olvida interesadamente que es un partido que en su territorio, después de gobernar durante cuatro años, aumenta casi en un 4 % el número de sus votantes, llegando a un 41,70 % de los votos, y que por tanto refuerza su presencia en la sociedad vasca de forma notable. En lo que se refiere al primordial problema de la violencia política y a la necesaria superación de enfrentamientos viscerales entre las dos comunidades, no hay que olvidar que el votante medio del PNV, a la vez que rechaza abierta y sinceramente el terrorismo etarra, presenta por lo común graves sospechas sobre el origen y significado de los asesinatos que reivindica el llamado GAL. El dato es relevante, pues esta suspicacia generalizada sólo se podría paliar si alguna vez fuera detenido alguno de sus componentes, si se notara voluntad política de descubrir quiénes son y para quién actúan, o si Morán y Cheysson, los gobiernos francés y español, colocaran el tema en sus agendas de contactos con el mismo interés con el que plantean el tema de los refugiados vascos de ETA.

En lo relativo a la aritmética parlamentaria, y en ausencia de los diputados de HB, el PNV se encontrará con 32 diputados, que forman justamente la mitad de la cámara. Se encontrará por ejemplo en la misma situación que el PSOE en Aragón, es decir, en una situación buena para gobernar. Esa circunstancia es claramente positiva para el futuro del gobierno y de la política vascas, pues aunque se conforme un gobierno monocolor peneuvista, se acabará con un tratamiento estrecho y uniforme de los grandes problemas apoyado en una concepción excesivamente patrimonializada que algunos sectores del partido tienen de la sociedad vasca. Incluso es posible que esta situación favorezca obligadamente la posición de Garaicoechea en su partido, al ser el Lendakari más favorable a acuerdos que la dirección de su partido. Determinados elementos de confrontación se pueden ver amortiguados por la necesidad de acuerdo con otras fuerzas políticas.

La racionalidad integradora de Euzkadiko Ezquerra

Los análisis postelectorales se han caracterizado por ser más bien una continuación de la campaña electoral y no han pasado de ser versiones ingenuamente interesadas de los hechos. Llama la atención cómo los líderes socialistas han insistido en la bondad que supone la inexistencia de mayorías simples en el futuro parlamento vasco y en la adecuación de las diversas opciones votadas a la pluralidad de la sociedad vasca. Da la impresión de que el bipartidismo y la mayoría natural es útil para Murcia o para el conjunto del país y muy negativo para la comunidad vasca. De lo que se deduce que allá donde el partido es mayoritario hace análisis muy diferentes de los que propone donde es minoritario.

Pero siguiendo con el bloque nacionalista, nos encontramos con un caso muy particular, el de un Euzkadiko Ezquerra que mantiene sustancialmente su cuota de votos (8 %) y que con seis diputados va a convertirse en una de las principales claves de funcionamiento en la política vasca. El hecho es extraordinariamente positivo porque es esta pequeña formación política la única que presenta rasgos superadores de la escisión nacionalismo/antinacionalismo y la única que acierta a integrar efectivamente componentes diferenciales vascos con contenidos de izquierda nítida. No hay que olvidar la imagen de Bandrés ni la cada vez más aceptada,

según las encuestas de liderazgo personal, figura de Mario Onaindía, ni que en su proceso de construcción ha pasado por una convergencia real con los sectores más dinámicos de un Partido Comunista de Euskadi que, por ello, hoy no existe en el País Vasco. Este es, desde una perspectiva de izquierdas, el único camino posible y racional, y aunque la comparación puede ser desmesurada, habría que señalar que la diferencia fundamental de la estructura política catalana proviene de que hay partidos como el PSUC y el PSC-PSOE que han sabido y han podido romper la escisión política y social entre dos comunidades separadas. Y esta sería, según nuestro análisis, la razón por la que la violencia no acompaña hoy al problema nacional en Cataluña.

Bloque hegemónico y bloque minoritario. Los peligros de la confrontación

Así que estamos hablando de medidas políticas, porque las policiales no bastan para despejar el laberinto vasco, como muestra suficiente y desgraciadamente la experiencia. Herri Batasuna mantiene en líneas generales su electorado, porque bajar menos de dos puntos hasta el 14,61 %, después de los cuatro años pasados, no es un descenso significativo. No es ninguna buena noticia porque la coalición es expresión de un radicalismo populista e irracionalista que enturbia notablemente la política vasca, por si no fuera bastante perturbación su renuncia a ocupar los 11 escaños que ha ganado. Pero definir como fascistas a sus 150.000 votantes puede servir como desahogo; políticamente lleva a mantener el callejón sin salida del enfrentamiento radical.

Entre los tres partidos políticos de ámbito vasco suman más del 60 % de los votos. Los dos partidos de ámbito nacional español expresan la voluntad de un tercio de votantes vascos. Coalición Popular sube hasta el 9 % y el PSOE experimenta el mayor incemento al pasar del 14 % al 24 %, siempre utilizando los datos de las elecciones autonómicas de 1980 como referencia. Los aumentos son fáciles de explicar técnicamente: la abstención ha disminuido en un 10 % y el 8 % de la UCD se ha evaporado, y este voto ha ido a parar al PSOE y a CP en la proporción de 2 a 1.

El problema es que este bloque minoritario es visto como «español» o «españolista» por los partidos de ámbito vasco con la relativa excepción de Euzkadiko Ezquerra en lo relacionado con el PSOE; y el problema es que el bloque nacionalista hegemónico es juzgado simplistamente por aquél como conservador, derecha, fascistas, encubridores del terrorismo etarra... En una estructura paralela el bloque nacionalista alienta sospechas sobre el origen de los GAL; estos grupos, profesionalizados y con gran capacidad de información, llevan realizados cinco asesinatos, y lo que llamamos bloque nacionalista no olvida que algunas semanas antes de que aparecieran, la policía francesa había detenido a varios policías españoles en el curso de un extraño incidente con un refugiado vasco.

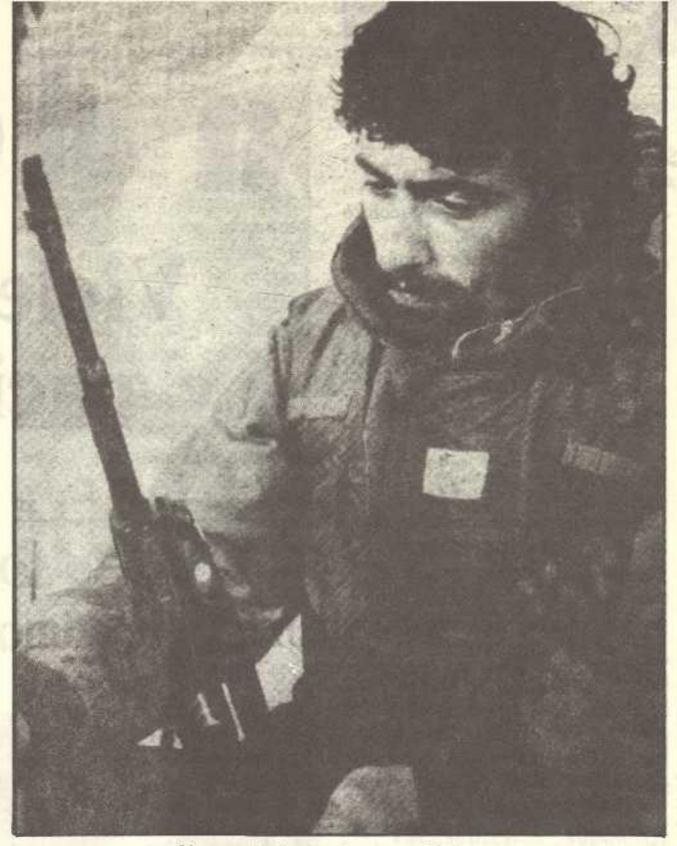
En el País Vasco es difícil hacer análisis en términos de derecha-izquierda, y en todo caso es menos importante, porque la gente no muere por ser de derechas o de izquierdas, sino por la radicalización que enfrenta a dos comunidades diferenciadas. En sus puntos extremos, grupos criminales traducen el enfrentamiento al terreno de las armas, generando un doble sistema de cobertura más o menos inconscientes que se reflejan en el tratamiento trágicamente diferente que reciben los muertos. En este sentido, los GAL son el mejor invento para que ETA pueda seguir pisando hierba, un inesperado balón de oxígeno para el nacionalismo más radical. Las muertes del senador socialista Enrique Casas y del refugiado vasco Gutiérrez Salazar han rubricado bien claramente el peligro de la espiral de la violencia vasca. La confrontación radical entre dos comunidades diferenciadas la alimenta.

Algo cotidiano en Euzkadi; era simplemente una manifestación ecologista.





Líbano: la crisis más grave



Un combatiente druso en Beirut

En el curso de algo más que una semana de combates, un estado ha quedado reducido a la condición de facción, un presidente apenas tiene más mando que el del personal de su propio palacio, y su amenazado perímetro urbano se mantienen a merced de las milicias chiitas y drusas que lo cercan. Sus protectores extranjeros se repliegan, y en un ambiente que recuerda el de la evacuación de Saigón, los marines de la potencia imperial pliegan su bandera. Para unos, se trata de la crisis más grave que haya atravesado el Líbano, para otros pura y simplemente de su fin, el fin de un estado que ya no resultaría viable en su posición de encrucijada.

Nada nuevo

En cierta manera nada nuevo ocurre en el Líbano, nada que no hubiese ocurrido antes con parecidos actores. Sólo que el desenlace parece que va a ser distinto. Los americanos han repetido un desembarco que ya habían hecho en 1958 y también con el mismo fin de sostener a un régimen amenazado de quiebra, y, tanto ahora como entonces, sustituían en este papel a los franceses. Aunque los franceses habían hecho algo más, habían dado a luz a lo que iba a ser más tarde la república parlamentaria del Líbano, con su desembarco en 1860. En aquel año, y para garantizar la autonomía de los cristianos maronitas, habían forzado al imperio otomano con un desembarco.

Y fue la descomposición del imperio otomano el que favoreció la segunda intervención francesa, remachada por una tercera, ya después de la segunda guerra mundial. El Líbano será apuntalado entonces en contra de Siria, que rompe su unión aduanera y económica con un estado que, aun declarándose parte del mundo árabe, va a disfrutar de una tutela interesada de las potencias occidentales. Y así después vienen, no podía ser menos, los americanos. Y vienen para apoyar a un régimen amenazado por los movimientos pronasseristas que amenazan el extraño statu quo del Líbano. Un régimen basado en un equilibrio confesional, cuyas pesas y medidas seguían respondiendo a la distribución de confesiones de los años treinta, cuando ya desde los cincuenta los cristianos maronistas, principales beneficiarios del sistema, habían pasado a ocupar un tercer lugar, tras chiitas y sunnitas. Pero el nasserismo era un peligro más retórico que real, y tras las matanzas de Beirut y Sidon, los americanos pueden desembarcar tranquilamente como árbitros en junio de 1958. A partir de entonces el Líbano será una pieza fija en todas las combinaciones políticas de los Estados Unidos. Como se ve, en el fondo, Reagan no ha inventado nada nuevo, sólo se ha hecho acompañar esta vez de franceses, italianos e ingleses. Pero, claro está, el Oriente Medio ahora es otra cosa.

El Líbano como mito

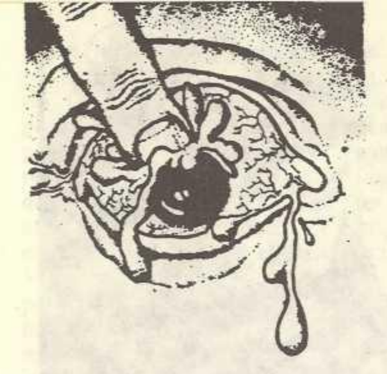
Pero, antes de todo, conviene hablar de los mitos sobre el Líbano. El primero es el de Líbano como la Suiza de Oriente Medio. Nunca lo fue, a no ser que el Líbano se reduzca al mundo de los negocios de la burguesía maronita de Beirut.

Ha sido siempre un estado sacudido por disturbios y matanzas, gozando de períodos de paz interna no demasiado largas. La «dulzura de vivir», que evocan novelas y reportajes, estaba limitada a un par de ciudades y a la convivencia de grupos sociales muy selectos. Las injusticias y tensiones que se albergaban tras su fachada turística de país satisfecho y tranquilo explican su sensibilidad a la menor alteración del medio. Así, a las revueltas de 1968, fruto del conflicto árabe israelí de 1967, le suceden las guerras civiles de 1973 y 1975, con la presencia de los refugiados palestinos.

El segundo mito es el de la guerra entre religiones. Un argumento que antaño dio un aire de cruzada a la política de cañoneras seguida por Francia y por Estados Unidos: las potencias occidentales en auxilio de la única minoría cristiana en un océano de pueblos islámicos. Y ahora, la otra versión en el lado opuesto: la guerra entre las derechas cristianas contra las izquierdas árabes. Tampoco esto es cierto. Los únicos cristianos que responden a esta versión convencional de la guerra civil son los maronitas, en todo caso la mayoría de la población cristiana del Líbano. Pero tampoco todos los maronitas. Nada tienen que ver los maronitas del centro y de la costa, una burguesía financiera y comercial encastrada en un cruce de caminos, y los maronitas del Norte montañoso, todavía feudales, y orientadas no tanto al mar, como hacia el interior, que punta a Siria y que se sienten más que otra cosa árabes. Y después vienen los cristianos ortodoxos, que ciertamente no miran a Roma, sino a Damasco, donde está su patriarca. Unos cristianos que han sido levadura de todos los movimientos radicales del Próximo Oriente. De entre ellos se reclutaron dirigentes comunistas y, últimamente, jefes de los revolucionarios palestinos. Los ortodoxos apoyan las corrientes del arabismo secularizador y del socialismo, pues sólo así esperan mantener su posición en el mundo en que viven, y del que Líbano es sólo una parte y pequeña. La línea divisoria, por lo tanto, no separa limpiamente las confesiones, sino grupos sociales con posiciones e intereses muy diversos.

Sobre este fondo se mueve, claro está, la sombra de Jomeini. Y posiblemente donde se esté jugando no sólo la suerte del Líbano, sino de gran parte del Oriente Próximo, sea en esa guerra olvidada que es la guerra entre iraquíes e iraníes. Pero esto es otra historia, y más importante.

H. H. RENNER



a debate...

Violencia y pacifismo

Nos gustaría comentar, y añadir algunas reflexiones, al artículo que, firmado por un yonqui exmilitante de izquierdas, publicó ANDALAN hace 2 números. Sobre todo, y por lo que nos afecta, en lo que respecta a la descalificación de las posiciones no violentas que desarrollan los movimientos pacifistas.

Coincidiendo contigo abominamos —tú lo lamentas— de la violencia-mundo al que nos asomamos cada mañana. (Y estamos de acuerdo, en parte, con el análisis de la realidad que planteas.) No nos gusta avanzar de ese modo. Con esta sensación de ir hacia un precipicio. No nos gusta la nuclearización creciente de la sociedad —utilización del átomo para usos civiles y subterfugio para la proliferación de armas nucleares—. No nos gusta el auge del individualismo, esa descomposición de lo colectivo que conduce a la insolidaridad. Tampoco los estados-policía, ni el paro, ni la destrucción progresiva e irreversible de la Naturaleza. Ni muchas otras cosas.

Pensamos, no obstante, que los síntomas de descomposición están más dentro de la dinámica y estructura del poder (versus Reagan-Andropov) que en la propia gente que, al cabo, busca sus mecanismos de sobrevivir con o contra el sistema.

No vamos a entrar en aportar datos para dilucidar si la mayoría de la juventud rebelde se dirige por un camino de violencia y autodestrucción o por el alternativo pacifista. En cualquier caso, muchos o pocos, ahí están aportando su visión diferente del mundo, como dos formas de rechazo al sistema.

En lo que no coincidimos es en tu idea de que la única respuesta válida es devolver la misma moneda, responder violentamente. O como tú dices «... la única forma de repeler la agresión es igualando o superando el grado de violencia...».

La verdad es que tal postura tiene una larga y rica tradición en la historia de la humanidad. Desde el simple nivel de la reacción instintiva del animal en su lucha por la supervivencia, hasta el de la teorización moderna de la violencia revolucionaria, las justificaciones y aportaciones de esta ley del más fuerte, son muchas. Pero aceptarás con nosotros que, a estas alturas, el asunto merece, cuando menos, alguna reflexión. A saber: ¿Qué nivel de violencia se ha de oponer a las miles de cabezas nucleares que amenazan a pueblos enteros e incluso a toda la humanidad? ¿No es acaso esta lógica —la que planteas— la que fundamenta y justifica la carrera de armamentos de las superpotencias? ¿Qué nivel de violencia hemos de oponer en los países industrializados a los sólidos y poderosos aparatos militares y represivos de los modernos estados, tanto en el Este como en el Oeste?

En el terreno de la fuerza siempre —y a la larga— gana el más fuerte. Y ¿quién tiene más armas, más poder, más dinero? Convencidos de que ni armas, ni poder, ni dinero son nuestro bagaje, nos lanzamos a la única —a nuestro entender— dinámica posible, la de sensatez y la utopía. (Esa fuerza de la razón que nadie nos puede disputar.)

Por otra parte pensamos que los fines no pueden desligarse de los medios que se utilizan para conseguirlos. Nos preguntamos ¿qué ha sido de procesos revolucionarios al cabo de los años, bajo la lógica del poder de la fuerza militar como argumento esencial? Y conste que no pretendemos despreciar los avances históricos que se han dado en el mundo por procesos violentos. Allí la historia con su carga. Tampoco pontificar sobre el valor de la no-violencia en todo tiempo y lugar. Por eso entendemos y apoyamos la lucha de supervivencia que protagonizan multitud de pueblos del tercer mundo, como por ejemplo los centroamericanos.

Pero aquí y ahora, en una situación umbral, es de necesidad replantearse el tema de la violencia. Sobre todo cuando la lógica de avanzar a base de aniquilar al enemigo sitúa a la humanidad a un paso de su posible destrucción. Y no sólo por razones de impotencia objetiva, sino porque el estímulo de la respuesta violenta fortalece moral y socialmente los aparatos de represión y control. Y eso sí que es muy grave.

Es hora de replantearse culturalmente la violencia como respuesta a la injusticia y la opresión. Aunque sólo sea porque hoy vislumbramos el horizonte futuro al que nos conduce. Este replanteamiento es lo que tú llamas «la claudicación pacifista ante el sistema», mientras que nosotros pensamos que es tu lógica —la violenta— la que encierra en el fondo la garantía de consolidación del sistema hoy, y el holocausto mañana.

No se trata de ignorar los conflictos y pensar que todo



es un camino de rosas; sino de abordarlos con formas nuevas no por ello menos radicales, las protestas masivas, los componentes permanentes frente a las bases, las acciones de desobediencia civil, los bloqueos, los puentes humanos son algunas muestras. Desgraciadamente su efectividad no puede medirse con una balanza y quizá aportan elementos más sutiles que un triunfo concreto e inmediato.

Desde el punto de vista personal allá cada uno con sus decisiones y circunstancias. Una salida autodestructiva puede tener hasta su decoro. La desesperanza, la soledad, o la marginación pueden conducir a la visceralidad de ir de lobo. O bien a la mística de la violencia.

Se puede entender que no pocos jóvenes desde el paro y la frustración busquen a punta de navaja los bienes de consumo que la sociedad les niega. Pero eso no pasa de ser una opción individual. La del pozo. La del caballo desbocado y la estética del cuero y los clavos en la que la debilidad real parece esfumarse. En realidad el sistema y los poderosos pueden felicitarse de que este potencial de rebeldía cave su propio hoyo de impotencia.

Por nuestra parte, y al margen de la efectividad a corto, medio y largo plazo de los movimientos pacifistas, intentamos vivir desde una escala de valores distinta. Recogiendo las tradiciones solidarias de la historia, generando formas de vida alternativas, no agresivas, no competitivas. Se reivindica el sentido lúdico de la existencia. Y no sólo nos referimos a ejemplos puntuales como UFA-Fabrik o la pléyade de experiencias comunales. Nos referimos a la vida cotidiana, al valor del apoyo mutuo, de la tolerancia, a todo eso que también tiene su estética diferenciada.

Y si tal vez al fin, volamos todos juntos en aras de un misil, o nuestra confiada actitud nos depara un golpe en una esquina, mientras tanto, y en el intermedio, queremos disfrutarlo de este modo, como mejor podemos y mejor nos place.

TRES PACIFISTAS

Organización territorial de los partidos judiciales de Aragón

Recientemente hemos leído en publicaciones de prensa (una de ellas: revista ANDALAN, 1.ª quincena de febrero, n.º 397, con el título «Organización Territorial Judicial de Aragón», Sr. Bandrés) opiniones sobre cuál debe ser, para el futuro, la organización de los Partidos Judiciales de Aragón, en base a la capacidad organizativa del territorio que el Artículo 32 del Estatuto de Autonomía Aragonés atribuye a los aragoneses.

Estas publicaciones tienden a crear estados de opinión que rechazamos en raíz y que prevenimos que se forme contra una comarca, como la nuestra, por imperativos de índole social y jurídico.

Las citadas manifestaciones de prensa propugnan, lisa y llanamente, la supresión de Boltaña como Partido Judicial, incorporándolo a Jaça o a Barbastro, y, para mayor incisión mental, dan una perspectiva ocular con las dimensiones del mapa de Aragón. Todo puede suceder desde una mesa de despacho o desde un gabinete. Quien eso prevé desconoce la realidad social y geográfica de estas comarcas, y si las conoce dice muy poco en su favor como persona en la que se supone, por natura, contenido social y humano.

Ante la pretensión de tanto expolio sistemático y continuo de este Partido Judicial, tenemos la obligación y el deber, como entes humanos y sociales en él afincados, de decir: NO MAS.



Somos comarcas carentes, ya, de una infraestructura vial mínimamente homologable. En aras de una producción eléctrica para el resto del Estado y de una conservación de paisajes (Parques) naturales con el mismo fin comunitario estatal, se ha fomentado por la propia Administración la creación de un desierto demográfico en el Partido Judicial de Boltaña. En veinte años se ha propiciado la emigración de más de 30.000 personas. ¿Qué contrapartidas hemos recibido los casi 15.000 que quedamos en la demarcación judicial, a cambio de toda esa sangría y coste social? Prácticamente, nada. Se ha deteriorado más la infraestructura de vida. Se han suprimido servicios. Pronto se anegarán en pro del bien general nuevas tierras con embalses, y nuevas servidumbres pesarán sobre nuestras comarcas. Ahora, «como somos pocos», el servicio sagrado de la JUSTICIA, único soporte de relevancia y garantía administrativa-jurídica que tienen nuestras comarcas, también hay que quitarlo. El leerlo y oírlo humilla u ofende la historia del pueblo de Sobrarbe y Alta Ribagorza.

Tal supresión supondría para muchos de nosotros tener un Juzgado de Primera Instancia e Instrucción a 250 kilómetros de distancia o más, con viaje de ida y vuelta. En base a la fría estadística —que tampoco es fundamento, porque hay juzgados en el Estado con menos actividad que el de Boltaña— y contemplando la actividad judicial desde el enfoque económico del coste-beneficio, se pretende pasar por alto, olímpicamente, nuestras realidades históricas y político-sociales.

Las gentes de aquí no olvidan y —¡bendito recuerdo que viene al caso!— aquel Fuero de Sobrarbe de fines del s. IX: «Para que no sufran daños y menoscabos nuestras leyes y libertades, haya un Juez medio, al cual seą Derecho y Lícito apelar si alguno fuere lesionado por el Rey, e impedir las injurias si acaso alguna se infiriere a la República» (Cfr. Jerónimo Blancas, «Aragonesium rerum commentarii», Zaragoza, 1588). Y esto lo decimos para los que escriben que «Nuestro pueblo se sirvió siempre de pocas leyes y necesitó de pocos jueces». Sobrarbe y el Alto Ribagorza los quieren mantener precisamente para defender la tan atentada libertad y respeto de nuestras comarcas.

Por otra parte, se olvidan los que atentan contra este Partido Judicial de los casi 100 kilómetros de frontera con Francia, abierta con el túnel de Bielsa y por abrir próximamente los de Bujaruelo y Benasque, y hablan sin recordar los 3.000 kilómetros cuadrados de superficie. Ocultan, además, los múltiples accidentes luctuosos y rescates de alta monaña, la de más riesgos, con los macizos de Monte Perdido, Posets y Aneto, que durante el año mantiene en jaque, por desgracia, al Sr. Juez de Boltaña. Olvidan que entre verano e invierno por nuestras lamentables carreteras hay un tráfico turístico de más de un millón de personas que dan un sin fin de infracciones y accidentes que tienen que ver con la Justicia. Olvidan, en definitiva, que el criterio imperativo de **«eficacia»** que el Artículo 103 de nuestra Constitución marca para la Administración, no sólo debe atender a sus costes económicos —importantes en sí—, sino también a esta Comunidad Judicial que demanda el servicio desde una realidad llena de vicisitudes y agravios comparativos.

Téngase en cuenta, además, que el Juzgado de Boltaña soporta una zona electoral y que, por la dinámica voto-representación —con la supresión—, se está propugnando el dejar sin voz ni voto, al menos a nivel Institucional Provincial y Autonómico, a unas comarcas fuertemente deprimidas y geográficamente muy desarticuladas y aisladas del resto de Aragón. El principio de acercamiento de Justicia al ciudadano se niega y se rompe por ponérsela en servicio a dos horas de coche, a jornada entera perdida. Esto, siempre que uno tenga medio propio de locomoción, porque de lo contrario, el 70 % del Partido Judicial no dispone territorialmente de medios colectivos de transporte. Supongamos, por ejemplo, que la Administración de Correos ordenara sus servicios desde la programación «coste-beneficio». En este caso nos quedaríamos sin servicio de Corros. Quedar nuestras comarcas sin el servicio de Justicia actual es clasificarnos ciudadanos de tercera con riesgo de descensos sociales peligrosos. La **«solidaridad»** que se propugna en nuestra Constitución (Artículos 2;45, 2;138, 1;156 y 158;1) ¿es letra muerta para estos ciudadanos montañeses? La inmediatez de la Justicia y tutela efectiva de jueces y tribunales al ciudadano (Artículo 24 Constitución), ¿es defendible alejando los ciudadanos a grandes distancias? Realmente creemos que no. El espíritu y la letra de la Constitución es el que intuye el corazón humano, en el que está inscrita por naturaleza.

En anteriores ocasiones, la Administración Central, dejando a un lado criterios estadísticos y de producto mercantil, dejó también el cuestionarse la existencia o no de los Juzgados de Boltaña porque vio la realidad histórica, social, jurídica y jeográfica que los sustentan.

Sería lamentable, incomprensible e incongruente que lo que desde Madrid la Administración no se atrevió a quitar, ahora se nos borrará desde Aragón, porque desgraciadamente en Aragón han comenzado estos incomprensivos rumores.

Podríamos extendernos más en consideraciones, pero creemos haber dejado claro nuestro criterio. Conste que nos dirijimos a las autoridades y al público como Ayuntamiento de Boltaña. Sin embargo, podemos garantizar ese criterio y pensar colectivo, porque nos consta el respaldo de todos los alcaldes y ayuntamientos de ese Partido Judicial y el de muchos profesionales del Derecho de la Provincia, que nos legitiman activamente hablar como municipio, donde está la sede de estos Juzgados.

El motivo de este criterio son consideraciones ante manifestaciones que creemos sean de opinión particular. Sin embargo, nos interesaremos como nos lo han solicitado los alcaldes, sobre cuánto hay de verdad a nivel de nuestras instituciones, porque las autoridades locales de estas comarcas no quieren tener más impactos negativos.

EL AYUNTAMIENTO DE BOLTAÑA



El M.E.C. practica el «Olarrismo de Estado»

La Federación de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza de Aragón desea manifestar su repulsa ante la negativa de las distintas Direcciones Provinciales a renovar los contratos administrativos del personal no docente de los centros de B.U.P. y F.P., sustituyéndolos por otros y quedando estos trabajadores con tres meses de paro y sin derecho laboral alguno.

La aplicación de estas medidas gubernamentales por parte del M.E.C. supone competir con los métodos más rastreros, jugando con los fondos de Seguro de Desempleo, utilizados por los sectores más duros de la patronal empresarial.

Por todo ello exigimos el mantenimiento de todo el personal no docente en sus puestos de trabajo y garantizándoles la estabilidad como a los P.N.N. e interinos docentes, en tanto no se les pueda formalizar un contrato laboral u oposiciones restringidas para personal subalterno y administrativo, una vez sea aprobada la Ley de la Función Pública.

STEA. Zaragoza



Un cartel en el Pirineo

En el término municipal de Campo (Huesca) junto al Km. 62 de la carretera comarcal n.º 139, pasado Murillo de Liena, y en uno de esos puntos donde el río Esera forma uno de sus admirables tajos a lo largo de su recorrido, se conserva de forma absolutamente milagrosa un puentecito romano. Puente y cortada conforman uno de esos maravillosos parajes que surgen ante el viajero que transita por aquellos lugares pirenaicos.

Pues bien, este conjunto, paisaje y joya arquitectónica, ha sufrido un atropello por cierta entidad bancaria que obstenta el nombre de la provincia y ha escogido dicho lugar para colocar un cartel anunciador de sus servicios en la zona, con la anuencia del Ayuntamiento de Campo. Estos carteles, por múltiples razones, deben estar prohibidos en todo el Pirineo, región que tenemos que conservar en su estado natural.

Nos sorprende que este atropello haya sido realizado con el consentimiento de las autoridades municipales y ante la pasividad de la Comunidad Autónoma Aragonesa.

José María Regodón Cercos. Madrid





El número extra

Acabo de leer el último número de ANDALAN y veo que en la última página hacen propaganda de un número extra con el título «Aragón bajo el franquismo».

De verdad, que tengo ganas de tenerlo en mis manos, porque supongo y espero que sean sinceros y objetivos en la cuestión de cómo estábamos y cómo estamos.

Supongo y espero que en algún rinconcico hablarán Vdes. de la **mansedumbre** a la que estamos obligados muchos millones de españoles, digo **mansedumbre**, porque hay que ver cómo nos hemos o nos han vuelto con esto del cambio. ¡Quien nos ha visto y quien nos ve!, los españoles con tantos «reaños», con tantos «cojoncicos», tan criticones, con tanta canción protesta y, en fin, tan de genio y figura y ¡¡hay que vernos ahora!!

Parece como si nos hubiesen castrado a todos, hay que ver las huelgas lo «modosicas» que son. Que suben la gasolina, pues bueno a pagar, que suben los alimentos básicos (que en otros países debido a las justificadísimas protestas del pueblo, que han llegado a costar vidas humanas, han tenido que anular dichas subidas) pues bueno, que suban, que aumentan los transportes públicos, pues «pacencia», que los obreros estamos cada vez peor, pues a «jodenos».

A ver si esas buenas plumas demócratas por excelencia saben explicarnos a los obreros españoles, que conservamos la memoria, lo que pasaría en esta misma situación si estuviésemos «bajo el franquismo».

En fin, Sr. director, espero con impaciencia ese número extra «pa» ver cuánto se han amansado Vdes. y nos cuentan el cuento de «cómo estábamos y cómo estamos».

Con todo el respeto, le estrecha la mano un jacetano.

P. Araguás. Barcelona



El catalán

Me dirijo a vosotros con la esperanza de que me hagáis un huequecito en esa sección de vuestra revista, que viene a ser algo así como el correo del lector (El Rolde) para comentar una situación sumamente paradójica dentro de la problemática pluricultural de Aragón.

No sé si ocurrirá así en otras comarcas del Aragón culturalmente catalán, espero que no. Aquí, en la que yo vivo (comarca del Matarraña), se da la paradoja de que sus habitantes se han convertido en los guardianes de la opresión cultural de la que son víctimas. Sirva como ejemplo el hecho de que el mismo término «Catalans» se usa frecuentemente en un tono despectivo, aparte de un profundo desprecio por todo lo que viene de Cataluña.

Se nos ha dicho durante tanto tiempo que no tenemos nada de catalanes, que ni siquiera nuestro idioma es el catalán, que somos en fin aragoneses tan legales como el que más, a pesar de nuestras «peculiaridades», que hemos terminado por creérnoslo y así se ha hecho de nosotros unos aragonesistas furibundos.

Por fin se ha conseguido lo que parecía tan difícil, un lavado de cerebro colectivo.

Lo malo de la cuestión es que parece irreversible; así, algún rumor de enseñanza del catalán en las escuelas provoca reacciones iracundas en la población, lo mismo que ocurre cuando se nos relaciona con los «Paissos Catalans».

Una situación bastante complicada diría yo.

L. R. Valderrobres. Teruel

Andrés Sorel

«Liberación» es un proyecto de diario alternativo

ADELINA MULLOR

«Queremos ser un periódico de Izquierdas que sólo exista mientras los principios que le vieron nacer existan.» Con estas palabras definía Andrés Sorel (escritor y periodista) el proyecto del nuevo rotativo «Liberación», de cobertura nacional, en el Teatro del Mercado, donde tuvo lugar la presentación a la opinión zaragozana el pasado día 11 de febrero. Con una tirada de unos 50.000 ejemplares de 24 páginas, tiene prevista su salida para esta próxima primavera. Su funcionamiento se ha establecido en régimen de Cooperativa, con una estructura mínima de 36 personas, quince de las cuales son profesionales de medios informativos. Contará con maquinaria propia y su edición y distribución se fija en Madrid.

El proyecto, que lleva nueve meses en gestación, quiere romper con los esquemas tradicionales de la información, **«Pretendemos cambiar el lenguaje monolítico y rutinario que utiliza la prensa para poder llegar a las raíces de los problemas: Que se escuche la voz colectiva de aquellos que no tienen voz en otros medios».** Aunque la estructura se está gestando en estos momentos, parece ser que va a diferir de los periódicos convencionales en que no va a haber cartelera de espectáculos, las editoriales irán firmadas y tampoco tendrán cabida las noticias «filtradas por agencia». Se presenta como un proyecto serio apoyado por grupos radicales y relevantes personalidades del mundo de la cultura. Para hablarnos de él, nos encontramos con Andrés Sorel, cabeza visible y presidente de la Cooperativa.

—¿Por qué un periódico a nivel nacional. No os habéis planteado la posibilidad de que pudiera realizarse a nivel local?

—«Es un sentido de funcionalidad. En estos momentos no podíamos plantear lo que sería una solución ideal, y es que hubiera redacciones propias en cada lugar, región o autonomía. Por funcionamiento hay una rotativa, una



Liberación

Número 02

Para que el diario esté pronto en la calle

EL EMPUJON FINAL

Apoyan Liberación

distribución, un proceso de fabricación con unas horas precisas que tienen que cumplirse y no podemos en estos momentos permitirnos el ampliarlo. Si genera beneficios, desarrolla y se vende más, reinvertiremos en creación de redacciones autónomas. Y ¡ojalá! pueda descentralizarse, no sólo en la información, tal y como ahora está planteado, sino en la gestión.»

—¿A qué tipo de lector está dirigido este periódico?

—«El punto de partida tanto por el lenguaje, como por el tipo de planteamientos tanto a nivel informativo como de opinión, va a esa capa de lectores llamemos de izquierdas que han visto que han desaparecido publicaciones como «El Viejo Topo», «Transición»... y que no tienen un periódico de estas características. Lo segundo y esto es más importante, a tenor de la respuesta recibida, hacemos un muestreo tanto por profesiones como por lugares del Estado Español para ver cuáles son nuestros lectores reales. Casi te lo podría definir brevemente. Muchos han militado en partidos de izquierda, ahora, sin embargo no han renunciado a plantearse un tipo de sociedad diferente. Está en el ánimo de todos la defensa de una sociedad feminizada, del antimilitarismo, pero no en un concepto operativo sino ecológico, en el sentido de desmilitarizar la propia función del ejército, la sociedad y los valores que se encuentran en ella. La recuperación de un hombre que no esté ecológicamente siendo asesinado en los aspectos que van en relación con su medio ambiente.»

—¿El hecho de hacer un periódico diario no puede llevar a una superficialidad en las informaciones, a diferencia de las revistas que hemos nombrado antes?

—«Son dos cosas distintas. Por eso hemos planteado la necesidad de sacar un suplemento de ocho páginas los domingos. En una publicación diaria puede haber la opinión, la firma, pero desde luego no es el tratamiento correcto, que debe ser enfocado desde siete u ocho puntos de vista. Eso es lo que vamos a hacer cada semana en el suplemento dominical.»

—Decís que vais a admitir todo tipo de planteamientos radicales, que es un periódico abierto. ¿También admitiréis la respuesta contraria a los temas que se puedan plantear desde organismos y empresas que se hallan en el poder?

—«En cuanto sirvan para situar el debate las vamos a admitir. Creemos que sería manipular, si abriendo un debate no diéramos la respuesta contraria. Pero una cosa es dar la respuesta y otra la información que responda a los intereses de ésos. Les daremos la oportunidad de dar la respuesta, pero para que a través de ella el debate se profundice.»

—Según decís, no se establece censura previa, pero con la actual libertad de expresión que existe en España, no te da la impresión de que va a durar muy poco este diario?

—«Las leyes antiterroristas cada vez tienden más a fomentar la autocensura, que es una de las motivaciones que tienen. Una de las posibilidades de que el diario no tenga esta respuesta represiva es que la vinculación al mismo tanto de personalidades del mundo de la cultura, ciencia, economía, así como movimientos reales que están operando a través de luchas sociales, sea real, y que sepan que no se cierra simplemente un periódico que hace 35 personas, sino la voz de miles de ciudadanos y de aquellos que quieren opinar de forma distinta de aquellos que tienen el discurso y el discurso del poder.»

—Una de las maneras más sutiles para ahogar una publicación es la retirada de la publicidad. Cómo vais a soportar esto y de qué manera influirá en el precio del periódico?

—«Venderemos al mismo precio de los demás diarios. En principio salimos con unos presupuestos hechos para un año de funcionamiento y sin publicidad prácticamente, es decir, con una página sólo. No salimos en función de la publicidad. La salida del periódico es posible por los mínimos gastos de infraestructura y por ajustar la venta real al funcionamiento del mismo. Se basa en un nuevo planteamiento de lo que son las relaciones de una empresa que reduce al mínimo los gastos de infraestructura y amplía al máximo la posibilidad de colaboraciones.»

—Esto os habrá supuesto pedir una serie de créditos. Con cuánto dinero va a salir.

—«Se basaba en dos presupuestos. Uno la financiación por medio de los bonos de apoyo al periódico —que presupuestamos en unos 5.000 a cinco mil pesetas cada uno— y otros los préstamos concedidos a la Cooperativa, dentro de las leyes que rigen los préstamos de éstas, para la compra de maquinaria, es decir, para la fabricación tanto a nivel de teleproceso como de administración.»

—¿Por qué una Cooperativa y no una Sociedad Anónima?

—«Piensa que uno de los periódicos más importantes que hay en Francia «Le Monde», funciona en régimen de cooperativa. Creo que es una tendencia que en alguna forma garantiza cierta independencia. En nuestro caso no hay ninguna sociedad detrás, ni accionistas, lo que garantiza una independencia de funcionamiento.»

—¿Habéis recibido llamadas de algún partido para poder ejercer algún tipo de presión?

—«Nosotros tenemos una norma, a nivel individual cada cual puede militar donde quiera y además ser fundador de «Liberación». A nivel de grupo de presión, y todo partido político no deja de serlo para transformar la sociedad o seguir establecido en una determinada, rechazamos eso. A un individuo no se le pregunta de dónde viene, pero no aceptamos ningún tipo de presión.»

—¿Quiénes formáis la Cooperativa?

—«A finales de mes daremos la lista. Hasta hora, como presidente de la Cooperativa, soy la persona que públicamente está en nombre de la misma exponiendo el proyecto. Algunos de los que están trabajan actualmente en medios informativos y por lo pronto no es conveniente decir sus nombres.»

—En el Manifiesto que habéis publicado, se dice que la experiencia del diario alemán «Die Tageszeitung» demuestra que un diario puede dar fuerza a movimientos antimitaristas, feministas, ecologistas, etc., explica un poco más este fenómeno.

—«Hay una realidad en Europa. Sabemos que hay tres países de América que están planteándose fundar un periódico como «Liberación». Al igual que hay una nueva situación en que se plantean las luchas sociales de forma distinta a la tradicional —no como mera correa de transmisión, sino que crean grandes movimientos de participación y acción a nivel pacifista, ecologista, etc.—, en la prensa también ha ocurrido y de alguna manera vehiculizan estados de opinión y la información del resto de los movimientos. «Li-

Foto: César Usán

Andrés el centro, en la presentación de «Liberación» en Zaragoza.

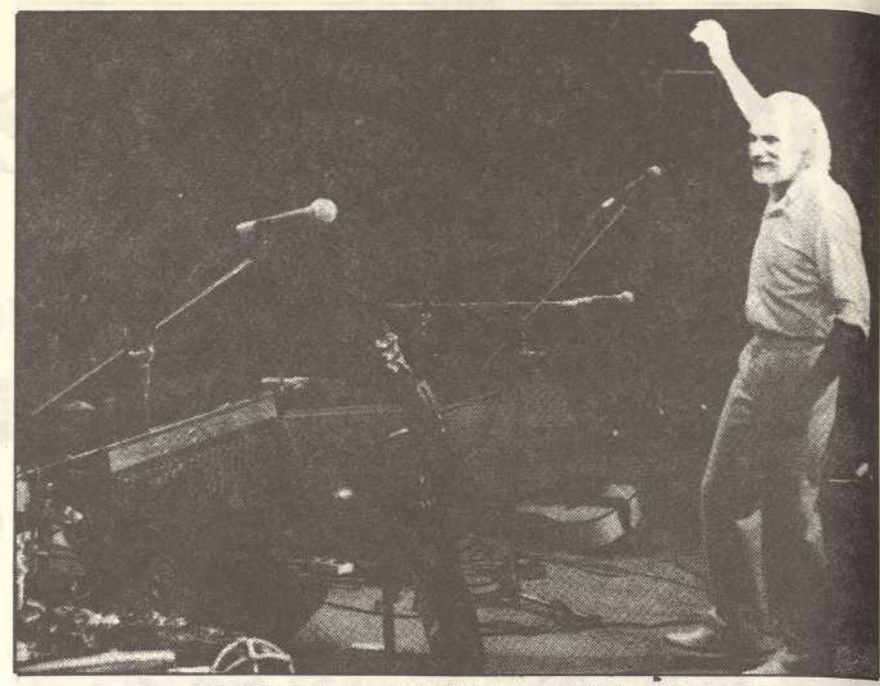
beración» se incluye dentro de esa dinámica. Al igual que hay una nueva forma de luchar en la sociedad presente contra el poder, también hay una forma distinta de informar y opinar a nivel de prensa escrita. No como correa de transmisión de ninguno de los movimientos, sino como opinión de las mismas situaciones y peculiaridades que llaman a la gente a participar en esos movimientos.

—**¿Una nueva forma de informar?**

—«El 90 % de las personas que han contribuido a la fundación de «Liberación» y que han escrito cartas para contribuir a ello, hacen referencia a un determinado periódico y dicen que quieren tener una información distinta a él. En «Liberación» vamos a informar exhaustivamente de todo, pero vamos a hacerlo de forma distinta, con un lenguaje y un enfoque diferente. No es una revista, es un periódico que tiene que informar descentralizadamente con un nuevo enfoque. Pretendemos que el lector que se acerque cada mañana a comprar «Liberación», sepa a niveles locales, sociológicos, culturales, económicos, políticos... dónde está ese día la noticia realmente, tanto en España como en el mundo.»

—Por último, ¿de dónde viene el nombre de «Liberación»?

—«Es debido a una operación montada en doble sentido. Por un lado la palabra liberación tiene unas connotaciones que gustan a mucha gente y que tiene una función publicitaria, en el sentido que si le llegamos a llamar, por ejemplo, «La Luz de la Mañana», tendríamos que invertir en publicidad para explicar ese nombre. Por otro, que a nivel periodístico y de modelo, nuestros orígenes están más cerca del periódico «Liberación» francés que de otros. Normalmente nunca he tenido que explicar el porqué de este nombre, ya que en líneas generales todo el mundo entendía el surgimiento de él.»



G. Moustaki en un recital de apoyo a «Liberación».



Hablemos del Moncayo


Foto: GEA

El Moncayo, una isla eurosiberiana.

Dicen que el Moncayo es una isla eurosiberiana. Lo de isla lo digo yo también, porque parece emergido de repente de un mar de cereales. Lo de eurosiberiana, que resulta tan raro, parece que tiene algo que ver con que el Moncayo sea húmedo y tenga bosques de hayas. Pero voy a intentar explicarlo un poco mejor.

Según parece, en otro tiempo Aragón y toda la Península Ibérica tuvieron un clima mucho más frío que el actual, y tuvieron, por tanto, una vegetación de bosques como la que hay ahora en los países del norte. Después, cuando el frío se fue marchando hacia el norte, perseguido por el clima mediterráneo, que poco a poco se fue imponiendo en nuestro país, la vegetación de climas fríos, con su fauna, fue desapareciendo, y se implantaron las encinas y otras plantas típicas. Pero en algunos lugares, montes de cierta altitud, se quedó la vegetación y la fauna de climas fríos, porque allí el clima nunca llegó a ser mediterráneo del todo.

Así pues, en el Moncayo se quedaron los robles y las hayas y, más altos aún, algunos pinos; y con ellos animales de todo tipo asociados a esta vegetación.

Cuando uno sube al Moncayo, es como si hiciera un viaje a los países del norte, y conforme va estando más arriba se va encontrando vegetación típica de países más al norte: primero los robles (**Quercus pyrenaica**), desde 900 a 1.200-1.300 m. de altitud, que se encuentran en terrenos más bajos por otras zonas europeas, hasta el sur de Gran Bretaña; luego las hayas (**Fagus sylvatica**), entre 1.300 y 1.600 m., que son propias de los bosques de Europa; después los pinos (**Pynus sylvestris**), desde 1.600 a 1.900 m., que son los correspondientes a los bosques de coníferas de Escandinavia o Rusia; y por fin la tundra, desde los 1.900 m. hasta las cumbres, que es el remedo de la tundra ártica.

Esto explica lo de «eurosiberiana». Lo de isla se comprende al ver que en todo el llano que rodea al Moncayo ganó la batalla el clima mediterráneo (y tan mediterráneo como es el de la «depresión del Ebro»), y él se quedó así aislado, con sus recuerdos de épocas más frías. Y claro, como todas las islas —eurosiberianas o no—, se ha quedado olvidado, tan ahí en medio.

Ataques contra el Moncayo

Dicen algunos que mejor que se olvide. Que cuanto más se hable de Moncayo más desgracias le vendrán encima. Pero a mí me parece muy triste pensar que eso tenga que ser así, y aún confío en aquello que dice que «sólo se ama lo que se conoce», y pienso que el que todos conozcamos un poco más el Moncayo ayudará mucho a defenderlo. Por eso sigo, erre que erre, empeñada en hablar del Moncayo; que me perdonen todos.

Pensar que hay muchos montes mejores en el mundo, que cumplen igual de bien su misión de ser «recuerdos» de la vegetación y la fauna de climas fríos, no está mal, pero no nos importa nada. A las gentes que viven cerca del Moncayo, que son muchas, les importa más éste, que es el suyo. Y además ya he dicho que por estos parajes sólo hay un Moncayo, que es una isla.

Y ahora viene la pregunta: ¿de qué hay que defenderlo? Pues verán ustedes:

El Moncayo es muy grande —según se mire— y contiene zonas muy distintas. El clima mediterráneo, pese a todo, no ha dejado de influirle en buena medida, y así no todo son hayas ni robles ni pinos ni tundra. Bueno, pinos, ahora, casi sí; pero ya no son los pinos que habitan entre 1.600 y 1.900 m. de altitud, pinos altos y espléndidos que soportan la nieve y las heladas. Ahora el Moncayo se ve inundado, como tantos sitios, por los pinos del ICONA, que son una especie de pinos que se caracterizan por:

a) Encontrarse en las zonas donde previamente se han talado los robles y las hayas.

b) Crecer pocos metros y disponerse de filas ordenadas, y no dejar aparecer otra vegetación por su manía de acidificar el suelo.

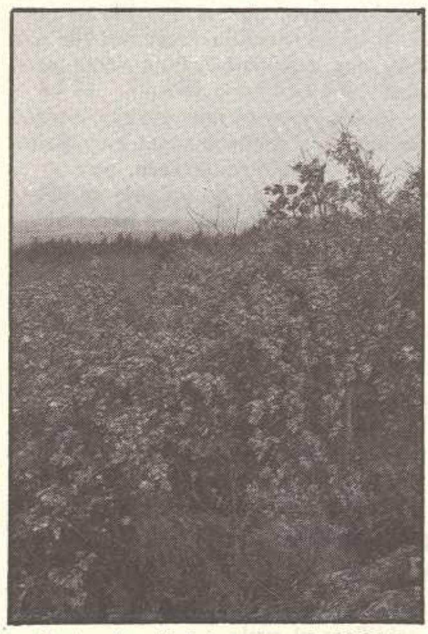
c) Tener unos adornos, a modo de bolas de algodón, que son los nidos de la procesionaria, insecto que, como todos sabrán, es el parásito endémico de los pinos de repoblación.

Esta especie de pinos es ahora muy abundante y fácil de reconocer; no sé de nadie que no los haya visto nunca, y sí conozco a muchas personas que no saben lo que es un haya.

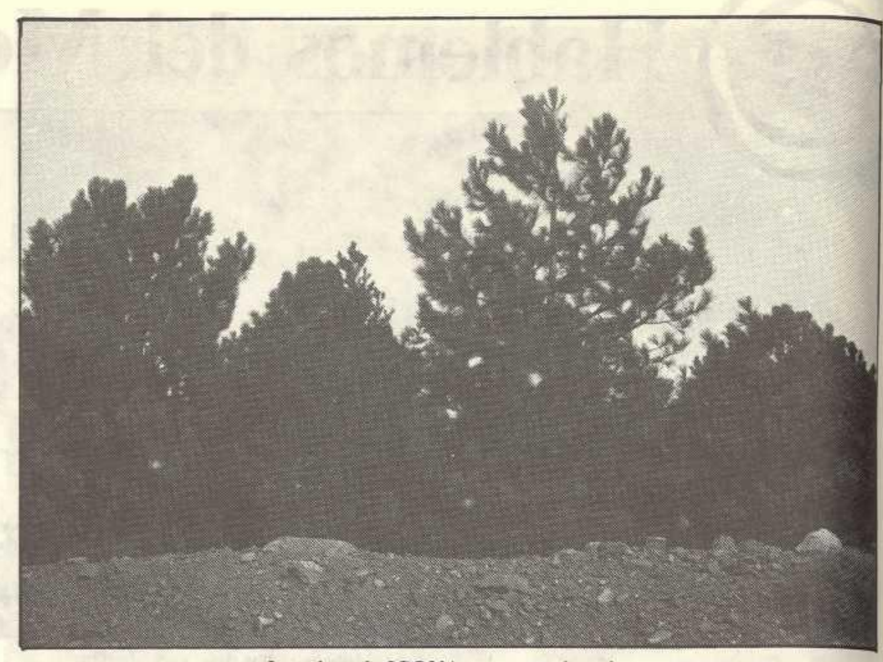
Pero tampoco vamos a ser tan tremendos y decir que todos los males del Moncayo sean culpa de las repoblaciones con pinos que hace el ICONA. No, todos no.

Como grande que es el Moncayo, cada zona pertenece a un municipio distinto, e incluso a dos provincias (Zaragoza y Soria). Y cada municipio hace lo que puede con su trozo. Hay quien lo tiene a perpetuidad dispuesto como coto de caza: allí se matan torcaces, jabalíes y zorros, y en tiempos debieron de matarse corzos. Hay quien ya ha «aprovechado» todos los robles que tenía, y ahora se entretiene en repoblar con pinos, de los de la nueva especie.

Al municipio de Tarazona le corresponde un trozo bastante bueno del Moncayo, con su pico más alto (2.316 m.), los pinares de grandes alturas, varios hayedos y algunos robledales. Y a este trozo, al de Tarazona, se decidió un día (R.D. del 30 de octubre de 1978) llamarlo Parque Natural. Llamar así a una zona es peligroso (esto tiene relación con lo de que es mejor el olvido). Se supone que eso significa que allí se va a conservar la naturaleza lo mejor que se pueda, pero permitiendo acciones como el aprovechamiento forestal (las talas y repoblaciones) y el acondicionamiento para el turismo. En el Parque Natural del Moncayo se ha hecho tanto esto último, que se ha olvidado de lo primero.



Restos de robledal y pinos de ICONA.



Los pinos de ICONA con procesionaria.

Aprovechameintos de la naturaleza

Lo del aprovechamiento forestal supongo que es discutible, pero cada vez menos. Quiero decir, que en una época en que gran parte de la tierra estaba cubierta por bosques, y gran parte de la industria consumía leña, era lógico que se cortaran los árboles, que parecía que nunca se iban a acabar; pero cuando ya no quedan árboles nada más que en las islas como el Moncayo, y cuando ya existen otros combustibles —por cierto, tampoco eternos— para las industrias, parece que el seguir cortando árboles tiene más de manía persecutoria que de necesidad. Y lo que sí necesitamos ahora, y mucho, son los bosques que nos quedan.

Lo del acondicionamiento turístico da mucho que pensar. Al menos a mí siempre me lo ha dado el ver cómo se puede ir destruyendo un monte, un bosque, una laguna, una playa o lo que sea, para que la gente pueda ir «a disfrutar de ello». Me parece un engaño, porque para disfrutar de la naturaleza lo primero que hace falta es que la naturaleza exista, que se conserve, pues si no malamente vamos a disfrutar de nada. Y si no, piénsese en qué se puede disfrutar actualmente de una playa rodeada de asfalto, sucia de alquitrán y con el mar con aspecto de sopa de letras.

Soy de lo más partidaria de que todas las gentes disfruten con la naturaleza. Pero pienso que para ello lo fundamental no es abrir carreteras, para que el visitante pueda llegar con su coche «a las entraña mismas del bosque» (¿y qué entrañas le quedan a un bosque cuando se le abre en medio una carretera?). Es otra cosa; es enseñar a las personas a disfrutar de la naturaleza de la única manera que se puede disfrutar: aprendiendo a valorarla, reconocerla, descifrarla, comprenderla. Y pienso que hay que «enseñar», aunque esto pueda parecer pedante, porque, por desgracia, nuestros modernos modos de vida nos han alejado de la admiración hacia «lo otro», lo que no es nuestro ni hemos fabricado nosotros. De aquí sólo hay un paso al desprecio de lo natural, o lo que es igual, a su uso y abuso como cualquier otro objeto de consumo.

Creo que el comportamiento de cualquier visitante del Moncayo (y de cualquier monte, bosque, playa, etc.) sería muy distinto si conociera y comprendiera la maraña de relaciones evolutivas, tróficas, reproductivas, asociativas, simbióticas, etc., etc., que la naturaleza ha urdido hasta crear esos ecosistemas, y también la fragilidad de esas relaciones frente a los ataques humanos. Creo que cuando la mayor parte de los visitantes conozca la importancia de cada uno de los elementos de un bosque para el mantenimiento y desarrollo del mismo, será más difícil que alquien arranque arbustos, destroce el suelo al buscar setas o porque sí, o la emprenda a pedradas con los arrendajos. Y creo, además, que cuando muchas personas vayan por el Moncayo, con sus guías y prismáticos o como se les ocurra, descifrando la naturaleza, reconociendo los pájaros o lo que más les guste, se lo pasarán muchísimo mejor cuando salen al monte.

El parque Natural

En el Parque Natural del Moncayo parece que la única utilidad recreativa que tuviera un monte como éste se redujera a proporcionar la leña para asar



Hayedos en invierno.

las costillas. Este debe ser el punto de vista del Patronato del Parque —y ya hablaré luego de él—, puesto que hasta hora lo que ha considerado que había que hacer en el Parque ha sido:

a) Una carretera (asfaltada) que subiera hasta lo más alto posible (es decir, hasta el llamado «Santuario de la Virgen del Moncayo», hostería situada a 1650 m. de altitud).

b) Una red de pistas (mejor llamadas, por su anchura, autopistas) que recorriera todo el Moncayo, permitiendo llegar a los lugares más recónditos (que ya no son recónditos).

c) Unos grandes aparcamientos en las llamadas «áreas de recreo», que es donde se han instalado las cocinas de piedra para asar las costillas.

Con esto se consigue, dicen, que todo el mundo pueda, con su coche (y sus costillas), disfrutar del Moncayo. Pero, ¿merece la pena cargarse los bosques que hacen atractivo un monte para ir a los espacios desnudos tras la tala de los bosques a comerse unas chuletas?, ¿qué atractivo tiene llegar con el coche a todos los rincones de un monte destrozado para que se pueda llegar con el coche?

El Patronato del Parque no sólo se ocupa del aspecto turístico. También regula el aprovechamiento forestal. Parece que ya no se talan hayas (se ve que vieron que se estaban acabando), pero sí pinos y robles, en una labor de afeitado digna del mejor barbero: por donde pasa la máquina no queda ni rastro del bosque que había.

Pero parece mucho acusar a un Patronato del que seguramente pocas personas conocían la existencia. No es de extrañar que no se le conozca más, pues este Patronato se reúne, dicen, una vez al año, pero nadie sabe en qué consisten sus reuniones. Anteriormente, había en él un representante de los naturalistas —o ecologistas—, que parece que era un miembro de la asocia-



El acebo entre los hayedos.

ción ANSAR de Zaragoza. En las deliberaciones del Patronato sólo dos voces se oponían sistemáticamente al destrozo sistemático del Moncayo: el representante naturalista y el representante de la Universidad de Zaragoza. Pero, evidentemente, sus opiniones no tenían peso ninguno (por ejemplo, se opusieron a que se asfaltase la carretra que sube al Santuario, por considerar que ello aumentaría tanto el impacto humano —o automovilístico— sobre el Moncayo, que lo destrozaría en poco tiempo; como se ve que ocurre). Así pues, el representante de ANSAR dimitió, parece, aburrido, y aún no se ha elegido otro representante. Qué más da.

En resumen: tenemos un Moncayo divido en trozos, con sus cotos de caza, sus aprovechamientos forestales, y con el trozo que es Parque Natural en manos de un Patronato fantasma. En este contexto, ICONA completa el cuadro, por ser el responsable máximo, según dicen, de la Conservación de la Naturaleza; o, visto de otro modo, por ser la máxima autoridad en cuanto a talas y repoblaciones, apertura de autopistas forestales, etc.

¿Soluciones?

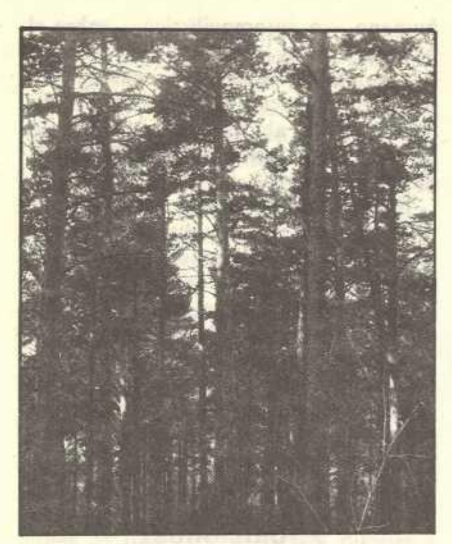
Pues bien, ¿qué se puede hacer en el Moncayo?

Al margen de soluciones drásticas y más generales, como desarticular las bandas de ingenieros de ICONA, crear una Consejería de Medio Ambiente en la D.G.A., con presencia de ecólogos y científicos especializados (y no, por favor, esta vez con peritos electricistas), y otros sueños dorados de naturalistsas y ecologistas, hay varias propuestas, no menos drásticas pero sí más concretas al ámbito del Moncayo.

Estas propuestas han sido planteadas por el Centro de Estuduios Turiasonenses (C.E.T.) a la D.G.A., y fueron discutidas en la primera jornada de la Semana Ecológica, que tuvo luar en Tarazona del 24 al 27 de octubre de 1983, en una mesa redonda titulada: «Parques Nacionales; el Moncayo hacia esa denominacin». En esta mesa redonda se plantearon la mayoría de los problemas de los que he hablado, y he de decir que muchos de los datos que aquí he apuntado los he tomado de quienes los citaron en aquella ocasión. Igualmente voy a hacer ahora con las soluciones que allí se discutieron. Resulta así mi artículo un pequeño resumen de la mesa redonda, hecho con mis criterios personales y mi enfoque particular de la cuestión.

Las soluciones serían las siguientes:

1. Creación de un **Centro de Investigaciones Ecológicas**, o como se le

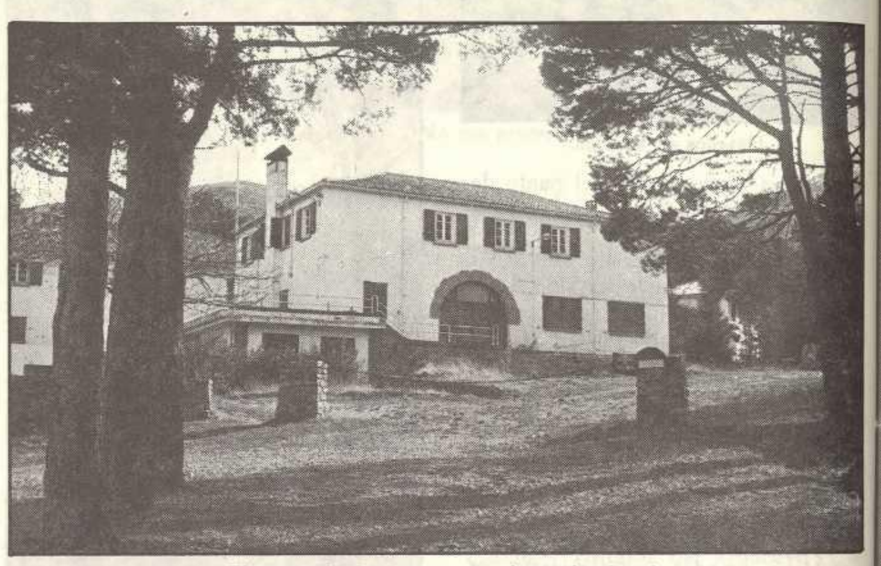

Pinares de «Pinus Silvestris».

quiera llamar. Este Centro podría tener su sede en las dependencias del antiguo Sanatorio de Agramonte (en la falda del Moncayo), un conjunto de edificaciones con 3.340 m² útiles y en buen estado, hoy día abandonadas, y sin uso desde hace al menos siete años. La creación de este Centro de Investigaicón está incluida en un «Proyecto de Usos» para el Sanatorio de Agramonte que el C.E.T. entregó a la D.G.A. en septiembre de 1983 (en concreto, al consejero de Cultura, Jósé Bada). Del estudio que alguna comisión de la Diputación iba a realizar para la aprobación o rechazo del proyecto, no se han tenido noticias hasta el momento.

No se si hace falta decir, pues parece evidente, que un Centro de Investigación es lo primero que se necesita para la conservación de unos ecosistemas naturales que, hasta hoy, apenas han sido «explotados» científicamente. Se sabe que hace años (1957) un fitosociólogo suizo, al que algunos conocerán bien, llamado Braun-Blanquet, realizó algunos estudios de los pastizales de alta montaña del Moncayo; anteriormente (1946-47), Rivas Goday realizó investigaciones en el piso montano y prados, así como de los hábitats de la Digitalis purpurea y la parviflora del Moncayo. Que sepamos, es todo hasta el momento.

El estudio científico de las relaciones ecológicas en el Moncayo daría la pauta para que los usos humanos no destruyeran el monte (estudios de impacto, ambiental, etc.). El Centro de Investigación llevaría a cabo, además, una labor didáctica, con guías para escolares y visitantes en general, aulas de la naturaleza, etc., y proporcionaría el material para que los aficionados a la naturaleza pudieran realizar sus paseos por el Moncayo aprendiendo.

2. Estudios para la instauración del **«Parque Nacional del Moncayo».** Digo estudios, y no «denominación» directamente porque lo más importante a la hora de utilizar una figura legal para


El sanatorio de Agramonte, ahora abandonado.

la defensa de la naturaleza es que la figura elegida sea la que mejor convenga a los fines que se proponen. En este caso, como propuesta, se podría crear un Parque que abarcase todo el macizo del Moncayo, incluyendo algunos pueblos. Dentro del Parque habría zonas de Parque Nacional (los ecosistemas naturales que aún no han sido degadados), y en los cuales la naturaleza podría ser contemplada y etudiada, pero nunca destruida. Habría otras zonas, con denomindión de Parque Natural o lo que más convenga, en las que los aprovechamientos agrícolas y ganaderos serían posibles, así como otras actividades que deberían promocionarse, como la apicultura, fabricación artesanal de quesos, etc. Un objetivo prioritario sería conseguir que los habitantes de los pueblos del Moncayo se beneficiasen de la existencia del Parque, pudiendo vivir de él, y vivir bien. Para ello no es necesario construir hoteles en la falda del monte, ni carreteras por todas partes, lo cual no es precisamente a los vecinos de los pueblos a quienes más beneficia.

Como digo, lo necesario es realizar un estudio serio de todas las posibilidades, un estudio abierto a todas las sugerencias e ideas innovadoras, que contemple las necesidades de los pueblos implicados, y en principio sordo a todos los intereses que impliquen destruir el monte; ya se vería luego si habría que comprensar a los que hasta ahora han hecho negocio con las talas, etc., y que dejarían de aprovecharse de Moncayo, cuando menos por esos métodos.

No voy a explicar más cómo sería ninguno de los dos proyectos. El primero está ya bastante explicado en los folios y planos entregados a la D.G.A., que en alguna parte estarán guardados, se supone. El segundo está por elaborar; si la D.G.A. no encarga a alguna comisión su elaboración, al cabo del tiempo es posible que el C.E.T. se lo proporcione ya confeccionado, con más tiempo y más esfuerzo seguramente del que necesitaría una comisión «oficial» con su retribución correspondiente. Pero lo haremos porque no estamos dispuestos a permitir que se siga destruyendo un monte con el enorme valor natural que tiene el Moncayo, y que, por ser parte de nuestro patrimonio natural, es también nuestro y de las personas que aún no han nacido.



Joaquín Gil Marraco
Una incansable afición





ALFREDO ROMERO

Cuando se habla de fotografía en esta tierra —deleitarse con su contemplación todavía es un gesto apenas esbozado, tanto para la pretérita como para la presente—, necesariamente habrá que hacer referencia a un nombre que, aunque glosado repetidas veces y por motivos varios sugerido como soporte inequívoco de afirmaciones para, al menos, recordar nuestra próxima pasada historia del acontecer de notables hechos o del suceder de minucias cotidianas, conviértese, por especial significado ya histórico de su progénie, en exacto documento vivo —la memoria es la juventud del estado de ánimo— del paso sobre paso que hubieron de andar política y cultura locales, más otras efemérides, juntas y, por encima de ellas, más no alejada de sus intenciones para con la finalidad regional, aquel ingenio y sus corolarios felicísimos que revelarían exactas imágenes de este solar. La fotografía como ingenio de la modernidad de los tiempos y la fotografía como argumento de una generación (ya muchas) para opinar o para manifestar expresiones de sensibilidad o de inquietud renovadora, necesariamente —reincido— va unida en esta tierra al nombre de Joaquín Gil Marraco.

No se abundará, en esta breve exposición, en su denodado esfuerzo por difundir el arte fotográfico en Aragón y aún más allá, ni en explicar su actividad callada y laboriosa en el seno de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, tampoco en propagar su carismática figura como patriarca (gran maestro) de la fotografía amateur, por las múltiples razones que ofertan repetidas entrevistas, biografías abreviadas o reseñas y citas sobre su obra, que paciente y estoicamente, aunque con asombrosa lucidez, sigue soportando —atendiendo, sería el término adecuado— este octogenario artista de la fotografía.

Su vastísima obra será el mejor esbozo sobre su significado como fotógrafo, y esta pequeñísima selección que de ella se hace servirá como exordio para comprender la sinfónica armonía que los blancos y negros compondrán en todo su inverosímil arte, en esa precoz afición por la fotografía que luego ha fructificado en más de setenta años de vocación y por grata consecuencia en más de 22.000 clisés.

Tiene como mérito, además, el haber sabido apostar en un momento clave por el mayor adelanto técnico de la fotografía: la cámara de formato universal (24 × 35 mm.), realizando casi toda su copiosísima obra con las famosas cámaras Leica **que fue adquiriendo desde 1935. Pero haber conservado perfectamente archivados y catalogados sus negativos es una hazaña que le distingue, o razón práctica del porqué de la fotografía.**

Y aunque su producción, tanto por calidad como por variedad, bien pudo permitirle ofrecer selectas muestras o exposiciones en su dilatada carrera, muy pocas veces ha sido contemplada de esta guisa; sin embargo, muchos la recordarán en múltiples colaboraciones gráficas de publicaciones sobre temas aragoneses de etnografía o costumbrismo y, sobre todo, en aquella famosa serie de «Heraldo de Aragón» publicada durante 200 jueves seguidos desde 1963 que intitulaba sus fotografías como Rostros del país. **Los más interesados habrán llegado a su obra y habrán seguido muchas de sus averiguaciones técnicas y estéticas gracias a aquellas copias que presentó a los Salones Internacionales de Fotografía auspiciados por la S.F.Z., a los que tanto cariño profesó don Joaquín desde sus comienzos en 1925, pero no muchos conocerán el gran éxito que sus fotografías tuvieron fuera de nuestras fronteras en otros importantes salones, que a saber son:**

- **V Salón de Fotografía de Madrid (1925).**
- **Turismo del Alto Aragón (Huesca) (1927 y 1928).**
- **Ateneo-obrero de Gijón (1927).**
- **VII Salón Internacional de Fotografía de Madrid (1928).**
- **First Rochester International Salon of Photography. Rochester, New York. The Memorial Art Gallery (december, 1929).**
- **The Third International Photographic Salon of Japan (1929).**
- **Kerst Salon. Dec. 1929-Jan. 1930. Antwerpen (Bélgica).**
- **Seventh Midland Salon of Photography. Cheltenham (England).**
- **International Exhibition of Photography. The Bolton Camera Club (England) (1930).**
- **XXVI Salon International d'Art Photographique. París (1931).**
- **Terzo «Salon» Italiano d'Arte Fotografica Internazionale. Torino (1930-31).**
- **Salon of Photography of the camera pictorialists of Los Angeles (U.S.A.), 1931.**
- **1.er Salon Internacional fotográfico del Urugay. Marzo, 1931.**
- **Chicago Camera Club (1932).**
- **Barry Camera Club (Wales) (1932).**
- **2nd Annual International Salon of Photography. April 15 th to may 15 th, 1932. The Camera Enthusiasts. Fine Arts Gallery San Diego, California (U.S.A.).**
- **2.ª Mostra Fotográfica Internazionale. Fiera di Milano (1932).**
- **III Saló Internacional d'Art Fotografic. Barcelona, 1935.**

— II Salón de Fotografía de Teruel (1936).
— V Salón de Arte Fotográfico de Barcelona (1946).
— Foto Club San Rafael. Exposición Hispano-Argentina.

Ahora, una muestra de aquellas copias originales nos ejemplifican sobre su longevo quehacer. El paisaje y la arquitectura serán los temas preferidos de nuesro fotógrafo, aunque la fotografía urbana, con los juegos de contraluz y sus efectos lumínicos, también ha sido motivo de su destreza artística. Por último, se han recopilado con motivo de esta ocasión algunos ejemplos en los que aparece la figura humana por ser este tema (el retrato sobre todo) muy raro en su obra. Con todo, en esta variedad no se agotan ni su capacidad creativa ni sus alardes ténicos, y mucho menos el espíritu de su incansable afición; véase de esta forma la fecha de realización de sus últimas fotografías.



«El Toché» (1927)

Fotografía realizada por el procedimiento del papel ***Fresson****, y presentada al III S.I.F.Z. a partir del cual esta misma copia se exhibe en diversos salones del extranjero. La prensa local, y en especial la revista «Aragón», del S.I.P.A., que servía como órgano de difusión de la fotografía en Aragón, se hará eco del éxito de Joaquín Gil Marraco y de otros socios de la S.F.Z. en el ámbito internacional.*



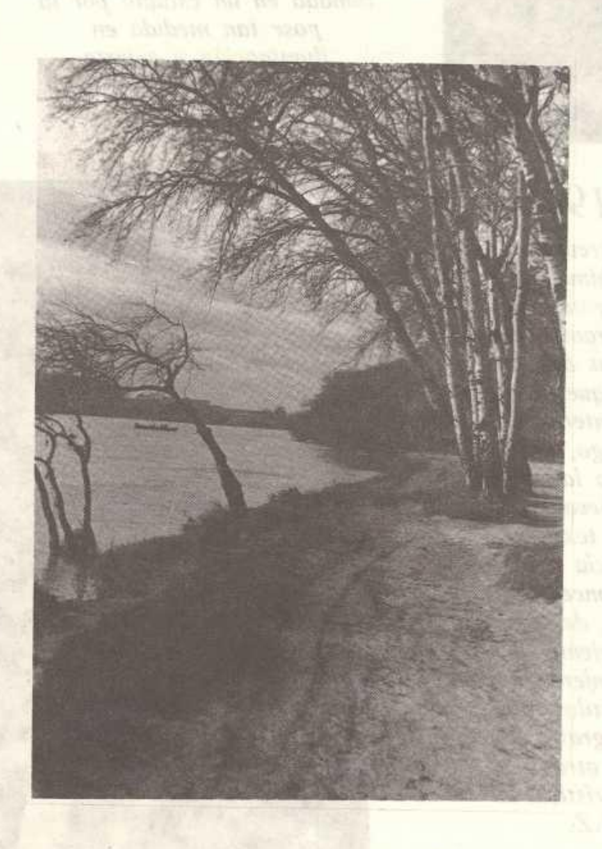
«Pobreza» (1931)

Presentada al VII S.I.F.Z. y más tarde al XIII Salón Internacional de Fotografía de Madrid, bajo el seudónimo como autor de «Joaquín de Gabriel», que utilizó desde 1938 hasta bien entrada la década de los cincuenta.
José Camón Aznar desde las páginas de «ABC» (3-IX-1946) reseñaba como crítica al Salón de Madrid y a propósito de esta foto: «... teoría de mendigas con sus miserias repetidas como una ley».



«Casita de Bielsa» (1935)

Un registro para el recuerdo, puesto que la pequeña casa más alguna de los alrededores han desaparecido, perdiéndose de esta forma unos buenos ejemplos de la arquitectura popular. Esta copia fue presentada al XI S.I.F.Z. y Jalón Angel, que frecuentó las labores de crítico del mismo, decía del autor: «... gran temperamento, artista de clase internacional, nos interesó con seis composiciones de un valor tan sensiblemente igual que habría que mencionarlas todas; sin embargo, no se olvida fácilmente «Atardecer en la nieve», ruda visión impregnada de melancolía, sabiamente resuelta».



«Orilla del río» (1939)

Tomada en la arboleda de Macanaz, lugar predilecto por Gil Marraco para efectuar sus registros más artísticos, aunque por esta época todavía denota en estas copias una gran influencia del pictorialismo. Participó con esta fotografía y otras dos más sobre motivos zaragozanos en el XV S.I.F.Z.



«Loarre» (1945)

Curiosa foto que presentó al XXI S.I.F.Z. con el seudónimo de «Lola Balla». El tema del castillo de Loarre se ha convertido en un clásico en la fotografía de Gil Marraco, en el que siempre ha destacado por la perfecta conjunción que supo lograr entre la masa pétrea y los brumosos cielos.

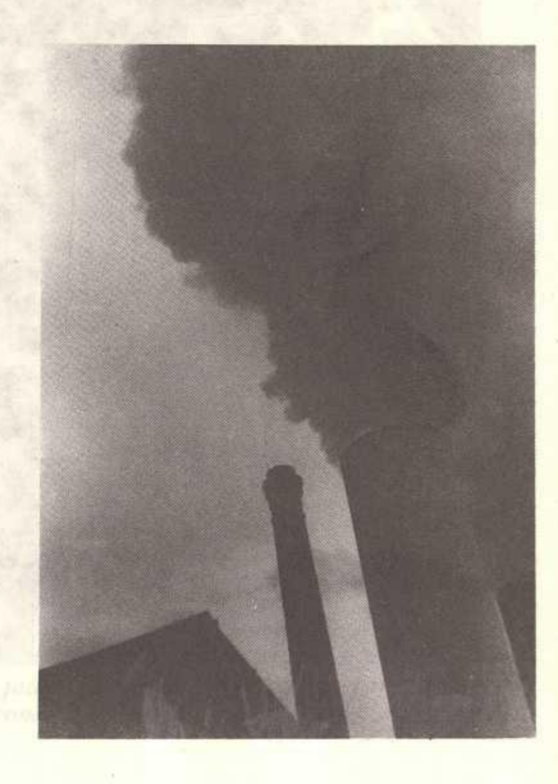


«Romeros de Santa Orosia» (1946)

Aunque no gustaba del retrato, nuestro fotógrafo ofrece en esta copia un maravilloso alarde de dominar todos los estilos. La fotografía tomada como si fuese una instantánea durante la romería jaquesa produce la sensación de haber sido tomada en un estudio por la pose tan medida en iluminación y acierto compositivo. Se presentó al XXII S.I.F.Z.

«Humo» (1940)

La composición atrevida que presentan las chimeneas humeantes es un tema con el que el fotógrafo rompe con las influencias del pictorialismo que se observaba en anteriores copias; sin embargo, parece que continúa fiel a la misma técnica del papel Gevalux, tan apreciado por las texturas y gamas que ofrecía a los fotógrafos de entonces. Esta foto, por lo demás, demuestra que estaba al corriente de la información extranjera en el asunto de los estilos más novedosos en fotografía. Fue presentada con otras de similares características al XVI S.I.F.Z.



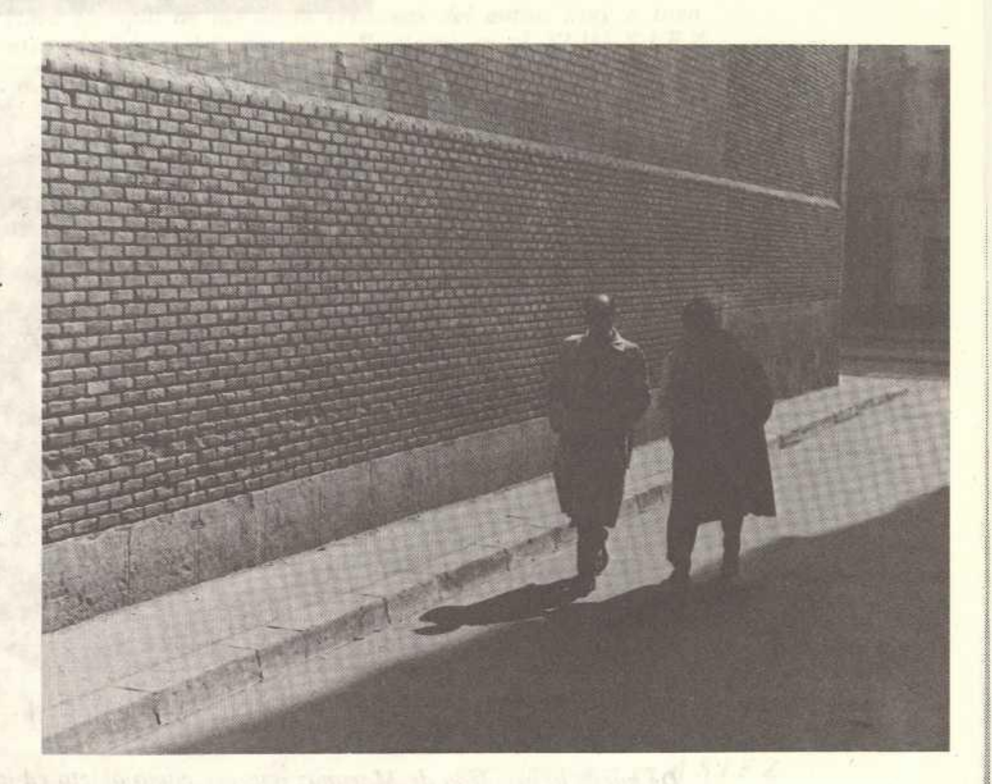


«Mercado de montaña» (1951)

Fotografía de carácter antropológico por la diversidad de tipos y atuendos que asisten al mercado montañés, por eso es más una fotografía de reportaje que de creación artística, aunque como ya hemos visto está bastante bien resuelta la cuestión de la iluminación. Figuró en el XXVII S.I.F.Z.

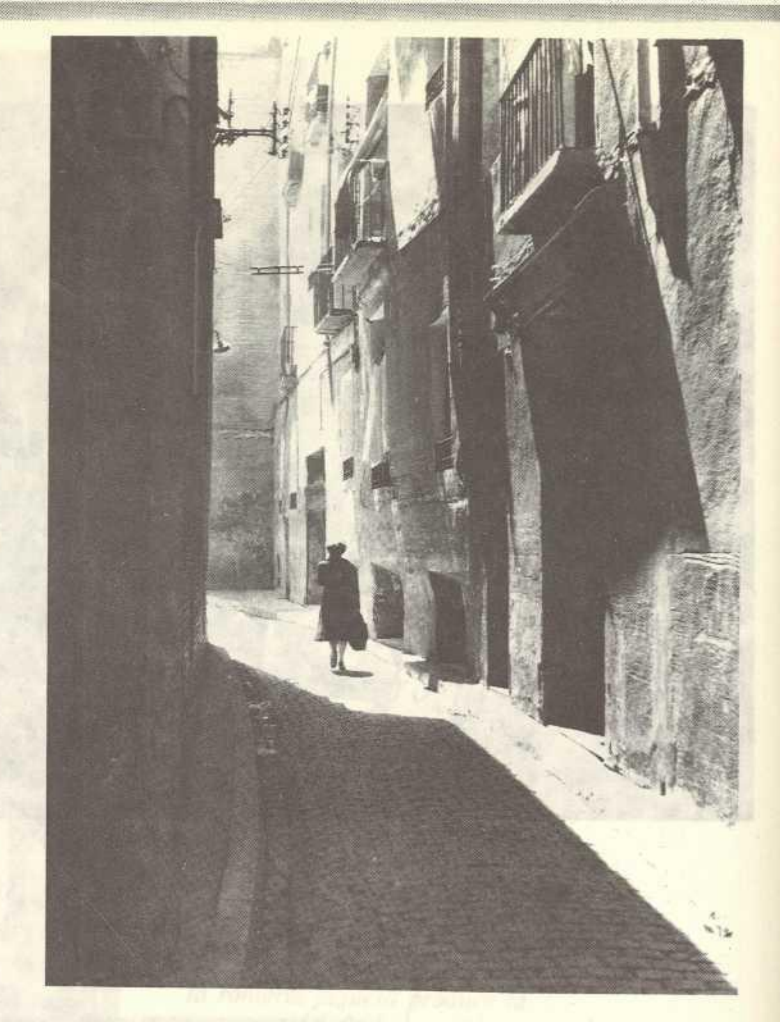
«Sombras y ladrillos» (1955)

Elocuente título que define cuál era la intención del autor al tomar la fotografía. El muro de ladrillos, pese a su sequedad decorativa, constituye todo el ritmo compositivo, al que únicamente liberan de su monotonía, que pudiera convertirse en abstracción, las dos figuras a contraluz que rompen también la mimética calidad tonal del muro. Participó en el XXXI S.I.F.Z.



«Viejo rincón» (1960)

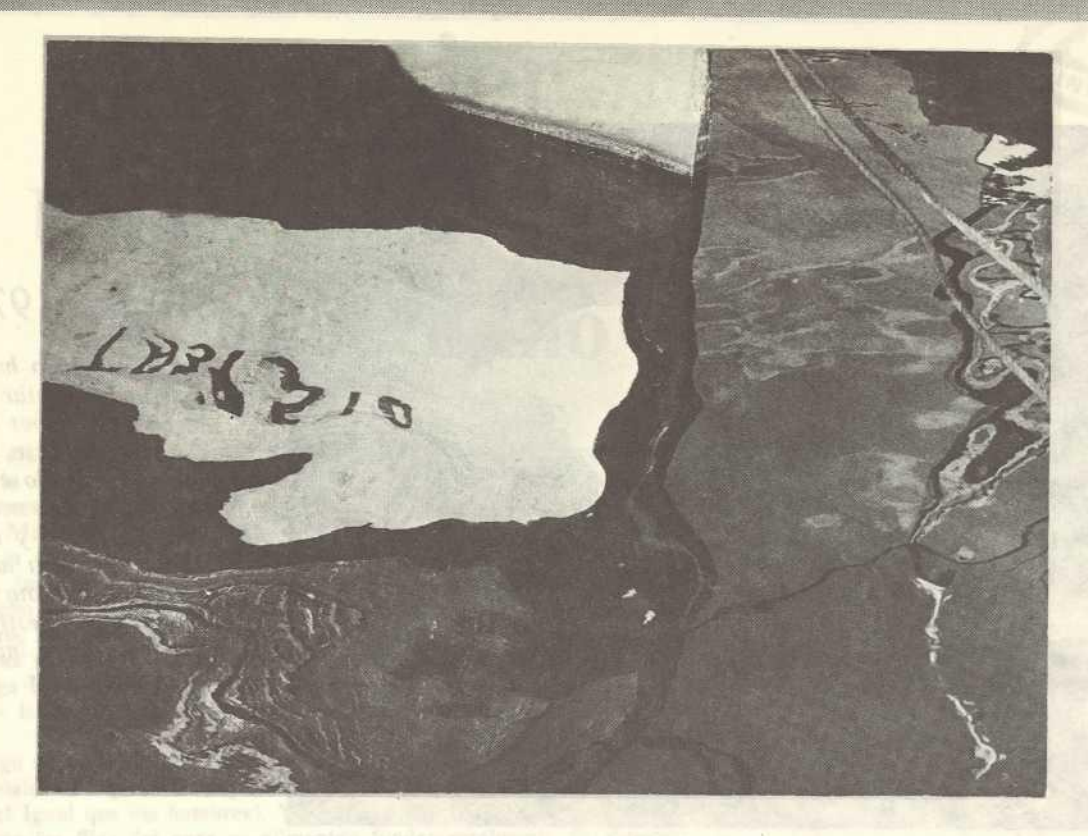
Este espléndido contraluz es un ejemplo de la maestría del fotógrafo al acometer tan difícil tema, y como siempre la figura humana aparecerá en su obra para servir de contrapunto y romper la frialdad de la toma. Esta estrecha calleja ha desaparecido prácticamente de nuestra ciudad, era la llamada calle Gavín. Concursó en el XXXVI S.I.F.Z.





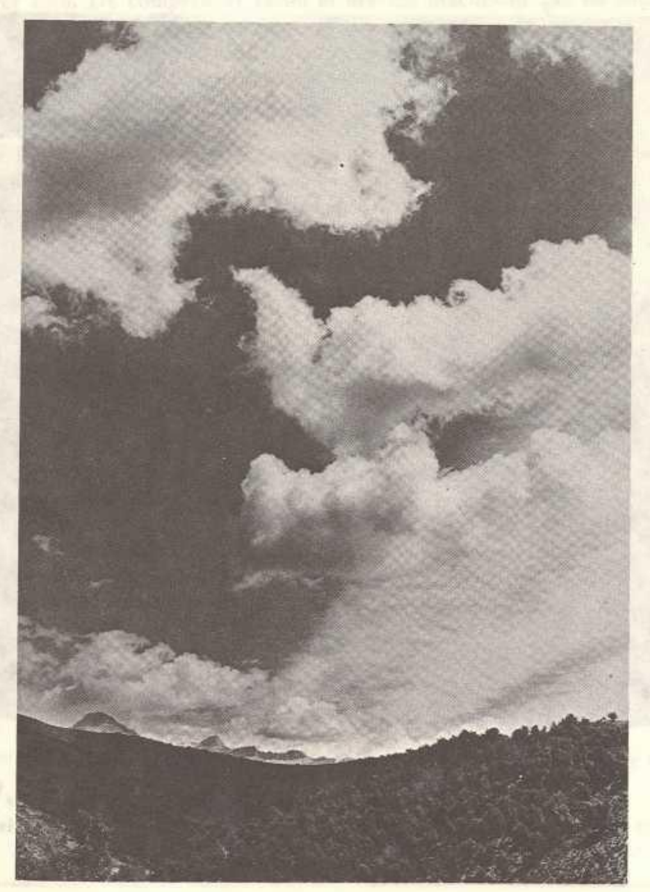
«Nieve en la orilla» (1963)

De nuevo la arboleda de Macanaz aparece como objeto en las fotos de este autor y la figura humana anónima queda convertida en otro elemento más de la composición para equilibrarla. En este caso la curiosidad la encontramos en la infrecuente nieve caída en nuestra ciudad, que como hecho insólito servía generalmente de tema obligado para todos los fotógrafos locales. Fue presentada al XXXIX S.I.F.Z.



«Barca abstracta» (1967)

Excelente fotografía abstracta en donde el elemento primordial de la copia radica en la variedad cromática y tonal de los negros, grises y blancos; por otra parte significa un claro ejemplo de las dotes creativas del autor, muy a tono con las corrientes pictóricas del momento. Participó en el XLIII S.I.F.Z.



«Nubes y picos» (1970)

El uso casi continuo de los filtros en las tomas de Gil Marraco han definido prácticamente su estilo, sobre todo en ejemplos como éste en el que se presenta una temática favorita del autor: las nubes y el paisaje, aunque tratados con esa inigualable sensibilidad que poseía. Esta foto fue una de sus últimas participaciones en el S.I.F.Z., pertenece al XLVI.

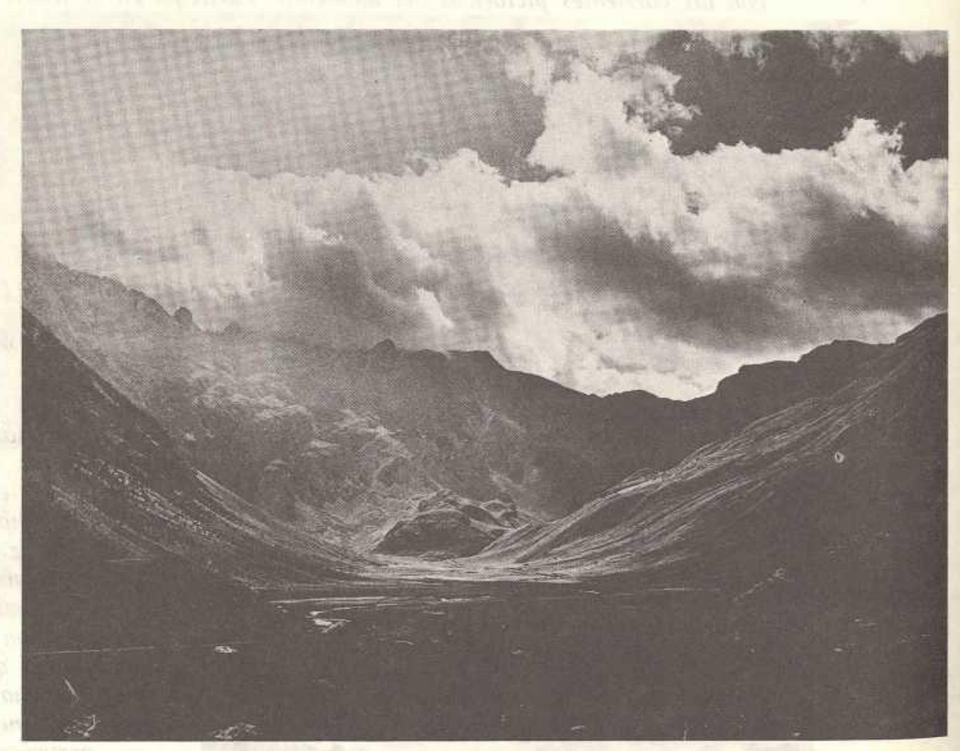


«Aisa» (1976)

Sólo Gil Marraco ha sido capaz de lograr captar efectos de cielos y nubes tan perfectos como éste, y por eso, porque ha sido el único que ha conseguido averiguar la estación, el día y la hora más favorable para la toma, por eso no es una foto tomada al azar y demuestra su calidad fotográfica incluso en años tan avanzados.

«Circo de Otal» (1978)

Al margen de su afición fotográfica, el autor ha sido un excursionista dinámico y sorprendente, demostrando las excepcionales facultades y la enorme afición que ha poseído para lograr esta toma.



INFORME

La mujer
Una vez al año, no hace daño



El día 25 de marzo, en el Somontano y la Ribagorza aragonesa se celebra la «Virgen Crespillera». ¿Qué es eso? Pues la fecha es una celebración ancestral del día en que según las previsiones de la naturaleza la Virgen María quedó preñada. Y en buena lógica los montañeses aprovechan la celebración para que las oliveras empreñen debidamente.

Ridículo, ¿no? ¿Tal vez impropio de estos tiempos? Quizás, pero el próximo ocho de marzo se celebrará el Día Internacional de la Mujer.

Y a nosotros nos suena absolutamente igual. No va a ser ANDALAN, en cuyas páginas sólo ocasionalmente tiene cabida la problemática de la mujer, quien ponga la zancadilla a una de las pocas ocasiones en las que —una vez al año— la mujer, con todas las bendiciones, tiene ocasión de hacer oír sus reivindicaciones.

Sin embargo no podemos pasar por alto lo ridículas que resultan las celebraciones anuales. Porque, las mujeres en este país, viven 365 días al año (¡Caramba! Igual que los hombres). Y viven, por supuesto, peor que los hombres. Porque las filas del paro se alimentan fundamentalmente de mujeres; porque las mujeres son maltratadas, dentro de la sagrada institución familiar, en un porcentaje superior a los accidentes laborales, porque la sexualidad de la mujer española sigue encadenada a la procreación o la satisfacción del «guerrero cansado». Porque, hace sólo unas semanas, por ejemplo, Josefina, una mujer de 68 años, subió a Torrero a cumplir una condena de 5 años de cárcel por haber ayudado a realizar abortos en esta ciudad.

Después de ver esto. De comprender cómo el atávico machismo que ha sustentado la historia —negra— de este país sigue presente en la moderna «sociedad del cambio», nos sumamos —por ridícula que nos parezca la festividad anual— al grito de rebeldía y protesta que las escasas voces feministas de estas tierras van a hacer oír el próximo ocho de marzo.

Sólo nos queda la esperanza de que ese grito se convierta en una bronca que durante los 364 días restantes del año persiga y atormente los oídos de tanto machista como aún se pavonea por este país.

Mientras tanto, junto a las colaboraciones que componen este pequeño informe, os pasamos las citas de actos que las feministas zaragozanas han organizado este año.

ENRIQUE Y ANA

Día 2. Viernes

En el Teatro del Mercado, a las 3,30 y a las 8, proyección de la película «Una chica desamparada», con debate posterior.

Día 6. Martes

En el salón de actos del Centro Pignatelli, charla de la profesora M.ª Angeles Durán sobre «La aportación de las mujeres a la economía española», a las 8 de la tarde.

Día 7. Miércoles

En el Teatro del Mercado, el Frente Feminista organiza un debate sobre el tema: «Vindicación del feminismo», a las 8 de la tarde.

Día 8. Jueves

Manifestación en Zaragoza que partirá a las 8 de la tarde de la Plaza José Antonio.

Día 9. Viernes

En el Teatro del Mercado, a las 8 de la tarde, debate sobre «Agresiones y malos tratos».

Días 9, 10 y 11

En el Teatro del Mercado, a las 11, Semana de representaciones sobre el tema de la mujer.



Para una renovación de la cultura

M.ª ANGELES DURAN

En 1881, una mujer obtenía por primera vez una licenciatura en la Universidad española. Concepción Arenal se había adelantado en casi cuarente años a esta tentativa, asistiendo silenciosamente y disfrazada de hombre —para pasar inadvertida—, a clases de Derecho. El precio que tuvo que pagar por su osadía, al ser descubierta, fue el de un gran escándalo público y su expulsión, luego revisada, de la Universidad.

En 1984 las cosas son, aparentemente, muy distintas; las mujeres constituyen más de la mitad del alumnado de las Facultades Universitarias y su presencia crece en los restantes centros de educación superior. Empieza a ser muy visible su participación en los escalones iniciales del sistema docente y son el 4 % del cuerpo de catedráticos de Universidad. Sin embargo, la mera presencia en las aulas no demuestra una integración real de las mujeres en el mundo de la cultura, ni en los procesos de creación de ciencia. Tampoco es un buen indicador de la capacidad potencial de este colectivo social a la renovación de la Universidad y de la cultura.

Para comprender el significado de la incorporación de la mujer a la Universidad, hay que hacer un ejercicio de humildad intelectual, recordando algunos pasajes de la historia de la cultura occidental. Hay que recordar lo que los «padres fundadores» de la civilización occidental pensaron y escribieron sobre las mujeres, y los juicios de valor que durante siglos tiñeron las más altas instituciones dedicadas a la producción y la acumulación del conocimiento sistemático.

Hesiodo sostenía que la mujer, igual que la tierra, era sólo naturaleza domeñada por el hombre. Platón, capaz de reconocer que la mujer nunca podría incorporarse a las tareas de la vida política si se le agobiaba bajo el el peso de los trabajos domésticos, sostuvo su posición en solitario, cayendo en el vacío de una práctica social que otorgaba a las mujeres un valor ligeramente superior al de los esclavos. Aristóteles mantuvo que la mujer era un varón mutilado o incompleto y sus visiones biológicas expuestas en **«La generación de los animales»** sirvieron de base a una larga tradición biogenética y psicológica, que negaba la participación activa de la mujer en el proceso de reproducción de especie humana. San Agustín, retomando la doctrina de San Pablo, sometió a la mujer cristiana a la autoridad del pater familias, perpetuando la dominación —justificada mediante la revelación— en el plano religioso, ideológico y civil. Santo Tomás continuó a San Agustín, predicando de nuevo a la mujer como un varón incompleto. Maquiavelo, capaz de crear una lúcida teoría del poder, no llegó siquiera a preguntarse si existen relaciones de poder, de lucha y de dominación entre hombres y mujeres.

Bacon, que instauró la modernidad con la construcción experimental de nuevas categorías, no tuvo inconveniente en recurrir a la leyenda para explicar el destino de las mujeres. Creyendo ser un libre-pensador, un intelectual y un científico, no encontró mejor empresa para las mujeres que la de ser «esposas obedientes y castas». Kant expuso la teleología del paso de la mujer por el mundo: su destino es la belleza, y otra educación, que ésta sería interponerse en su sentido y destino «verdadero». Y Hegel, mientras afirmaba el principio de la independencia de la razón, sostenía que la mujer carece de capacidad para el razonamiento abstracto, para las ciencias superiores o la filosofía.

Respecto a la mujer, tampoco Marx aportó directamente nada nuevo. Y porque su interés se centraba en el trabajo asalariado industrial y no vio siquiera las implicaciones políticas y económicas del trabajo doméstico que tanto interesaron a Engels. Sin embargo, cuando Marx escribe que «no es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino al contrario, su ser social lo que determina su conciencia», podría estar señalando un programa de investigación feminista: bastaría para ello con sustituir la palabra genérica «hombre» por la más específica de «mujer» y con ello requeriría la puesta en marcha de una nueva historia, una

nueva historia de la filosofía, de la economía, de la psicología, del derecho, del arte, de la ciencia, de la moral...

Darwin, tampoco sospechoso de feminismo, aporta la otra gran contribución del siglo XIX a la revisión de la ciencia desde el punto de vista de la mujer. No importa que creyera en la superioridad biológica de lo masculino, ni que hiciera descansar esta inminencia en la selección natural: su contribución consiste en que mostrando la dimensión paleontológica de la biología, muestra al mismo tiempo que la naturaleza es historia. Si la biología es la evolución hasta el aquí y el ahora, el concepto de naturaleza cobra una dimensión humana: la mujer no será ya, con frase de Hesiodo, tierra domeñada, sino naturaleza consciente y razonada, libertad para elegir un destino escogido, partícipe en el proceso de construcción de su propia historia y de la historia en común de hombres y mujeres.

Ante la llegada masiva de mujeres a los recintos universitarios, hay dos opciones posibles. En la primera, con fervor de neófitas, las recién llegadas aceptan y reproducen el cuerpo de conocimientos que en los siglos anteriores fue acumulándose. La segunda opción es más arriesgada y más difícil de asumir, pero cada día se abre mayor camino entre las nuevas generaciones, vencido ya el duro obstáculo de superar las barreras formales del acceso al sistema educativo: es la opción que asume la herencia cultural como lo que es, como una herencia preciada pero parcialmente ajena. La actitud de las nuevas generaciones no puede ser la de inclinarse pasivamente ante la cultura y la ciencia, asumiéndola, sino la de recibirla críticamente, activamente. Para ello tendrán que crear y desarrollar nuevos conceptos, nuevas técnicas de investigación, nuevos programas de estudio. Nada queda al margen de su revisión, porque en este movimiento renovador no se trata sólo de rebatir errores evidentes (aunque por ahí haya que empezar), sino de añadir nuevos intereses, nuevas perspectivas, nuevas demandas a la tecnología.

Ningún renacimiento se ha hecho sin riesgo, sin parte de ruptura. Pero este cambio intelectual se está produciendo ya con una extensión e intensidad muy diferente de los casos aislados de pensadores que expusieron anteriormente la capacidad racional de las mujeres. Traerá su carga de soledad, de conflicto, de silenciamiento y de duda, pero es un movimiento que no puede detenerse una vez desencadenado. Y todo lo más, en el momento en que la ruptura intelectual y el coste de la innovación se haga intolerable, el silencio pesará sobre los labios cerrados. Y como Galileo, temporalmente detenido el esfuerzo de repensar el mundo, podrá escucharse que alguien dice: «Y sin embargo, se mueven...».

Mujeres en el país de los lenguajes

«...De cómo nuestro lenguaje nos ha atrapado tanto como nos ha liberado, de cómo el acto mismo de nombrar ha sido hasta ahora una prerrogativa masculina,y de cómo podemos empezar a ver y a nombrar y por tanto a vivir de nuevo...»

A. RICH

No se trata aquí de hablar sobre líricas marchitas o épicas rocambolescas, donde hemos sido damas de un tablero silencioso, recortado y cansado, en el que se nacía, se vivía y se moría con una única meta: sobrevivir.

Se trata de hablar de nuestro momento. De cuestionar, de nuevo, sobre nuestras palabras y nuestros lenguajes, y de saber si realmente podremos llegar alguna vez a ser habitantes de primer rango en el «país de los lenguajes». Un «país» donde el poder nombra y donde las palabras significan exactamente lo que se decide que signifiquen. El poder del lenguaje es absoluto, y quienes manejan ese poder deciden y actúan.

Las mujeres hemos pasado mucho tiempo bajo una ocultación del lenguaje, mientras, se nos enseñaba lentamente cuál era el rol femenino. Una madre contaba a su hija, y la hija volvía a contar el cuento, o cantaba la canción que tantas veces parecía extraña y ambigüa,

A la mar fui a por naranjas
cosa que la mar no tiene
toda vine mojadita
de olas que van y que vienen.
¡Ay! mi dulce amor
ese mar que ves tan bello
es un traidor.

En toda esta «literatura», que lógicamente ningún padre narró a su niño, se nos advertía de unas mujeres a otras, nuestra imposibilidad de salida, al mismo tiempo que se nos iba acumulando el «odio» de la impotencia y de la resignación. El «lenguaje» volvía a ganar otra batalla, el esclavo volvía a construir otro esclavo, y se perpetuaba, así, el camino de la incomunicación. Mientras, la identidad se perdía como palabra en nuestros vocabularios de mujeres.

Sí, es cierto que bajo todas estas advertencias de madres a hijas se encerraba un mundo especial y a veces casi mágico entre las palabras. Se fabricó un sublenguaje, bajo el dominio de un lenguaje más poderoso.

Entre nosotras se fueron acumulando demasiados secretos, demasiadas mentiras y demasiados silencios (el rol femenino está en buena parte basado en esto). Hemos silenciado entre los tiempos sin atrevernos a nombrar y a gritar lo que nos separaba de la vida.

Cuando puedan romperse estas mentiras, cuando entre nosotras se abran los silencios y los secretos puedan ser nombrados, esto significará que estamos acercándonos al poder del lenguaje; y que podremos ser, un día, ciudadanas de igual a igual, en ese «país de los lenguajes».

«Bajo mis párpados otros ojos se han abierto.»

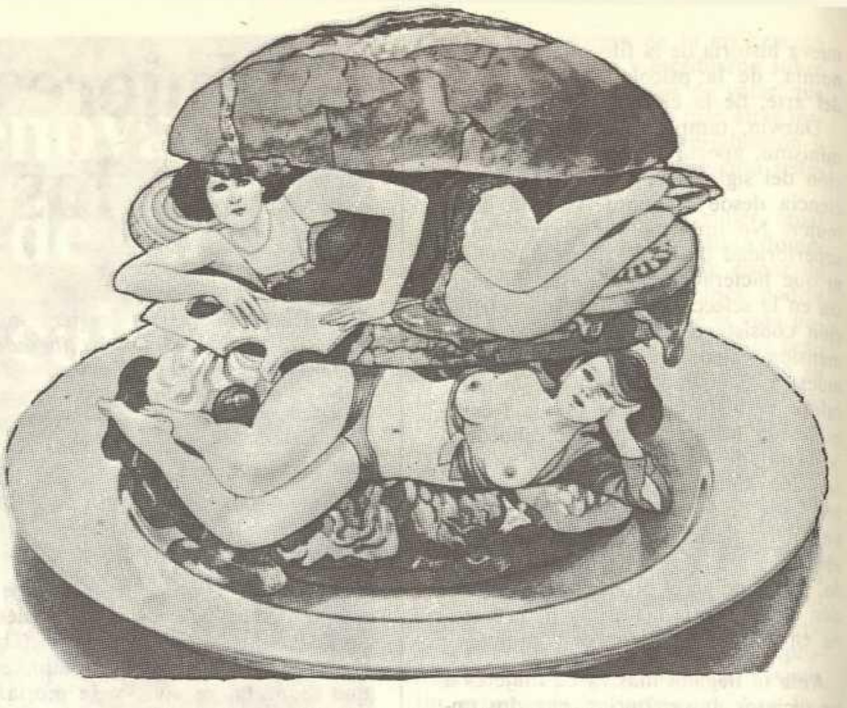
Del poema «From the prison house», de A. Rich.

TERESA AGUSTIN





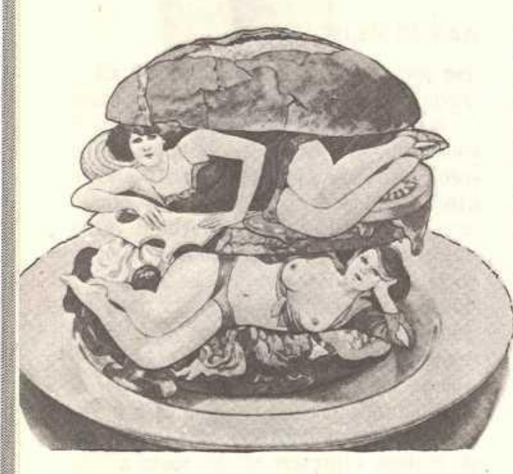
Atisbos de un cambio



M. ANGELES LOPEZ

Las mujeres de Zaragoza, como las de cualquier otra parte del mundo, transmiten con su comportamiento y actitudes una concepción de vida, una manera de ser y estar, la que se enmarca en los límites fijados por quienes tienen el poder de hacerlo. Que quienes lo tienen en una sociedad patriarcal son hombres, no añade mucho a la afirmación anterior. Ambas no son sino verdades de perogrullo, y no voy a entrar ahora a detallar el porqué ni el cómo. Sólo quiero decir que las mujeres, amas de casa generalmente, y madres con cierta frecuencia, van transmitiendo a sus hijos e hijas su visión de las cosas, de sí mismas y de ellos, contribuyendo así, de manera rotunda, a perpetuar su imagen y papel social; el de los varones también.

Por eso resulta interesante saber dónde están en cada momento de la historia, como una forma de entender qué es lo que cambia y qué lo que permanece, y hasta qué punto mantienen unos ideales de comportamiento que se alejan cada vez más de las realidades vividas. Ideales que tal vez están dejando ya de serlo, o a los que se accede por distintos caminos de los tradicionales.



Es lo que parece suceder en las mujeres de Zaragoza que en los ochenta expresan criterios de vida personal distintos de los mantenidos hace algunas décadas. Es evidente en la mayor franqueza con que admiten la posibilidad de que muchas mujeres permanezcan unidas a sus maridos habiendo fracasado su matrimonio (lo que se contrasta con su convicción de que toda mujer profesa amor eterno a su marido), con la que controlan el número de hijos que tienen (lo que contrasta con su convicción de que lo óptimo es tener muchos hijos), con la que aceptan que la vida afectiva de otras mujeres se resuelva en modelos de convivencia diferentes al matrimonial (lo que contrasta con su propia opción personal de casarse para intimar con un varón).

También se manifiesta entre las mujeres de Zaragoza una opinión firme hacia el aborto que las divide en dos decididas tendencias de aceptación: las que lo hacen cuando peligra la vida de la madre, se conocen malformaciones del feto, el embarazo es consecuencia de una violación; las que consieran además otra serie de dificultades para la admisión de un hijo no deseado: las económicas, el peligro de enfermedad psíquica de la madre, el peligro de que nazca un niño subnormal. En estos casos son más las mujeres que optarían por el sacrificio de sí mismas, al menos como grupo, para reafirmar el valor de la maternidad sobre la propia gratificación personal. Y es que la maternidad constituye un valor esencial para las mujeres. Tanto que aproximadamente la mitad de la población femenina considera el matrimonio vacío sin hijos. Es tan profunda esta convicción para tales mujeres que aunque piensan en la anticoncepción y el aborto como medidas a tomar previo consentimiento del marido, se conceden el derecho a concebir aún contra el deseo de aquél. Aquí entra en juego una concepción tradicional de familia numerosa que si bien no deriva en un número elevado de hijos tenidos, queda ahí como llamada a un papel tradicional de la mujer. El que sigue justificando su reclusión en el hogar, en las tareas domésticas, en el aislamiento de la comunicación social que hace a ésta más vulnerable ante toda aquella información que le va especialmente dirigida. Y que tiende a reforzar su aislamiento.

Las mujeres de Zaragoza son, en su mayoría, amas de casa. Reproducen papeles tradicionales, pero su visión de las cosas distingue claramente entre lo que ellas son y pueden ser por una parte y lo que aceptan que otras sean por la otra.

Las mujeres mayores consideran importante el casarse y reproducirse, el sacrificarse para tener hijos aun sin haberlos buscado, aun si vienen en condiciones difíciles. Pero aprueban que otras busquen diferentes maneras de vivir su vida.

Las jóvenes también valoran el matrimonio y la maternidad, pero muchas de ellas no aceptan el primero sin una convivencia previa que garantice cierta continuidad de la relación amorosa; tampoco la segunda al coste de su salud mental y felicidad social.

Las primeras aceptan su papel de amas de casa. Las segundas lo viven sin tanto convencimiento.

En las primeras se vislumbran indicios de un cambio mental. En las segundas se atisba cierto ensayo de un cambio vivencial.

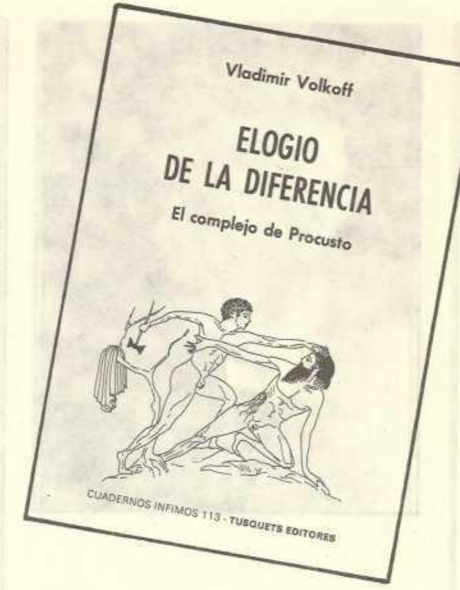
El libro quincenal

Elogio de la diferencia

A sabiendas: temática difícil. De soslayo o de frente el abordaje a la misma se ha ejercitado desde dispares puntos de mira. Puede chocar frontalmente con estruendo maremótico, ejercer el rechazo premeditado, levantar la inquina airada. También utilizarse circundando sus partes ocultando, con conocimiento, las mismas; hablar únicamente (tan ancestral y tan al día) en el aéreo bosque sobre lo que interesa a la mirada partidista. Tema en tratados filosóficos, religiosos, sociales o comunales —ideologías encaballadas— que lanzaron y lanzan ostensiblemente el estertor de lo asfixiante. El lamento no sirve: llorar y añorar a lo sumo mueven, si hay tal y no pose, a una «caridad» tan superficial como vana. El rechazo, aunque comulgue el griterío sanamente, naufraga a veces por su invalidez de axiomas. Pisar la realidad terrena y social, punto de arranque. Volkoff parece saberlo por más que le lluevan negativas. La diferencia entre el género humano existe, no hay más que trazar pocos grados en la mirada, sin revirón. Pero, también es cierto que jamás debe auparse al podium, endiosarla en la moda, hoy que tanto se «sublimina» al hombre con tal despersonalización.

«El complejo de Procusto». Ensayo tenemos pues, de ricas tonalidades que ahonda en contrarios: diferencia e indiferencia. Que una se tiña de alegría y otra se embadurne de gris constituye una cuestión aleatoria, al menos en el pensamiento; otra cuestión es que el lector tome partido, se camaleonice o se aborte a sí mismo. Pero aquí está —nos llega— de la mano de Volkoff por la gracia de Tusquets. Léase. Arremeta o confirme. El caso es que —valgan eufemismos— escrito se porta desde la antigüedad. Aquí descansa, reescribamos el mito-fundamento: «Procustes es el sobrenombre de un bandido, llamado también Damastes y Polipamón, que vivía en el camino de Mégara a Atenas. Procustes poseía dos lechos, uno corto y otro largo, y obligaba a los viajeros a tenderse en uno de ellos: a los de alta talla, en el corto —y para adaptarlos a la cama les cortaba los pies—, a los de baja estatura, en el largo —y entonces estiraba violentamente sus miembros para alargarlos—. Fue muerto por Teseo» (1). Los griegos, para algo somos occidentales, plantearon ya la preocupación como si la honestidad hacia el futuro lo exigiese. Muy demócratas, son la causa a su modo. Pero, ¿por qué un semidiós oscuro? (atención: semidiós, entre el hombre y el Olimpo), ¿por qué la «mediocridad» en la «utopía» igualitaria? Nuestro autor se ha interrogado. Y la respuesta se le torna repaso histórico, anecdotario, recuerdos, lecturas y mirada circundante. El bisturí en el amasijo coherente y agradable saja con maestría lanzando su pregunta final: «¿qué hacer?» ante Procusto (págs. 133-158). La plausible respuesta, a pesar de que la Historia viaje en Concorde, es «reducir la velocidad de la Historia» (pág. 157). Y así evitaremos que Procusto disponga a su antojo de nuestras diferencias, «tan sólo a este precio, el Acortador (complejo de Procusto) podrá ser acortado».

Palabras bellas y altisonantes (demagogia), dirán. Volkoff no reivindica nada, Volkoff no rechaza ni el igualitarismo, sólo plantea, porque —y el libro que nos entrega es el claro



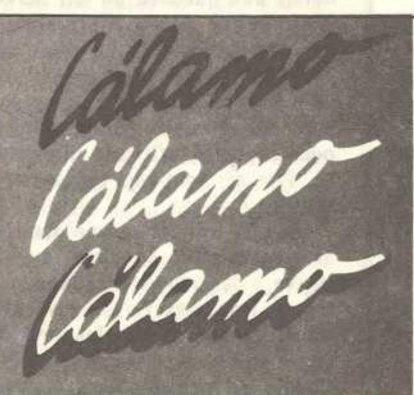
***Elogio de la diferencia. El complejo de Procusto**, de Vladimir Volkoff. Barcelona, Tusquets Editores, Col. Cuadernos Infimos, 1984, 158 págs.*

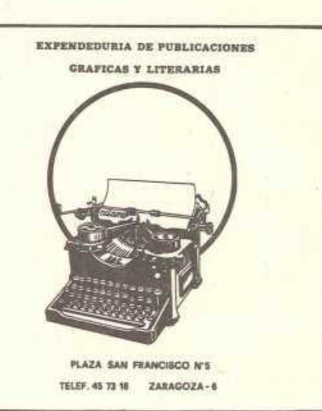
muestreo— ni el mismo en su adición consigue la probabilidad de vencer (¿Teseo-siglo XX?) al Procusto de marras. No utiliza cuchillo y garrote en sus frases, sino una cama lingüística donde podamos atravesar la indiferencia de la realidad, mirarnos a fondo y exhalar el aliento individual del que somos portadores aunque se esté conformando socialmente.

Elogio de la Diferencia, seas bienvenido. Caer prisionero en tus «razonamientos» supone despertar al «yo» o al «nosotros», esperanzas a un lado o a otro. Este es el significado. Mas si la problemática destila desde el mundo griego, ¿habrá posible esperanza? De esperanzas se vive, y si es alegremente mejor que mejor, tanto en el desbordante colorido como en el aletargado gris. Que cada cual apechugue con su terna tras la lectura, inútil pregonarlo. Recordatorios, también es cierto, hacen falta. Si la obra así lo hace colorariamente, repito, sea bienvenida.

RAMON ACIN

(1) Pierre Grimal. *Diccionario de mitología. Grecia y Roma.* Barcelona, Ed. Paidos, 1981.







Joaquín Gil Marraco



«La Guerra Civil la pasé sin problemas; soy una persona inofensiva.»

«Algún día quizá me anime a desvelar las muchas inexactitudes que se han dicho sobre la proclamación de la República en Zaragoza.»

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

—Hice mi última foto el dos de octubre. Y las ampliaciones ya no me salen bien.

Lo dice así, sencillamente, sin dramatismos, aunque él cree que, efectivamente, aquélla era su última foto, que ya no va a mejorar, que la vista le falla mucho, y además el oído anda muy duro y las piernas no siempre obedecen. Hace unos días se cayó y las hijas ya no le dejan solo, lo que en ocasiones le impacienta. Pero su figura sigue enhiesta, su gesto tremendamente señorial, aunque uno luego descubre, corrobora la enorme sencillez, la bonhomía de este hombre casi mítico en la Zaragoza de siempre, de hace sesenta, cuarenta, veinte años. De hoy mismo, porque la cabeza sigue muy en su sitio, y los recuerdos también. Amabilísimo, va y viene de un tema a otro, se entusiasma con muchas cosas, se levanta con frecuencia a buscar unos papeles, unos álbumes. También me trae mi viejo librico de Siglo XXI, «Aragón contemporáneo», que tiene totalmente anotado en los márgenes, con docenas de comentarios, ampliaciones, alguna rectificación, sugerencias, segundos apellidos, «ahí estaba mi padre», etc. En la referencia al célebre jubileo del Año Santo en 1901 tiene una anotación sorprendente para un lector actual: «Ese día nací yo». Y lo comentamos:

* * *

—Sí. Mi padre se había ido a Jaca, donde aún quedaba un Gil Berges, hermano de mi abuelo, a arreglar algo sobre una herencia. Y justo ese día de la procesión solemnísima se armó el follón, la réplica de los anticlericales. Yo nací ochomesino, por lo cual soy un poco arguellao, física e intelectualmente. Por ejemplo, no tengo buena memoria.

Lo dice con el mismo tono de voz, acaso una pizca de sorna, muy leve. Y vuelve a levantarse, caminando a saltitos, y trae más fotos, nos envuelve a fotos, aunque apenas las tiene familiares, históricas, personales. Es un profesiaonal del paisaje, rural o urbano. Lo otro queda por los puros y limpios recuerdos.



Foto: A. Romero

Eloy Fernán on J. Gil Marraco.

—Mi madre, Trinidad, era hermana de los Marraco, Manuel y Mariano. Su hermana, Isabel, se casó con José Pelayo, y su hijo fue el conocido médico Manuel Pelayo Marraco. Mis padres sólo tuvieron dos hijos que vivieran largo tiempo: mi hermana se casó con Desiderio Alfonso, el de la famosa droga. La familia era toda de origen altoaragonés. En el Pirineo, el que tenía algo de fortuna tenía casa con nombre propio; la muestra era Casa Gabriel, en Jasa. De allí eran también los famosos Gil de Jasa, primos hermanos de mi padre. Ya véis, toda una saga. La rama de mi abuelo eran los Gil Berges: el jurista y ministro de la I República, Joaquín, era hermano de mi abuelo. Este, al nacer mi padre, como había conocido tres personas que se llamaban como él, para que no se repitiera el caso, le puso Gil Gil y Gil, que eran sus apellidos y su curioso nombre. La broma resultó que con el tiempo aparecieron otros tres con ese nombre: quizá los tres padres habían pensado lo mismo.

—¿Tiene Vd. muchos recuerdos de su tío-abuelo Joaquín Gil Berges?

—Claro. Y están en la biografía suya que publiqué en 1945, en el Anuario de Derecho Foral. Le traté mucho de joven. Era muy grueso, y tenía una hernia que le molestaba bastante. No demasiado bajo, su presencia era imponente. Yo conservo las cartas y papeles personales que recogió en 1874 al dejar el Ministerio. No creo que tengan mucho valor... Eso sí: era incansable; a los 86 años escribió todavía su importantísimo trabajo sobre «Los monstrencos en el Tribunal Supremo», que impugnaba una ley de sucesión.

—Su padre, ¿pudo haber hecho parecida carrera si hubiera ido a Madrid?

—No lo sé. Ganó oposiciones a los 27 años, sin influencias. Luego le quitaron otras los carlistas y conservadores de aquí. Se pasó de la cátedra de Procesal a Civil, donde trabajó con Clemente de Diego. Tuvo mucha actividad política: concejal, tres veces diputado provincial, diputado a Cortes Constitucionales en 1931... El fue el que instruyó la causa a Companys y otros en relación con los sucesos de octubre de 1934. Mi padre murió a los 82 años, el 29 de abril de 1947. Y se da el caso curioso que había nacido un **cinco de marzo,** el de 1865, lo que le gustaba mucho.

—En esas circunstancias, Vd. estaba llamado a ser también jurista y republicano...

—Bueno, en cierto modo sí. Hice la carrera en vez de en seis años en cuatro, y creo que fue un error ir tan aprisa. Y eso que acabé la carrera de Derecho con Premio Extraordinario.

Entre los profesores, recuerda a Inocencio Jiménez, de penal, que se marchó pronto a Madrid; también Gascón y Marín, que había sido ayudante de Gil Berges, estaba ya en Madrid, y ahora le explicó Civil su ayudante, Juan Marco, que sería fusilado en la Guerra Civil en Segovia o Avila. De Minguijón piensa que era muy apagado. Con Moneva fue distinto, se llevó muy bien:

—Era genial, un escritor extraordinario. Por él hice esa biografía que os he citado de Gil Berges, que al principio no le gustaba y luego le entusiasmó. Es curioso: Moneva hizo en esta casa manifestaciones republicanas, aunque luego se jactó de ser monárquico. Otras gentes que conocí, bueno, Castán Palomar; no me gustó el tipo, quería que mi padre le comprara diez ejemplares de «Aragoneses contemporáneos» por haberlo sacado.

—¿Y compañeros?

—Acabamos la carrera nueve, así que no muchos. José Rivera, que sería notario en Madrid. Hice muchos amigos por el mundo de la fotografía, que nos entusiasmaba: Lorenzo Almarza, que fuimos muy amigos; otro militar era Requejo; y el propio Manuel Lorenzo Pardo, también muy aficionado a la fotografía.

* * *



Su afición a la fotografía comenzó a los 11 años.

Se considera discípulo de Compairé.

Desde 1935 hasta hoy, 20.000 negativos archivados son la prueba de su trabajo fotográfico.


Foto: A. Romero

Bajo el retrato del tío-abuelo Joaquín Gil Berges.

Al llegar a ese terreno, la alternativa es de Alfredo Romero: hemos hecho juntos la visita y los temas técnicos los domina él y los sigue apasionadamente. En la «Breve noticia biográfica» publicada cuando la exposición, malograda, de las últimas fiestas del Pilar, decía ya: «Su afición a la fotografía comenzó muy tempranamente, cuando apenas contaba con once años de edad, realizando su primera foto con una cámara de un familiar suyo. Dos años más tarde su padre le regalaba una máquina (formato 9 x 12) que utilizó hasta 1919. Como fotógrafo se dio a conocer el mismo día en que cumplió los 23 años (17 de julio de 1924) con un fenomenal trabajo sobre el valle de Ordesa, donde atravesó las clavijas de Cotatuero y realizó una impresionante vista panorámica del valle en tres clisés, todavía conservada, que causó la admiración.» Su activísimo papel en la recién creada Sociedad Fotográfica de Zaragoza, sus fotos publicadas en los años veinte en la revista «Aragón»... 2.200 negativos hasta 1935, en que se hace con una de las dos primeras Leica de Aragón; desde entonces hasta hoy más de 20.000 negativos, que tiene perfectamente archivados y catalogados...

—Le gustaba más la fotografía que el despacho...

—No, es otra cosa. Este despacho ha sido toda una institución. Ha estado siempre en esta calle, que se llama Gil Berges, precisamente. Esta casa n.º 4 fue la primera en cuya construcción se empleó metal (columnas huecas de fundición, vigas con tornillos, etc.). Gil Berges vino aquí con su hermana y sobrinos en 1885 (él ya estaba trabajando como abogado desde antes, desde 1866), y luego llevó el despacho mi padre, y luego yo, hasta que lo cerré por edad en 1974. Yo trabajé mucho tiempo con mi padre, y luego entré como asesor de la Caja de Previsión y, desde 1947, en la CAZAR.

—¿Y tuvo también activa participación política?

—Realmente, no. Pertenecí sólo entre 1931 y 1936 al Partido Radical, como mi padre y mi tío Manuel Marraco. Con éste reñí estrepitosamente por causa de una finca. Me jacté de ser el único pariente que no le pidió ningún favor cuando fue ministro en la II República. Por cierto, que sobre la proclamación en Zaragoza de la República se han dicho muchas inexactitudes, que un día quizá me anime a revelar. A mí me quisieron llevar de concejal en esas elecciones, pero mi padre no me dejó. Luego, su papel en la proclamación, las incidencias con el gobernador, et., todo eso fue inexplicablemente silenciado.

—¿Y en la Guerra Civil?

—La pasé aquí, sin problemas, la verdad. Yo soy una persona inofensiva. Además, siempre he tenido suerte con el Ejército: por dos números, me libré de ir a Marruecos; en la guerra, me salvé por unas quintas. Por cierto que lo que sí conozco, también inédito y explosivo, es un documento interesantísimo sobre la represión: un pariente, empleado en el Ayuntamiento, anotó en un cuaderno todos los fusilados en Torrero...

—¿Tuvo muchos casos célebres como abogado?

—No muchos. Alguno sí: por ejemplo, defendí a unos fascistas que se sublevaron en Zuera en la primavera de 1936, y conseguí su absolución. Mi padre guardaba una libreta con sus casos; yo no. Luego, claro, en la Caja trabajé en innumerables pleitos. Pero me gustó más lo civil, en que tuve como modelo el gran jurista Enrique Isábal, el hijo de don Marceliano. También me parecía extraordinario Emilio Serrano Alconchel.

—Usted se hizo muy famoso por sus fotos que aparecían en el «Heraldo de Aragón» todos los jueves, el «Rostro del país»...

—Sí. Me lo pidió Pascual Martín Triep, buen amigo mío, y publiqué unas doscientas semanas. Cuando murió él, lo dejé. La verdad es que he viajado poco, no tengo fotos de muchos sitios de Aragón.

* * *

Y vuelve a recordar sus cámaras: la primera, una alemana que tuvo en Jaca, había costado 6 pesetas; las del año 14, ya cuarenta; la del año 20, trescientas... Guardaba, como un pequeño museo, las ICA, Nettel, Super Ikonta (6 x 9), Estereoscópica, Leica (Ia, IIIf, 2M), Leicaflex, Contax). Comenta cosas con Alfredo, le dice que es buena la que éste lleva y con la que le hacemos unos «retratos» en el famosísimo despacho, desde el que se ve, ya a media luz, la plaza de San Felipe, el torreón de Fortea,la huella de la Torre Nueva. Se coloca, muy serio y puesto donde le decimos, bajo el gran retrato del tío-abuelo.

—¿De qué fotos estoy más satisfecho? No pasarían de media docena.

Y nos muestra más álbumes, con mil ángulos de la ribera del Ebro, multitud de imágenes de los Pirineos, paisajes nevados, alguna escena zaragozana en el «rastro» dominical el Mercado. Pero, en general, parece rehuir las personas; ¿quizá por un resto musulmán?, le digo con un poco de sorna. Don Joaquín insiste en que él se considera discípulo de Compairé, y que fue compañero de Aurelio Grasa, cuya mítica tienda de «La Bola Dorada» estaba justamente aquí, bajo la ventana del despacho. Son tantos recuerdos...

—Tengo un chalé en Jaca, lleno de libros sobre el románico aragonés, porque aquí ya no me caben las cosas.

* * *

Y afectuosísimo, y porque cortamos las tres horas de charla por culpa de otros compromisos, nos despide en el dintel de la puerta, hasta una próxima visita que le prometemos y nos ruega. En la casona, llena de maderas, cuadros, objetos, libros, con un aire quizá salido de una foto de Gil Marraco, se hace el silencio sólo roto por sus pasitos cortos, su caminar del laboratorio al despacho y al salón. Pero, seguro que vuelve a pensar otra vez, con una resignación un tanto fatalista, «hice mi última foto el dos de octubre. Y las ampliaciones ya no me salen bien...»

La escuela de Mesones de Isuela

«Ocho años de cárcel y tortura, ocho años de monotonía y tedio para aprender a obedecer le esperan al niño de seis años». Con esta «poesía a un niño triste» comienza su libro Juan Salanova, maestro que llegó a Mesones de Isuela en 1977 con la intención «de ser un mesonero más» y buscar «una colaboración estrecha con los padres, además de con los alumnos, para hacer una educación mejor», y después de los muchos problemas del curso pasado ha solicitado «un año de Comisión de Servicios, rollo para enchufados que no quieren ir a los pueblos y contra los que siempre hemos luchado, pero así es la vida y no veo otra solución más satisfactoria».

En la nota previa, Juan Salanova refleja el método utilizado para escribir este libro: «con las ideas, experiencias concretas y las clases que me dejaron un mejor recuerdo, elaboré una lista de ochenta frases que reflejaban la vida cotidiana de la escuela, mi trabajo con los chavales, sus ilusiones y actividades, las bases educativas que me permitieron, junto con ellos, llevar a cabo nuestra experiencia escolar».

Sus bases educativas, «mi trabajo educativo puede englobarse dentro de la Educación Libertaria», son la **felicidad,** «fin de nuestras vidas», **libertad,** «en las escuelas todo son obligaciones», **igualdad, solidaridad, democracia, creatividad,** «palabra de moda entre los maestros progres y ojalá para siempre», **ruralismo, crítica** «una amiga mía que leyó el proyecto del libro me indicó que faltaba este punto, y es cierto». Después de plantear estas bases y de describir la sociedad de Mesones de Isuela, el libro entra en los temas escolares con la poesía «los diez unidos jamás serán vencidos», con referencia a los niños que nunca abandonaron la experiencia de Juan Salanova.

El índice es muy variado. En el libro está ordenado de esta forma: la escuela rural, la asamblea, las lecturas («los temas fueron de lo más variado, yendo desde El libro de Job hasta el Manifiesto Comunista, pasando por textos de Woody Allen»), sus escritos en cuadernos de muelle («durante las noches de ocio placentero, quizá en bares con música, escribo mis sueños e ilusiones»), la libertad de expresión, el cálculo vivo, los experimentos, «la sexualidad, también en la escuela» («mensaje de la pegatina que preparamos cuando se inició el lío»), la agricultura, los temas monográficos, el estudio de Mesones y de la comarca, las noticias de actualidad, el buitre herido, las excursiones, nuestros amigos de Tierga, las fiestas en Nigüella, la visita a Arándiga, máscaras y cabezudos, el teatro de los críos, los cursillos de guiñol y macramé, la relajación en los olivos, el problema de la religión, los exámenes, el material, la diversión de los críos, las hogueras, arreglamos el recreo, la huelga de barrer, la escuela con varios espacios, ¿orden y limpieza?, infancia autónoma, la indisciplina es libertad y los encargados.

El siguiente capítulo insiste en el tema de la globalización, «la solución a las escuelas unitarias se llama globalización», para después presentar los 200 temas del año sobre naturaleza mineral, orgánica, relaciones terrestres y transformación artificial de las personas y proponer seis sistemas. Enumera después temas de matemáticas, manuales, escritura, visualización, experimentos, etc.

Un capítulo interesante para comprender el tema de Mesones es el titulado «con el pueblo», donde habla de la relación con la gente, las asambleas de padres-alumnos-maestro, la revista escolar «El aparcero», el teatro de Mesones, las pintadas de S. Roque, los posters rotos por gente del pueblo, los periodistas que asistieron y trataron el tema a raíz de los líos del curso 82-83, intercalando las poesías «Porque te queremos Mesones» y «Los dos cuerpos mesoneros que amé». El último capítulo habla de maestros, comenzando con la poesía «Blooy inspectors» y siguiendo con las huelgas, la EVA, la revista «Aula Libre», los encuentros de escuelas rurales, el magisterio pequeña burguesía, y acaba con un examen final al maestro y la maestra rurales, a los que propone veinte preguntas.



Salanova, Juan, ***La escuela rural. Métodos y contenidos.*** *Zero Zyx, Madrid, 1983.*

Es un libro que cuenta la experiencia de Juan Salanova, sirve para explicarse el tema de Mesones de Isuela, aporta sugerencias muy interesantes en algunos temas y refleja la vida cotidiana de un maestro en una escuela unitaria contada con absoluta sinceridad. Experiencias como ésta, se esté de acuerdo o no con la línea ideológica, el planteamiento didáctico y el estilo pedagógico, son sumamente interesantes.

JESUS JIMENEZ

Bajamos de las montañas a Zaragoza

¡¡Sobrarbenses y ribagorzanos!!, la Asociación de Amigos de Sobrarbe y Ribagorza se reúne el fin de semana de San José en Zaragoza. Habrá cena, verbena, reuniones y una amplia representación de «maciellos» y «tiones».

¡Preguntad y se os informará!

bibliografía aragonesa

Los derechos humanos



Los derechos humanos, violados en tantos rincones del mundo.

J. M. Bandrés: El Tribunal Europeo de los Derechos del Hombre. Bosch, Barcelona, 1983, 142 pp.

José Manuel Bandrés, actual juez de Calatayud y viejo amigo y colaborador de ANDALAN, pudo, gracias a una beca de investigación del Consejo de Europa, realizar en profundidad un estudio sobre uno de sus temas más queridos: el de los derechos humanos y su defensa jurídica en la Europa de hoy. Participó también en las actividades del Instituto Internacional de derechos del hombre y, de resultas de todo ello, preparó este magnífico libro. Y no sólo desde un punto de vista teórico, impecable, estudia la Convención Europea y el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, su naturaleza, organización, competencias y procedimientos, sentencias, etc. con amplia bibliografía. Es también su perspectiva española, que va de las citas de J. A. Labordeta a Blas de Otero y que le hace concluir que aunque «España, tras la larga noche, tuvo que esperar hasta 1977 para firmar el Convenio, que entraría en vigor tras su publicación en el B.O.E. el 4 de octubre de 1979, reconoció la jurisdicción del Tribunal el 15 de octubre del mismo año, y la posibilidad de acceso directo de los ciudadanos españoles o de los que se encuentren en España a los órganos del Convenio a partir de 1 de julio de 1981». Ve Bandrés la situación actual (a la fecha de julio del 82, desde Estrasburgo, cuando cierra el trabajo) con optimismo: «el balance ha de ser enormemente positivo. A pesar de los muertos de Atocha, de los de ETA y Grapo, del caso Arregui, de los afectados por el aceite de colza y del golpe de Estado del 23 de febrero, la vida cotidiana de los españoles se realiza en libertad. Los controles establecidos en la Constitución para la defensa de la libertad de los ciudadanos empiezan a funcionar. De ahí las numerosas sentencias del Tribunal Constitucional resolviendo recursos de amparo, de ahí la pronta actividad del Defensor del Pueblo, la actuación del Ministerio Fiscal y el amparo efectivo de los tribunales españoles».

En tiempos de desánimos y balances mediocres, la lectura de un libro limpio, esperanzado, hondo en lo que de fundamental tiene la vida social y política, es reconfortante. Y contribuye, desde luego, a reforzar la idea de Europa como marco de libertades y progreso.

E. F. C.

Bibliografía breve

Para quienes siguen y anotan nuestras reseñas de Bibliografía Aragonesa, no queremos dejar de citar un pequeño cuaderno, **Aragón en homenaje a Luis Buñuel,** editado por la DGA, diputaciones de las tres provincias y Ayuntamientos donde ese homenaje tuvo lugar del 20 al 30 de octubre pasado. Recoge, con acertadas ilustraciones, dos trabajos de dos de los máximos conocedores del gran cineasta desaparecido: Agustín Sánchez Vidal trata de «Hitos para una filmografía» y Manuel Rotellar establece los datos de «32 películas en medio siglo».

* * *

Fernando Zubiri Vidal, divulgador incansable de temas médicos-históricos, publica un volumen sobre **Médicos aragoneses ilutres** (IFC, Zaragoza, 1983, 400 pp.) en el que recoge más de un centenar de breves biografías publicadas en el «Heraldo de Aragón» durante unos meses. Las semblanzas, a pesar de su brevedad, son ajustadas y útiles, y al parecer juntas dan idea de la gran importancia de la clase médica, y no sólo, por supuesto, en el desempeño principal de su misión y en sus tareas sociales y asistenciales, científico-investigadoras: también su destacado papel cultural y político. Aunque se dice aragoneses, la mayoría son de Zaragoza capital, y aunque los hay de toda época, también los más del último siglo. Una guía interesante para médicos y profanos.

* * *

Muy dignamente editado, con ilustraciones y bella portada, publica la IFC un folleto sobre **La iglesia de San Fernando, de Torrero;** se trata de un trabajo de 5.º curso de tres alumnas de Arte: Prudencia Giménez, Carmen Nachón y Margarita Díaz. Malograda idea, para divulgar la interesantísima iglesia neoclásica, hoy dentro del recinto del Centro Regional de Mando.

* * *

Nos llegan a la vez los dos últimos boletines informativos del Centro de Estudios Borjanos. El 26-27 está dedicado, con satisfacción y orgullo por la obra bien hecha, al nuevo edificio (respetando la fachada) del Ayuntamiento de esa ciudad, describiendo las obras, los resultados, e inventariando los valores artísticos. Felicidades a quienes supieron decidir lo mejor y luchar por esta realización.

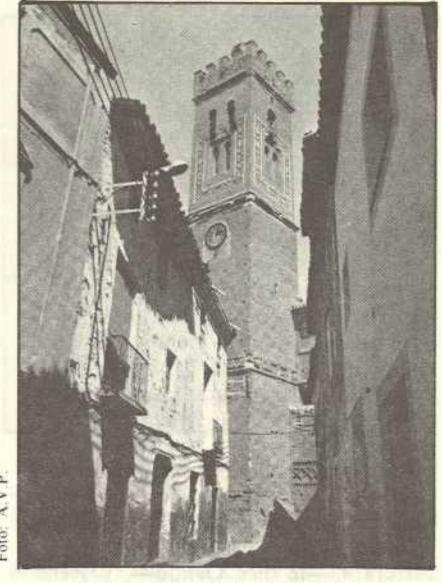


Foto: A.V.P.

Torre parroquial de Longares.

A. Canellas: ***Longares, de los orígenes a 1478. Notas históricas y colección diplomática.*** *I.F.C. Zaragoza, 1983, 160 pp.*

Como anuncia Canellas en la introducción, la villa de Longares puede contarse entre las privilegiadas de Aragón en orden a historiografía propia. En efecto, además del vicario Moros Garcés en el XVIII, y la Sala Valdés en 1936, numerosos estudios menores o monográficos permiten reconstruir ahora el lejano pasado alto y bajomedieval de la localidad zaragozana. Un apéndice de 60 documentos transcritos en su redacción y léxico original es el cuerpo de este décimo volumen de la colección de «Fuentes Históricas Aragonesas», que lleva un amplio y sistemático prólogo de medio centenar de páginas, auténtica historia local medieval de Longares.

Angel Oresanz: ***Surco escultura (Furrow sculpture).***

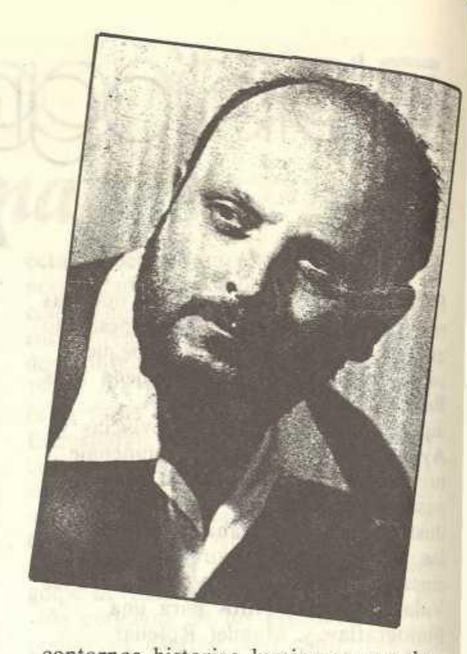
olleto sin ningún dato habitual de lugar y fecha de impresión, imprenta, ni tampoco paginado. Es al parecer editor el propio autor o, mejor dicho, el Museo Angel Oresanz de Artes del Serrablo. Eso es todo. El folleto, muy bellamente impreso, con antología de la obra del escultor altoaragonés y primer bolligador del reino, pretende anunciar una experiencia que hoy ya ha tenido cumplimiento: labrar una finca de Berdún con arreglo a unas figuras estéticamente previstas, en línea con la pintura y escultura de su autor. Así fue, y constancia hay de ello en numerosos periódicos. La idea, seguramente surgida de tantas fotos de nieve hollada por ruedas de carro (hermosísimas fotos del estilo hicieron Aurelio Grasa y Gil Marraco hace medio siglo), será sin duda magníficamente vendida por este incansable trotamundos, incapaz de hablar de algo que no sea él mismo y su obra (¡y es capaz de hablar durante muchísimas horas, para terror de medio mundo!). Temible ciudadano, polémico escultor, efímera obra en este caso, pues en la primavera están a punto de verdear esos campos y con ello acabará, creemos, la experiencia.

R. M. Castañer Martín: ***Forma y estructura del léxico del riego en Aragón, Navarra y Rioja.*** *I.F.C., Z., 1983, 176 pp.*

La autora, en esta que fue su tesis de licenciatura, trabajó con materiales proporcionados por seis mapas del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja, tomo I, centrándose en un rico campo semántico, el del riego. Un riguroso trabajo lingüístico, de indudable utilidad para establecer áreas de difusión de una terminología compleja y variada.

E.F.C.

Cosas de Miguel Labordeta



El porqué compré el «ABC» del 17 de junio de 1983, el porqué Joaquín Meana, pintor espacialista cromático sevillano, me regaló hace unas semanas el n.º octubre-noviembre de la revista de arte-poesía **Art Vie** y el porqué el pintor y etnólogo zaragozano Julio Alvar me ofreció por San Antón el n.º 392 de ANDALAN, esos porqués, aparentemente, ni tienen pies, ni cabeza, ni expliclación posible. Creo en las brujas y en los duendes: les atribuyo todas estas cosas y me alegro que me mimen con estos regalicos de Reyes Magos, porque «ABC», «Art Vie» y «ANDALAN» me hablan de Miguel Labordeta. «Art Vie» con su poema **Gratitud (de Sumido 25)**, traducido al francés por Elisabeth Cazoux, «ABC» publica una crítica de José García Nieto sobre las Obras Completas de Miguel Labordeta editadas por el Ayuntamiento de Zaragoza, y ANDALAN la exégesis labordetiana de Jesús Ferrer Sola... y ese interviu, que la muerte de Manolo Rotellar desempolva, y cuya fecha es la del 24-3-72. Rotellar y Julio Antonio Gómez charlan en el diario madrileño «Pueblo» sobre Miguel Labordeta, cuyas Obras Completas publicara entonces «Su Santidad» en **Fuendetodos.** Y «Con la Voz acuestas» de José Antonio Labordeta y con la antología Poesía cotidiana de Antonio Molina en mi destierro voluntario de París, retorno al pasado por el camino de la Muerte. Que la muerte la ejemplarizan poetas como Miguel Labordeta, que viven y se nutren de ella porque saben que cada momento es de muerte y paso a otra forma de vida y la vida entera es un eslabonarse tales instantes mortales, de esperanza y vida.

En mi voluntario destierro parisiense descubro mis tierras ignotas y lejanas, que no supe ni olfatear, ni husmear, ni oler, viviendo en ellas y de ellas. Tierras... de Aragón despertando y atizando mi pasión de leyenda y sueño. Con Miguel Labordeta fui al Monasterio de Veruela y a Alcañiz, sitios incitadores de lecturas y avisadores de recuerdos. Recuerdos donde se cobija la imgen del poeta que me ayudó a vivir en Zaragoza y a seguir viviendo en París, donde vino a verme por animarme y comprobar si debía «joderme y hasta hincar el pico», como afirmaban en Zaragoza buenas lenguas amigas. «¡Qué mala leche tienen!», sentenció Miguel. «A esas gentes no hay que hacerles caso». Al enviarme su libro «Punto y aparte», en 1968, me animó así: «Un saludo de tu viejo patrón». Y Miguel Labordeta vino a verme a París para decirme adiós meses antes de su muerte, en la primavera de 1969.

Oí por última vez su voz de «despoblado surgiendo entre los pájaros». Su voz o «esta flor tan hermosa que vibra al viento —su dulce ritmo dormido— que había nacido para morir y alimentar así los labios desnudos del otoño». Miguel lo sabía, que Ovidio y René Char le habían revelado su destino y confirmado la conciencia de su destino despierta ya en **Sumido 25** y comentada en **Soliloquios.** «¿Poeta?... ¿cómo intentas tan inútil carrera?» —le dice Ovidio—, y René Char lo condena definitivamente a su vocación poética, a su destino: «canta tu sed irisada»

y Miguel:

«se
in
ven
tan
las jornadas de luz convertidas
en polvo la ilusión.
al cabo
de la
calle
agonízase
estira la pata
como se dice furtivamente
metafísico bestia!

---

océano de la melancolía y de
la destrucción del tiempo.»

Y así me habló Miguel Labordeta, meses antes de su muerte, aquí en París.

Se hospedaba en un hotel de la rue Croix-des-Petits-Champs, el del Globe, que está en el n.º 4 de la calle. Recorrimos el viejo corazón de Perís poblado de fantasmas de reyes, caudillos, aventureros, héroes, soñadores, gentes que manejaron la palabra para matar con ella o esclavizar, redimir con ella o envilecer. Esta ciudad no empañó la pura claridad de la palabra de Miguel Labordeta. Nuestro itinerario no pudo desviar el rumbo del poeta. El Palais-Royal, el Louvre, el Pont-Neuf, la rue Saint-André-des-Arts, la isla de la Cité y el Châtelet sólo lograron contarnos historias luminosas que la luz de Miguel Labordeta acrecentaron. Era el amanecer y el poeta ofrendó al Sena y al alba esta oración:

«Miguel se ha ido
es posible que ya nunca llegue
Nadie lo conoció.
En lo alto del Faro
amado
y cantando
sabiendo que su canto no ha de ser comprendido.
La voz del Poeta
Incansable holocausto (y «buen provecho os hagan los poetas»)
mi camino incesante hacia la destrucción peripatética.
el ojo gratuito
de mi alma
persiste
ávido
y
atroz
en su
empeñada
fábula
infinita»
mientras llega el otoño
y las aves estivales
emigran
hacia
un
universo
de silencio
lo terrorífico de existir
es decir
vives
es decir
te morirás tú sólo

Miguel Labordeta se perdió por la Tour-Saint-Jacques. Nicolás Flamel lo sumergió en tal crisol. Pero yo seguí oyendo su voz:

«A Santiago de Compostela por su Camino me voy. Buscando el Finisterre para seguir muriendo y muriendo hago de cada instante la creación efímera... «c'est l'art de mourir en beauté».

JOSE MARIA ALONSO SANCHEZ

A distant shore

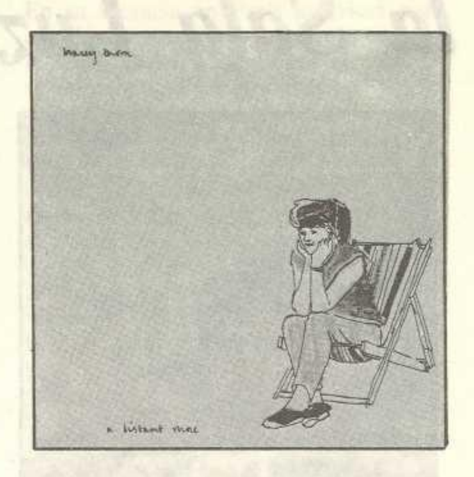
Tracey Thorn. ***A distant shore.*** *PDI. E-30206.*

El otro día me vi en un aprieto. Comencé como todas las jornadas, me levanté lo cabreado de costumbre y puse el piloto automático en funcionamiento. Me dirigí medio ciego al tocadistos y dejé caer algo que andaba sobre la mesa, virgen, una playa distante de una tal Tracey Thorn. Intenté poner el té en marcha, hacerme un afeitado y vestirme de moderna para salir a mi absurdo destino de explicador de lo inexplicable. Todo fue inútil. Me senté y hasta que toda la primera cara no había terminado no pude poner la segunda. Cuando acabó, toda mi planificación estaba por los suelos. No había cabreo. Una intensa emoción. Salí todo lo corriendo que pude. La portera, mi portera, estaba llorando desconsolada en el rellano. Imposible hacer nada. El resto del día el sol brillaba, la playa distante estaba en mí, la belleza dentro, en mis oídos. Volví a casa, ausente, la portera seguía llorando, transida, en el rellano. Yo puse el disco de Tracey Thorn una y otra vez, hasta que ya no recuerdo nada.

Hay discos que son imposibles de explicar. Vete a algún sitio y di que te lo pongan. Lleva la pasta preparada. Y advierte a tu portera. Levántate una hora antes. Grábatelo en walkman. Trabaja con él en el cerebro. Y no hagas otra cosa. Te aseguro que no tiras el dinero. Abstenerse los colgados con la cosa violenta en general, este disco es una playa al atardecer, con luces difusas, murmullos y bellezas varias. Sólo existe en él una guitarra y una voz maravillosa. Para qué quieres más. Que lo disfrutes, hermano.

Echo & The Bunnymen. ***The killing moon.*** *WEA. MS 249535-0.*

La madurez de los grupos ingleses de nueva ola —como en un principio se les denominó— está dando lugar a una serie de obras de una calidad absoluta. Este tema, en versión maxi, de los Bunnymen es una muestra más de ello. No concibo gente interesada en el arte actual que no disfruten con esta **luna asesina.** La perfección técnica, el acabado, la vibración de estos grupos se va haciendo patente conforme aumenta su tiempo en este negocio. El gusto por los sonidos indios vuelve a surgir en este disco, una maravilla más



a las que los grupos ingleses nos van acostumbrando últimamente.

Billy Idol. ***Rebel yell.*** *CHRYSALIS. CHS-2762.*

Este pollo hizo sus primeros pinitos de la cuerda del punk, se codeaba con la Siouxsie y ganados de entonces, y se montó su particular banda, la **Generation X,** que tuvo su fuerza y su leyenda. Ahora se nos descuelga, aunque llevaba ya tiempo en esta otra historia, con un disco —del que Idiot Yell es el tema estrella— en el que va lanzado al arrase, a ganar dólares —pues este hijo de la Gran Bretaña se ha ido a hacer las Américas—. El muchacho camina por el techno-jivi-pop-disco, o sea, una mezcla total para el bailongo e impresionar a quinceañeros/as amantes de lo potente y de las discos horteras —tantas y tontas—. Además va de enormemente guapo y así. O sea que —si en las radios lo machacan a modo, lo sacan en la cosa esa de televisión con negro presentador y le dedican artículos en lugares apropiados— a por el éxito. Ya se llama ídolo a sí mismo.

La Mode. ***Asuntos exteriores.*** *NUEVOS MEDIOS. 11-053 M.*

Vuelve a la carga discográfica Fernando Márquez con un maxi que puede ser anuncio del futuro LP —2.º de ese grupo que capitanea **el Zurdo**—. Su interés por los temas japoneses es casi dominante en esta nueva muestra; la carpeta, preciosa; y ese parlamento en nipón que se larga la geisha del muchacho. A mí me ha resultado siempre empalagoso este tipo, demasiado afectado, y en este disco ha conseguido que ese barroquismo pop sea elevado incluso en la música. Otros temas de La Mode, como enfermera de noche o cita en Hawai, eran más directos y asequibles. Ello no ocurre en este plástico, existe una mayor madurez musical —quizá un conocimiento mayor de los modos de **Ferry**—, lo cual hace que sean necesarias varias escuchas para digerir bien esta entrega. Empalagoso y barroco, esto es cuestión de gustos, sin embargo es una muestra más del buen pop que siempre cultivó Fernando Márquez. (Por cierto, a ver si le dices al calvo que haga los coros en su casa.)

Barcelona, ciudad abierta. **Wilde Rekords.** *WR 003.*

El derroche de medios es lo que más llama la atención, en primer lugar, de este disco. Una independiente barcelonesa vertida al pop actual y con aires nuevos es la autora de este evento. Es Wilde Rekords, capitaneada por **Patrick Boissel,** con la ayuda en este caso de Peter Singfield. La carpeta presenta dibujos de Peret, Mariscal, Cifré, Montesol, etc., hecha con buen gusto, en la funda interior una fotografía —que se podían haber ahorrado— de Boissel flanqueada por un comentario de Ramón de España. En cuanto a la música hay que señalar que estos discos son interesantes porque aportan muchas ideas —si las hay, claro, que esto no es el **Las Palmas 77**— y eso los hace variados y excitantes. Además Barcelona hasta el momento no había respirado mucho en esto del rock actual. Parece que allí lo dominaran todo el Sisa, el Gato Pérez y los colgadillos del jazz-rock.

Por otro lado al ser un disco que saca a la luz a grupos más o menos jóvenes, no debe ser enjuiciado violentamente. Apuntes sí que los hay: Cacao pal Mono, con un cantante que dará que hablar, Melodrama, con un cachondeo total, Claustrofobia con posibilidades, muy dramáticos, eso sí, Killwatts, poperos con nervio, Los Elásticos, con menos nervio; y Los Detectores, sin nervio ni na. Como punto de despiste del álbum, lo de Relaciones paralelas (auténticamente para lelas). Luego el Peter Singfield se marca un tema muy mediterráneo: La flauta y el fuego; y el tal Patrick, con los de la Marca amarilla, arrea un tostón cantado (?) en gabacho. Y algunas cosas más.

J. L. CORTES

plástica | artes liberales

José Luis Cano en la Sala Luzán

La Sala Luzán ha tenido a bien (porque «una vez al año no hace daño») mostrarnos la obra de un artista aragonés, joven (si bien ya consagrado, pues no es cuestión de arriesgar) que es José Luis Cano. José Luis ha tenido la suerte y el privilegio de exponer en esta sala tan elitista destinada a lucir artistas de renombre (no siempre buenos, pero sí famosos), cosa que no habría ocurrido si su calidad artística no estuviera más que demostrada, así que bienvenido sea; tampoco es la primera vez que expone aquí, pues ya lo hizo en alguna colectiva.

A la sala habría que pedirle que reconsiderase su postura encaminada a un tipo de política de prestigio y optara por exponer en cada temporada un porcentaje elevado de obra de artistas de la última vanguardia y apoyar más a los artistas locales que tantas dificultades encuentran para poder mostrar su obra, sobre todo los más jóvenes; en este sentido sería necesaria una disposición ministerial similar a la aplicación en el terreno del cine y que tanto va a beneficiar a la filmografía española. Las Cajas de Ahorro deberían arriesgarse y apostar por lo más nuevo... Millares ya murió, la vida sigue.

José Luis Cano es pues en esta categoría, la excepción que confirma la regla, joven y aragonés, no tiene nada que envidiar a los grandes gurús que por ella desfilan. Trabajador infatigable, con una sólida formación recibida en la Escuela de Formación de Bellas Artes de Barcelona y en la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza (donde ejerce como profesor), así como en el Estudio Rabadán de esta misma ciudad, en la que ha tenido que influirle también su contacto con el taller de su padre, y, sobre todo, éste mismo, magnífico docente y hombre de una entrañable talla humana.

Estas circunstancias confluyen para que en la obra de Cano haya una técnica cuidada y perfeccionista que pone al servicio de su ideología, de modo que no encuentra ninguna dificultad para dar forma a su pensamiento; testigo de su época, tiene opiniones que comunicar y las sabe expresar. De este modo su estilo ha ido evolucionando conforme lo ha ido haciendo la sociedad que lo rodea.


Foto: R. Allepuz

José Luis Cano

En la última exposición colectiva que le viéramos hace ya años en esta misma calle presentó un tipo de obra entre lo conceptual y lo gestual; ahora en cambio lo que presenta es un tipo de figuración abstractizada, quizás sensibilizado a algo que se está dando en el panorama artístico mundial que es el retorno a nuevas formas de realismo; se trata aquí de una forma de expresión muy suelta, de pinceladas muy amplias en cuyo trazo tiene todavía mucho que ver el gesto, es decir, que podría considerarse un tipo de pincelada enlazable todavía con lo gestual, aunque el gesto le sirva ahora para esta nueva etapa de figuración. La mancha cromática ocupa grandes superficies, pues se trata en general de obra de gran formato, aunque haya alguna de dimensiones más reducidas. La tónica general de lo expuesto opta por la monocromía o la bicromía generalmente dentro de la gama de los ocres, en un conjunto de gran homogeneidad que proporciona a la sala un aspecto magnífico; hay, sin embargo, alguna obra en que ya se apunta un nuevo modo de hacer, pues la obra de Cano es un continuo fluir al modo de Heráclito, hemos contabilizado tres de aspecto más polícromo, la más impactante es, sin duda, «Sino con la presencia y la figura», en la que juega con los dos conceptos, monocromía-policromía a ambos lados de la superficie pictórica, en este y en otros se adivina la fisonomía de su modelo, Carmen Lahoz, aquí con el rostro trabajado a planos de distinto color, al modo cubista.

Juega en general con la masa pictórica de los fondos, blancos, que en ocasiones llegan a ocupar casi la mitad de la superficie, como ocurría ya en el cartel modernista; junto a esas superficies planas, limpias, contrasta otras de pincelada densa que abigarra los fondos.

En cuanto a la técnica, muy cuidada siempre, como ya hemos dicho, en este caso se ha servido del material ahora tan frecuente: el acrílico, sobre un tipo de soporte usual, el lienzo.

En síntesis, una exposición de las que se ven pocas, redonda.

CARMEN RABANOS FAC

Rafols Casamada en la Sala Libros

La exposición de Libros muestra obra menor, aunque no por ello menos interesante, del artista catalán Rafols Casamada, en cuyas fuentes beben en la actualidad tantos pintores jóvenes de toda la geografía hispana; lo expuesto son papeles en los que utiliza técnica mixta a base de acuarela y dibujo y con una plástica entre lo gestual y el soporte-superficie.

Rafols, cuya evolución artística ha sido estudiada por Victoria Combalía (a cuyo texto me remito), estudió arquitectura y se profesionalizó como pintor en 1945-1946, siendo partícipe del grupo «Els Vuit»; trabajaba entonces en una figuración esquematizada; de los pintores del «noucentisme» admiraba a Sunyer y se hallaba bajo la influencia de Rafael Benet, también por relación personal con éste; por otra parte, la obra de Schwitters, Miró y Dubuffet, que pudo conocer a través de distintas exposiciones, le causó asimismo un gran impacto.

En su estancia en París atraviesa por una época más realista, acorde con el realismo social, aunque, por otro lado, se aproxima al constructivismo colorístico.

De nuevo en Barcelona, y hacia el año 1957, cultiva paisajes, interiores y bodegones cubistizantes; poco más tarde, en los años 59 y 60, su pintura se vuelve ya completamente abstracta: era la época en que, de modo simbólico, los artistas reflejaban mediante el cromatismo de su paleta, la opresión y el oscurantismo del período franquista, a base de tonos grises blancos y negros (como Goya en sus pinturas de la quinta del sordo), los cuadros se componían además con muy pocos elementos.

Hacia 1964 Rafols introduce el «collage» y atraviesa una etapa Pop; hacia 1973 desaparece el «collage», y del 74 al 78 entra en una nueva etapa en la que se ve influido por el arte conceptual, y admira a pintores como Rothko. En la actualidad se mueve entre el soporte-superficie y lo gestual. Técnicamente, utiliza el óleo, los acrílicos y los pigmentos naturales; desde el punto de vista formal, su pintura se caracteriza por el empleo de vibraciones cromáticas, tensiones entre los colores y una luminosidad violenta; unas veces los colores aparecen muy diluidos y se sirve de la materia que constituye el soporte para incluirla en el resultado final de la obra; en otras ocasiones utiliza dos capas de pintura, y en la superficie es donde se vuelve más gestual, como en esta exposición. No le interesa presentar objetos, sino jugar con su presencia, y sobre todo «jugar» con el elemento principal de su pintura: **el color.**

CARMEN RABANOS FACI

Juan Navarro Baldeweg en Galería Miguel Marcos

Navarro Baldeweg, artista santanderino, arquitecto realizador de proyectos utopistas, pero centrado en el mundo pictórico, realiza un tipo de pintura de mancha cromática y pincelada suelta, de amplios trazos, sobre superficies de gran formato que adquieren un cromatismo vivaz.

Emplea colores calientes y contrastados relacionables con los del Expresionismo alemán y fundamentalmente con Erich Heckel y Emil Nolde, por el juego de grandes masas de color impactante en figuras deformadas de aspecto grotesco, aunque sin el aspecto revulsivo y crítico de este movimiento, sino cuidando sólo el elemento formal de estas fuentes.



Su pintura podría relacionarse en algunos aspectos, los más arriba citados, con la de Antón Patiño, cuya obra viéramos la temporada pasada en Caligrama-Pata de Gallo, y ambos artistas han expuesto en una colectiva de pintores jóvenes españoles en Suecia.

Técnicamente, la obra que trae a la Miguel Marcos se centra en el lienzo de gran formato, que se adapta bien al espacio amplio y sobrio de la sala, y el papel, de dimensiones reducidas, colgado en la zona adecuada; en ambos casos utiliza como materia pictórica el acrílico.

De todo el conjunto, de gran fuerza cromática y acorde con lo más novedoso que se está haciendo ahora en el país, destaca la serie del «fumador».

Pascual Blanco en la sala del Mixto-4

Pascual Blanco muestra en la sala del Mixto-4 una selección de su pintura realizada desde 1964 hasta lo más reciente de 1983.

La obra retrospectiva, en general de formato grande, no se adecúa bien a las dimensiones reducidas de la sala, aunque proporciona un elenco de su producción a través del cual puede seguirse su línea evolutiva de un modo



didáctico y por tanto adecuado al lugar. Muy interesante es lo realizado en 1983, dispuesto en la recámara de la galería, pues constituye un conjunto homogéneo que sorprende favorablemente por el armonioso cromatismo colorista, nuevo en Pascual Blanco, que siempre se había inclinado por los colores fríos, aunque sigue realizando un tipo de pintura influenciada por la iconografía ecológica, pero con la novedad del empleo de toques cromáticos en gama caliente que en algunos casos recuerda la estampa japonesa, mientras, en otros, donde se muestra aún más suelto y rupturista con su anterior producción, apunta a lo gestual.

Su formato es reducido y técnicamente ha elegido el gouache sobre papel; el resultado apunta hacia una nueva y acertada etapa pictórica, más libre y más jugosa cromáticamente.

C. R. F.

Cine español: lo nuevo y lo viejo

La quincena sigue teniendo como protagonista al cine español; en medio de la confusión, pese a todo, algunos aspectos se van aclarando: ya no es posible mezclar el nuevo cine de las autonomías, con su complejo de imperio, con el moderno cine neoliberal, sólo apto para ser portada de «Diario-16»; las diferencias, también, son nítidas entre un cine consciente de serlo y la necesaria labor de investigación y recuperación cinematográficas. De todo esto —**Albania**, Trueba, **Las bicicletas** y Tramullas— ha habido en nuestras pantallas y bueno es citarlo para que conste.



Victoria Abril en «Las bicicletas...».

En efecto, siguen las oleadas de cine español, que llevan camino de hacer de un arte moribundo la cultura del cambio y la industria más provechosamente reconvertida por los jóvenes nacionalistas. Pero empecemos por señalar los pufos de la semana, por separar de entre las oleadas algunos elementos de reflexión sobre nuestro cine.

Entre Madrid y Triana

Primer elemento de reflexión: el cine y la política cultural de las autonomías. Si recientemente **¡Victoria!** era una película que evidenciaba la necesidad y la servidumbre de un cine nacional, **La conquista de Albania (A. Ungría, 1983)** muestra los delirios con que un gobierno, como el vasco, puede afrontar el hecho cultural. No me interesa nada la intencionalidad histórica con que se ha elegido la extravagante aventura de los esforzados navarros en tan alejado país; la película me ha decepcionado y aburrido; la política cultural en que descansa me espeluzna: fabricar productos culturales a golpe de pesetas, inventarse paquidermos que no están hechos para caminar sobre prados, aislarse de los problemas específicamente cinematográficos de los cines español y vasco es una opción política irresponsable. En definitiva, **La conquista de Albania** es ante todo una muestra más de la megalomanía que preside el trabajo cultural del Consejo General Vasco.

Pero hay otros modernos que pasan de autonomías y, pretendiendo hacernos comulgar con ruedas de molino, van de Opera a Hollywood como por el pasillo de su casa. Amparados en la impunidad que les ofrece las páginas de opinión neoliberales y en la falta de rigor de la actual crítica cinematográfica española —¿inexistente hoy?— deslizan productos como **Sal gorda (F. Trueba, 1984)** que no hubieran sido firmados por el Mariano Ozores de sus peores épocas. La amabilidad e incluso el alborozo con que los comentaristas han acogido esta infame comedia exigen que alguien bondadoso advierta al posible espectador: aquí no hay Hollywood ni Lubitsch; aquí no hay ingenio ni comedia de enredo; en esta cinta hay estupidez y aburrimiento, únicos productos que reiteradamente están ofreciendo Trueba y Ladoire, la pretenciosa e inerte pareja de moda, con su cine.

Memoria histórica

A pesar de películas como **El espíritu de la colmena, En el corazón del bosque** o **Demonios en el Jardín,** la memoria histórica de los españoles necesita ser hostigada desde las pantallas para contribuir a la necesaria reconstrucción de un hilo generacional roto, de una comprensión de lo ocultado, de una red bajo el trapecio político. Es difícil encontrar una película tan ejemplar como **Las bicicletas son para el verano (J. Chaverri, 1984)** para cumplir esta función; film didáctico por excelencia, acumula la eficacia con que resuelve narrativamente su objetivo a la cruel honestidad con que afronta el período histórico de nuestra incivil guerra. Al mismo tiempo, comete un error esperable: no es posible meter **toda la guerra de 1936-39** en un film de hora y media sin incurrir en simplificaciones y en, tranposamente, utilizar la anécdota como significante. Su misma eficacia y brillantez es su defecto: la memoria trivializada no es más que un mal recuerdo. Aunque fragmentos significativos del film sean momentos de un buen cine, basado en una rara solidez técnica y en una emocionada búsqueda de lo inexplicado, pero intuido.

Buscando en otro olvidado rincón de la memoria, **Filmoteca de Zaragoza** ha presentado recientemente parte del material recuperado de la colección cinematográfica de Antonio Tramullas; la visión del material bruto ha permitido descubrir el trabajo de un mal cineasta, pero que conserva valores inestimables; no sólo por su interés como reliquia cinematográfica del primer cuarto de siglo, sino también por ser divertidos documentales, como la cinta **Chocolatada en Calatayud,** reportajes de valor etnográfico, como **Tudela, bajada del ángel, Tamborrada en Híjar** o **Plaga de langosta** y documentos de valor histórico, como **Cementerio de Torrero, Primo de Rivera en Caspe** y **Alcañiz** e **Inauguración del ferrocarril de Canfranc.** Esta primera entrega del material de Tramullas sugiere unas posibilidades de investigación que deben estimular a los organismos públicos a continuar con más medios la labor de recuperación de esos jirones de nuestra historia hechos celuloide que inició **Filmoteca de Zaragoza.**

J. J. VAZQUEZ

Corta la taza del zar en julio

Solución, jeroglífico idiota, en el prójimo innúmero: Julio Cortázar. Solución de escritores ocuparse, en efecto, más que nada, de las tazas, que no de las cabezas. Y en julio, no en octubre. La cabeza del zar en octubre es una cosa. Pero es su taza en julio la faena de contar.

Y el cómo, desde luego: «le gusta lo prolijo más que el mantecado», decía mi recuerdo de algún ejemplar de la fauna de Cortázar hablando, como es lógico, de Proust, de su tazón, que es otro.

Para contar, cortar. Recortar y pegar. Armar. Armar para la guerra cotidiana a los tenaces vencidos con tijeritas de podar la hojarasca del poder, y así ver lo que pasa y extraer (con dolor) las raíces del dolor lunfardo.

Porque hay el escritor de instalarse en la butaca, hay el de obnubilarse en el cubata, y hay también, por fortuna, el de abrir el ventanuco del tabuco para asomarse al caminar cronopio.

Está muy bien que todo el mundo cuente ahora cómo leyó «Rayuela». Lo digo en serio. Bien, pues a ver: de acuerdo, yo trabajo mi recuerdo allá en la capital (de la douleur), en el «locus amenus» que decía Josi Ucedo del estanque del Retiro, y era de ver la frenética manera, una página tumbado en la hierba, otra en un banco, la de más allá en la balaustrada y las muchas caminando, de verdad, y el volver varios días a seguir dándole vueltas. En tiempo de sesentayocho, como manda los cánones, en ratos entre siembra de octavillas y pedregada al gris, en el recreo de confrontar hipótesis sobre el valor de cambio en los **Grundrisse**.

Biografías saltan por bibliografías, se embarullan las citas de memoria con memorias de citas «de seguridad» para el rato de saltar los comandos a provocar estruendo de bocinas.

Nosotros los que fuimos despertamos con él a paradojas fértiles, a incertidumbres de seguridad, a heréticas firmezas en la fe de seguir del mismo lado, del malo, del peor, de la alegría.

Alegría de irnos con dolor enterando de que a quien se le ocurre que al final del camino vaya a ser la Tierra un paraíso, de que el camino es todo lo que tienes, muchacho, Sancho amigo, que sea tu descanso el pelear, tu poder el podar, cortar tacitas.

Programa maximínimo, pues, de



contar lo que cuenta con los dedos de la mano, que son cinco lobitos que tiene la loba, a saber: los continentes, el pegamento Imedio, las rendijas del Saber, las bandejitas para las tacitas y los colorines de los dioses negros.

O sea, practicar lo que aprendí de Vallejo por aquellas mismas fechas fachas:

«Quiero escribir, pero me sale espuma.
Quiero decir muchísimo y me atollo.
No hay voz hablada que no llegue a [bruma.
No hay dios ni hijo de dios sin [desarrollo.»

Etcétera, el soneto. Instrucciones preciosas que nos fueron dadas en el momento adecuado. ¿Cómo nos las habríamos apañado en la vida sin las instrucciones para subir una escalera, o para llorar, cosas que tanta falta nos han hecho? Cuántas técnicas prácticas para mirar un periódico en un montón de papeles y un montón de papeles en un periódico, y para no sé qué, y para querer y odiar y todo en el rigor reglamentario de la libertad.

Cuestión de exactitud, las libertades. Como quería Artaud. Como Kafka sabía. Como instaba a Guillén García Lorca («Lávate los ojos con jabón de idioma»). Como no pares de contar.

Idioma, sí, de lavarse los ojos, aquel que a trozos de leer en marcha nos daba su pasaje que es el medio: remedio contra el tedio de mirar, Cortázar, va y se muere, tonto, legando al Banco de Palabras-Ojos nuestras propias miradas al módico interés de soportar las claridades del idioma enjabonado, más tiernamente cruel de más lustroso.

Innumerables son las libertades, cierto, y cierto que una sola (santísimo misterio): una la de Sandino y la de Charlie Parker. Doctrina buena del pguedicadog en cuyas honras fúnebres se observará el siguiente protocolo:

1. — Atarse con cuidado los zapatos.
2. — Leer en alta voz los letreros de la acera impar.
3. — Volar tan alto, tan alto, que se dé a la caza alcance.
4. — Desatar a los transeúntes.
5. — Desplegar las pólizas con un centimito.
6. — Comulgar con ruedas de barquillo.
7. — Leer.
8. — Contribuir a la derrota del imperialismo.

MARIANO ANOS

Sobre arqueología oscense

Almudena Domínguez Arranz, M.ª Angeles Magallón Botaya y M.ª Pilar Casado López: *«Carta Arqueológica de España. Huesca»*. *Excma. Diputación Provincial de Huesca. 288 páginas; 55 figuras; LIV láminas y 13 mapas. Zaragoza, 1984 (Dep. Leg. Z-100-84).*

Con casi un año de retraso aparece esta esperada obra, que ya fue concluida en mayo pasado y que no ha visto la luz sino en febrero del presente año. El trabajo está prologado por A. Biarge, presidente en su día de la Diputación Provincial oscense, cuya labor de patrocinio ha sido respetada y llevada a buen término por la actual Corporación, encabezada por C. García, en un acto que le honra.

Detrás de las profesoras Domínguez, Magallón y Casado, se esconden un amplio equipo de alumnos y colaboradores que con su aporte han contribuido al logro de este estudio, que supone un notable avance en el conocimiento de la Antigüedad Altoaragonesa.

La obra consiste primordialmente en la catalogación de los yacimientos conocidos comprendidos temporalmente entre los orígenes y el final del Mundo Romano, limitados en el espacio por la actual provincia de Huesca. De cada yacimiento se presentan: su localización (con coordenadas, si es posible); descubridor e investigadores; breve descripción; materiales aparecidos y secuencia cultural. En total son 331 yacimientos, que dan testimonio de la magnitud del empeño, y que suponen la «carta arqueológica» propiamente dicha. Se completa con las ilustraciones reseñadas arriba (entre las que se echa de menos la que aquí acompañamos, muy conocida), constituyendo efectivamente el complemento deseado; y los mapas, de indudable utilidad para la ubicación de yacimientos y restos computados.

Todo ello en orden a «...aportar a los investigadores un material sobre el que comenzar a trabajar en aspectos y problemas inéditos, etapas culturales sin estructura, a las que es necesario añadir una serie de nuevos materiales...», como quieren sus autoras.

No es un libro de lectura lineal, sino de consulta. La ordenación por términos municipales de los yacimientos no lo permite, evidentemente; pero esta posible dificultad queda subsanada sobradamente por la amplitud y carácter utilitario de los índices (temático, alfabético, de mapas, láminas, figuras, etc.). La utilidad se sustenta en otro pilar básico: la bibliografía. Amén de su índice



Gargola de fuente romana. (Museo Provincial, Huesca)

correspondiente, se recoge —en cada yacimiento— los trabajos sobre él o que contengan alguna referencia al mismo (incluidas las de la prensa, en notas a pie de página).

A todo ello hay que añadir: un breve estudio del medio físico, por J. Callizo, y una «síntesis de contexto arqueológico» (de gran densidad de contenido pese a su escasa extensión) que preceden al catálogo.

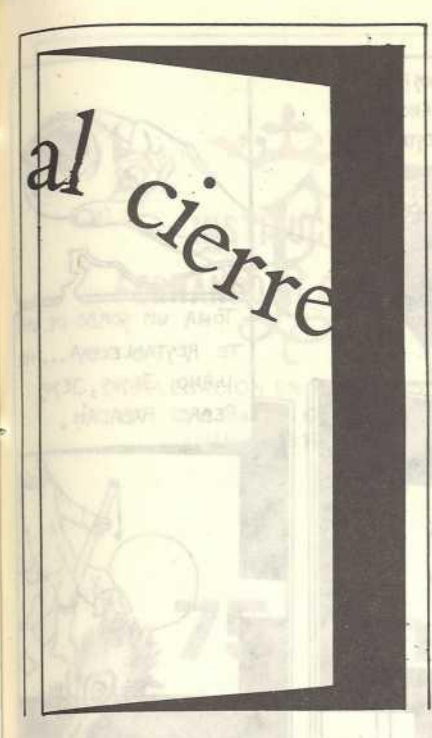
Obviamente pueden ponerse reparos si debería pretenderse la exhaustividad; pues precisamente es en este tipo de trabajos donde deben preferirse los errores por inclusión a los de por omisión. Se dan yacimientos como inéditos (caso de la Cueva de Valdarazas, en Naval), cuando no lo son, aunque las publicaciones que los recojan no sean ni temática ni metodológicamente muy científicas. Las lógicas incorrecciones en cifras numéricas, etc., deberemos atribuirlas en su mayoría a errores mecanográficos o de imprenta.

Observaciones que, no obstante, no suponen ningún reparo general a esta Carta Arqueológica, de la que todos debemos felicitarnos (Teruel ya tiene la suya, y en Zaragoza comienzan los tanteos para que pronto pueda ser una realidad también).

Huesca, tras el primer tercio de este siglo, ha permanecido huérfana de investigación propiamente arqueológica hasta la década de los setenta, en que se comienza de nuevo a profundizar en el tema. A la actividad de Vicente Baldellou en el Museo Provincial y de Almudena Domínguez en el Colegio Universitario, hay que añadir una halagüeña lista de cara a la investigación presente y sobre todo futura:

...De modo que puedan incorporarse las tierras oscenses al nivel que por tradición, pasado cultural y restos arqueológicos les corresponde entre la arqueología peninsular.

VICENTE FUSTER SANTALIESTRA



Carta abierta al señor gobernador de Zaragoza

ESTOS días —en los últimos— varios acontecimientos ejecutados, suponemos, por manos fascistas, han producido determinados destrozos en otras tantas entidades creadas por el Ayuntamiento para servicio de los ciudadanos —no como antes, que el Ayuntamiento estaba al servicio de los especuladores— y en una entidad cultural que, en los tiempos en que sus antecesores prohibían todo, nos podimos cobijar bajo sus muros para leer poemas, cantar, ver cine o charlar sobre todo lo humano y lo divino, que entonces no era mucho. Algunas veces, autorizado y todo, el acto era suspendido bruscamente porque el «social» de turno se sentía molesto por lo que allí se estaba diciendo y llamaba a la casa que usted ocupa, llegaban los grises y, a hostia limpia, nos sacaban a la calle.

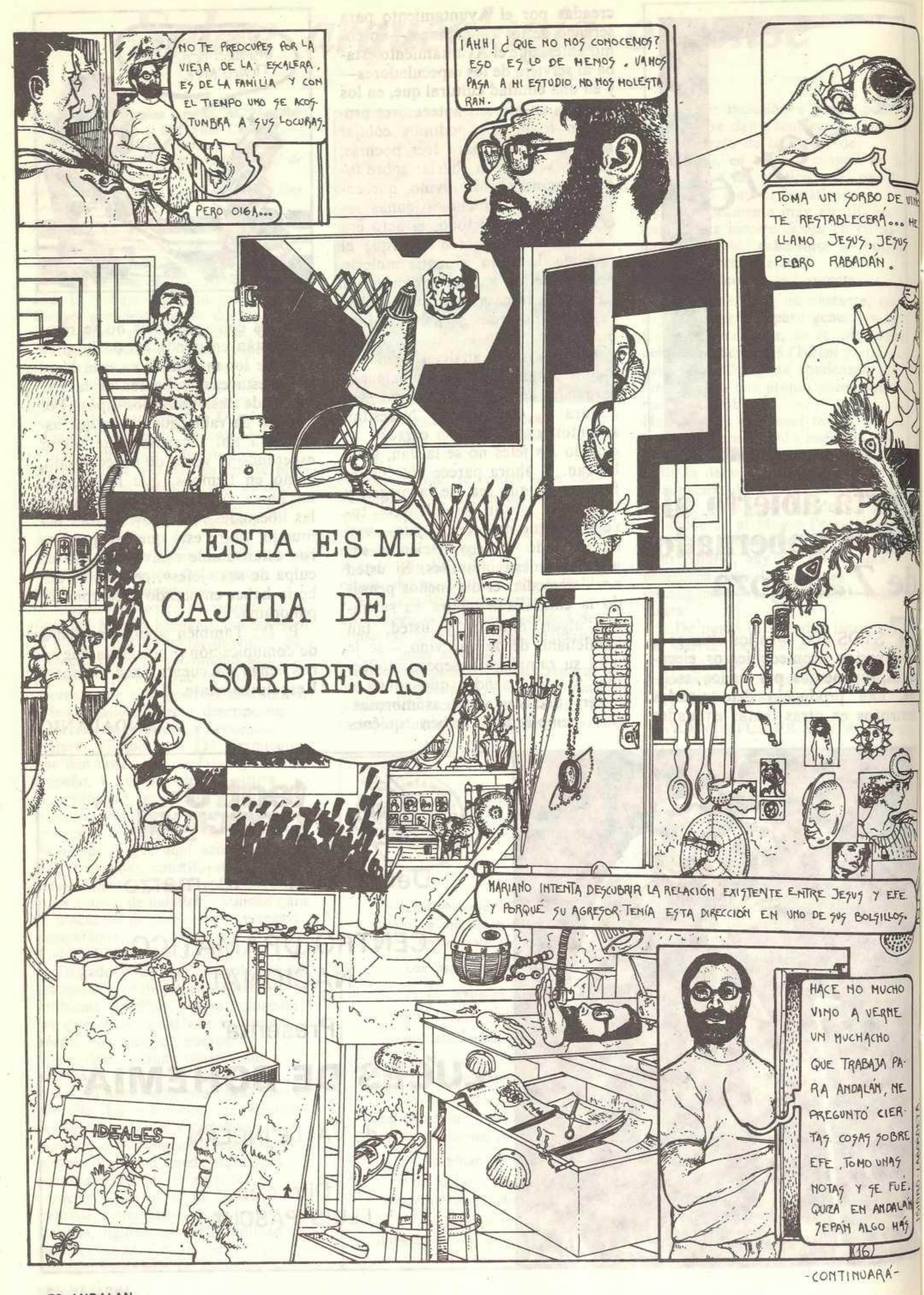
Los fascistas cabalgan de nuevo —nunca han dejado de cabalgar— cargando contra todo lo que sea cultura y convivencia. Necesitan amontonarse sobre la carroña y, cuando los jefes no se la dan, se la buscan. Y ahora parece que los jefes, por lo que sea, se la niegan y los chicos —«son chiquilladas», tuvo el cinismo de decir un jefe— van de un lado a otro haciendo sus «barbaridades» infantiles. Si usted no lo remedia, el día menos pensado la chiquillada tendrá en su haber algún muerto, y usted, tan hamletiano desde que vino —se le nota su ramalazo pesepero intelectual y eso—, tendrá que volver a hacer declaraciones asombrosas. Sus «empleados» saben quiénes son, los conocen. Ellos no se recatan, están en donde les da la gana y nadie los molesta. ¡Ya está bien!



En esta casa sabemos de la violencia de casi todos los tipos. Por eso nos da rabia que ahora que usted está ahí tengamos que seguir esperando la visita de un comando, como en tiempos, que luego ante un juez, como en tiempos, recibe las libertades más provisionales del mundo. Claro está que los que fueron están donde estuvieron. Eso es culpa de sus «jefes», pero usted debería haber empezado a cambiar el panorama.

P. D.: También somos un medio de comunicación y nos gusta que se nos tenga en cuenta, casi siempre. Respetuosamente.

ANDALANIO


NO TE PREOCUPES POR LA VIEJA DE LA ESCALERA, ES DE LA FAMILIA Y CON EL TIEMPO UNO SE ACOS-TUMBRA A SUS LOCURAS.
PERO OIGA...
¡AHH! ¿QUE NO NOS CONOCEMOS? ESO ES LO DE MENOS. VAMOS PASA A MI ESTUDIO, NO NOS MOLESTARÁN.
TOMA UN SORBO DE VINO TE RESTABLECERÁ... ME LLAMO JESUS, JESUS PEDRO RABADÁN.
ESTA ES MI CAJITA DE SORPRESAS
IDEALES
MARIANO INTENTA DESCUBRIR LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE JESUS Y EFE Y PORQUÉ SU AGRESOR TENÍA ESTA DIRECCIÓN EN UNO DE SUS BOLSILLOS.
HACE NO MUCHO VINO A VERME UN MUCHACHO QUE TRABAJA PARA ANDALÁN, ME PREGUNTÓ CIERTAS COSAS SOBRE EFE. TOMÓ UNAS NOTAS Y SE FUE. QUIZÁ EN ANDALÁN SEPÁN ALGO MÁS
(16)

-CONTINUARÁ-



DELEGACION EN BARCELONA
C/. Joaquín Costa, 68
Teléfono: 317 58 54



75 Aniversario 1909-1984

Programación marzo-abril-mayo

1 de marzo, a las 20 h., acto con Guillermo Fatás.

9 de marzo, a las 20 h., acto con Ana M.ª Navales, presentada por Dámaso Santos.

Del 31 de marzo al 4 de abril, actos con motivo de la inauguración de un monumento a Goya en colaboración con el Ayuntamiento de Barcelona y con la presencia de las máximas autoridades de Aragón y Cataluña.

1.º. Acto académico de entrega de medallas conmemorativas.

2.º. Exposición en la sala Costa de las últimas publicaciones sobre Goya y la colección de Gravados «La Tauromaquia». Edición de bibliófilo.

3.º. Conferencia del Dr. D. Federico Torralba, del Colegio de Aragón.

4.º. Inauguración del monumento.

Exposiciones:

Abierta hasta el 1 de marzo, Amigos del Serrablo.

Del 2 al 15 de marzo, Manuel Usón.

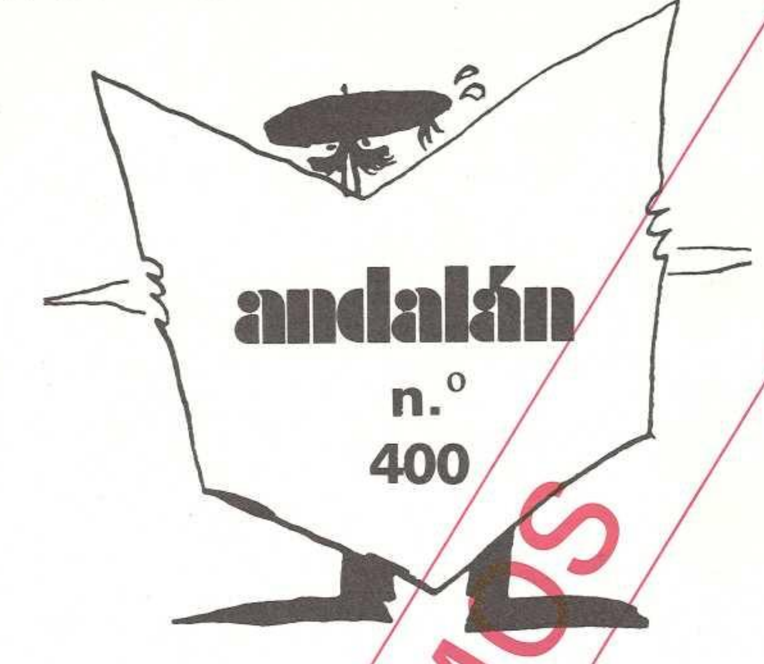
Del 16 al 30 de marzo, A. Brioso.

Abril: Exposición de Cerámica no industrial de las tres provincias.

Mayo: Exposición de los premios de Pintura Ciudad de Teruel.

Además, entre abril y mayo: Conferencias a cargo de los Sres. J. Manuel Blecua, Luis Monreal Tejada, García Nieto; este último con motivo de la presentación del último disco de los Infantes del Pilar.

EN MARZO...



REPETIMOS

NUMERO EXTRAORDINARIO

«Aragón bajo el franquismo»

Cómo estábamos y...

¡¡Cómo estamos!!

Son ya 11 años de vida y 400 números de ANDALAN.

Lo debemos celebrar, y para ello contamos con muchas actividades.

EMPEZAREMOS
POR HUESCA
EL 31 DE MARZO